



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

HAMBRE DE PIEL

**LOS COMPORTAMIENTOS SEXOAFECTIVOS Y DE AMISTAD DE
LOS Y LAS UNIVERSITARIAS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES-UNAM A LA LUZ DE LA PANDEMIA DE
COVID-19 (2020-22)**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ANTROPÓLOGIA FÍSICA**

P R E S E N T A:

AISHA ANDREA VALENZUELA BASURTO



**DIRECTORA DE TESIS:
ZALMA VICTORIA PARDO ALVARADO**

Ciudad Universitaria, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi padre, mi gurú en la investigación y mi inspiración
A mi madre, por ser mi brújula ante la duda

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a...

A mi familia, por haberme dado las herramientas, el apoyo y el cariño que fueron la chispa que dio vida a mi etapa universitaria. Y de manera especial a mi papá, que ha estado detrás de mis méritos académicos, estudiando y repasando conmigo a altas horas de las noches, compartiendo ideas, artículos y resolviendo incontables dudas sobre la tesis...

A Joel por su indispensable papel en mi devenir académico, por el apoyo y amor que constantemente me inspiran a aventurarme a lo desconocido.

A mi amiga Alhelí por la confianza, las risas y por hacerme sentir siempre apapachada.

A mi amigo Enrique, por el apoyo incondicional y por darme el empujón que necesitaba para entrar a la UNAM.

A mi amiga Ivana por el cariño, los consejos y la seguridad que me da tenerte en mi vida.

A toda mi red de amistades, incluyendo a Pablo, David, Alejandro, Max, Charly, Rebe...por hacer de la realización de mi tesis una etapa muy feliz.

A la Dra. Maribel Blázquez, por recibirme en la UCM y asesorarme en cuanto a mi proyecto de investigación.

Mis compañeros de la carrera de Antropología que aceptaron ser entrevistados y cuyos testimonios conformaron esta tesis.

A mi asesora Zalma, a profesores y profesoras que me formaron de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y especialmente en la Facultad de Ciencias, que me enseñaron a cuestionarme y avivaron mi interés el conocimiento.

Y finalmente a mis sinodales, Sandra Guevara, Nélida Gámez, Bernardo Robles y Alejandra Bázua por sus revisión y comentarios.

Índice

Introducción.....	5
Algunas consideraciones sobre el tacto.....	6
Problema de investigación	8
Pregunta de investigación	12
Objetivo general	12
Objetivos particulares.....	12
Hipótesis	12
Justificación.....	13
El tacto y las relaciones afectivas	15
El tacto	17
Los sentidos y la antropología	19
El tacto y el desarrollo	21
El impacto de Covid-19 en las relaciones	27
Interacciones sociales y normas.....	29
Circulo social.....	30
Intimidad	32
Metodología	35
Participantes	36
Instrumento	36
Análisis de datos	43
Procedimiento	44
Resultados	45
Discusión	104
Áreas de oportunidad	111
Limitaciones	112
Conclusiones.....	113
Anexos	116
Bibliografía.....	117

Índice de gráficas

Gráfica 1.....	45
Gráfica 2.....	46
Gráfica 3.....	47
Gráfica 4.....	49
Gráfica 5.....	50
Gráfica. 6.....	51
Gráfica 7.....	52
Gráfica 8.....	54
Gráfica.9.....	55
Gráfica. 10.....	56
Gráfica 11.1.....	58
Gráfica 11.....	58
Gráfica 12.....	58
Gráfica. 13.....	59

Índice de tablas

Tabla 1.....	42
Tabla	

Introducción

¿Qué papel juega el contacto físico en nuestras relaciones sociales? Para múltiples disciplinas, el tacto representa un factor esencial para la vida social de los seres humanos. Debido a nuestra naturaleza social como primates humanos, los mecanismos para el mantenimiento y fortalecimiento de los vínculos sociales ha despertado el interés de los investigadores de diversas áreas a lo largo del tiempo.

Dado que el contacto tiene un papel relevante en nuestro bienestar, resulta natural pensar que la ausencia de este modificaría de manera significativa nuestra relación con los otros. Si bien las repercusiones negativas del contacto físico han sido observadas en laboratorios en condiciones estrictamente controladas, pocas veces se presenta la oportunidad de observar dichas repercusiones a la luz de un evento global tal como la pandemia de COVID-19, con el distanciamiento físico como medida preventiva principal.

Por ello, la presente investigación tiene por objetivo el indagar a través de herramientas cualitativas la manera en que las medidas preventivas ante el COVID-19 habrían modificado las relaciones sexo afectivas¹ y de amistad entre los jóvenes universitarios mexicanos. Este capítulo proveerá una introducción de la investigación contextualizando el tacto, seguido por la pregunta de investigación, los objetivos de esta, su relevancia y limitaciones.

Algunas consideraciones sobre el tacto

Para todos los primates, el tacto resulta esencial. Este fenómeno puede ser mejor comprendido señalando los descubrimientos más relevantes con respecto a este. En primera instancia, la investigación primatológica señala que los primates se

¹ En el presente trabajo, el término de relación sexoafectivas hará referencias a aquellas relaciones en las cuales haya un involucramiento sexual y emocional.

encuentran entre los mamíferos que desarrollan mayor cantidad de vínculos sociales, en donde las relaciones y la cohesión social se mantienen a través del contacto visual, auditivo y olfativo, así como mediante la señalización y el tacto (Schaik y Aureli, 2000). Desde que son infantes hasta la etapa adulta, el tacto social crea y mantiene relaciones de confianza que son la base para el bienestar físico y emocional de los individuos. Asimismo, debido a que el tacto ayuda a establecer alianzas en los primates, también contribuye a la estabilidad emocional de los individuos y a la cohesión social de los grupos, convirtiéndose en un pilar importante en la vida social de los primates (Dunbar, 2010).

Por otra parte, el tacto tiene un papel esencial en el mantenimiento de otro tipo de vínculos emocionales, según han señalado investigaciones del área de la psicología. De acuerdo con estas, en el caso de los seres humanos el contacto social pueda ayudar a mantener la multitud de vínculos emocionales en todos los ámbitos de la vida, desde las relaciones íntimas o románticos, hasta aquellas de parentesco o de amistad (Suvilehto et al., 2015).

En cuanto a las relaciones de pareja, el afecto físico está asociado con el desarrollo de vínculos de apego (Gulledge et al., 2003). Por su parte, Flaherty (1999) encontró una correlación positiva entre el afecto físico y el sentirse comprendido. Mackey, Diemer y O'Brien (2000) también encontraron que el afecto físico contribuye al desarrollo de la intimidad psicológica, lo cual sugiere que el contacto se encuentra relacionado con la satisfacción general de una relación (Gulledge et al., 2003).

Pero el tacto trasciende las relaciones de pareja, pues es esencial en otros ámbitos de nuestra vida. De acuerdo con Suvilehto (2015), el tacto se utiliza para modular complejas redes sociales a gran escala y no sólo relaciones potencialmente reproductivas. Un ejemplo de los comportamientos observados, tanto en las relaciones de pareja como con otros individuos, es el abrazo. El comportamiento del abrazo se ha estudiado a la luz de la antropología, anclada en la teoría de la comunicación, que incluye muchas facetas, por ejemplo, expresiones faciales como la mirada y la sonrisa. Se analiza también a partir de la *kinésica*, es decir, de todos

los movimientos corporales discriminables (Mandal, 2014) así como de la *proxémica*, es decir, el cómo estructuramos, utilizamos y nos afecta el espacio en nuestras interacciones con los otros. Estos comportamientos táctiles pueden resultar significativos para el mantenimiento de los vínculos sociales, así como para propiciar sensaciones de bienestar entre los involucrados a partir de la liberación de hormonas derivadas de dicho contacto.

Problema de investigación

Considerando la importancia de dicho contacto físico en las relaciones humanas, resulta relevante estudiar las posibles repercusiones que un evento global tal como una pandemia en donde el contacto se encontró restringido. En ese sentido, el contexto específico en el que se encuentra enmarcada la investigación es durante la pandemia causada por el COVID-19, conocida como un Coronavirus Agudo Severo relacionado con el síndrome respiratorio agudo, al que se le denominó SARS-CoV-2.

Dicho virus se transmite principalmente de persona a persona a través de gotas o aerosoles (toser, estornudar, hablar a menos de 1.5 metros de la otra persona) y apareció por primera vez en México el 27 de febrero 2020. Para el mes siguiente, el coronavirus ya se había propagado por toda la región y la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo había declarado pandemia el 11 de marzo de ese año. En México, el 15 de marzo de 2020 se anunció la eventual puesta en marcha de medidas dispuestas por la Secretaría de Salud a través de la *Jornada Nacional de Sana Distancia* con el fin de mitigar los contagios en el país.

De acuerdo con el Dr. Carlos Benito Armenta Hernández, jefe de Área de Promoción y Educación en el Ciclo de Vida del IMSS, los principales componentes de la Jornada se centraron en mantener la distancia entre una persona y otra de 1.5 metros, el lavado frecuente de manos, llevar a cabo el saludo a distancia: evitar dar la mano, abrazar y dar besos (IMSS, 2020). De igual forma, se realizó la suspensión temporal de actividades escolares, el repliegue familiar en casa junto con una buena ventilación y el seguimiento de la sana distancia de 1.5 metros

entre los miembros de la familia, suspensión temporal de actividades no esenciales y reprogramación de los eventos de concentración masiva.

En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), las medidas sanitarias implementadas por la institución fueron compartida en la página de la Dirección General de Comunicación Social (DGCS). En ella, fue publicado el acuerdo por el cual quedaron suspendidas los procedimientos de carácter académico y administrativo en la UNAM.

De manera concurrente la UNAM informó a toda la comunidad el lunes 16 de marzo de 2020, que a partir del día siguiente se comenzaría un proceso paulatino de suspensión de clases presenciales con el objetivo de que, para la semana siguiente la suspensión fuera total (Acuerdo por el que se suspenden los procedimientos de carácter académico y administrativo en la Universidad Nacional Autónoma de México, 2020).

Tras casi un año del brote de coronavirus en México, el impacto de las medidas de prevención ante la COVID 19 se evidenciaron tanto en las interacciones sociales como en la forma de relacionarse, en donde los diversos contextos que derivaron en el seguimiento de estas medidas resultan muy interesantes para el presente análisis. Si bien dichas repercusiones se observaron en diferentes grupos de edad, existen razones para poner especial atención en los cambios que la pandemia representó para los adultos jóvenes.

Investigaciones recientes sugieren que derivado de la pandemia, la población joven (18-25 años) sufrió índices más elevados de estrés, ansiedad y depresión en comparación con otros grupos de edad (González et al., 2020; Ozamiz et al., 2020) lo cual podría deberse, entre otras cosas, a la importancia de las relaciones sociales, así como el contacto físico en dicha etapa.

La importancia de las relaciones sociales es una característica compartida con el resto de los primates, si bien se encuentra exacerbada en los primates humanos. En una entrevista con Hellen Coffey, Francis McGlone, neurocientífico de

la Universidad John Moores mencionó que “todos los primates humanos estamos programados para el tacto, nos guste o no” (Coffey, 2020). Asimismo, su colega, Alberto Gallace, de la Universidad de Milán-Bicocca señaló que nuestro cerebro y nuestro sistema nervioso está diseñado para hacer que el tacto sea una experiencia placentera. Esto podría indicarnos que la naturaleza desarrolló esta modalidad sensorial para aumentar nuestros sentimientos de bienestar en ambientes sociales.

La falta de contacto físico al observar las medidas preventivas podría tener fuertes consecuencias en la forma de relacionarse de los jóvenes, tanto a nivel de amistades como en los vínculos sexoafectivos. En este sentido, la presente investigación busca responder a la pregunta ¿cómo influyen las medidas preventivas ante el COVID 19 en los comportamientos sexoafectivos y de amistad en la juventud?

Si bien las recomendaciones de organizaciones de salud de distintos países aconsejan evitar tener sexo con personas con las que no se convive (Gobierno de Quebec, 2021), no todos los jóvenes tienen una pareja estable o hay quienes la tienen, pero no conviven con ella. Francisca Molero, directora del Instituto Iberoamericano de Sexología y presidenta de la Federación Española de Sociedades de Sexología, comenta que “durante este tiempo de pandemia la pareja estable ha adquirido un valor añadido y en la mayoría el vínculo se ha fortalecido y consolidado, y el sexo ha sido un elemento clave. En el caso de parejas estables que no conviven ha aumentado el sexo virtual y seguramente ahora lo hayan incorporado a su repertorio de herramientas por el grado de erotismo que les proporciona” (Sáes, 2020).

Asimismo, las recomendaciones hechas por el INSP (Instituto Nacional de Salud Pública) y las declaraciones del Subsecretario de Prevención y Promoción a la Salud, Hugo López Gatell, giraban en torno a evitar los besos y abrazos durante el acto sexual. De acuerdo con algunas declaraciones de este último, el nuevo coronavirus no se transmite por vía sexual, pero sí considera posible la transmisión por medio de besos y abrazos si una de las personas lo padecía. De acuerdo con

López Gatell con respecto al contacto físico, si una persona durante los primeros 14 días del inicio de los síntomas (o dos días antes, que es el periodopresintomático) se relaciona existiendo besos y abrazos, es posible transmitir el virus, siendo lo anterior por vía respiratoria y no por vía sexual (Tápia, 2020). En la página oficial del INSP, se sugería reducir el número de parejas sexuales, lavarse las manos con frecuencia y evitar besos y abrazos durante el acto sexual (Instituto de Salud Pública, 2020).

La implementación estricta de dichas medidas implicaba descartar por completo los beneficios del contacto físico en las relaciones. Algunos autores sugieren que los altos niveles de estimulación fisiológica inducida por los besos podrían funcionar para elevar los niveles de excitación autónoma, preparar el cuerpo para el coito y aumentar la probabilidad de que un encuentro romántico en particular resulte en una relación sexual (Byers y Heinlein, 1989; de Graaf et al., 2009). Otra posibilidad que también ha sido explorada es que los besos románticos, junto con otras formas de contacto físico directo, juegan un papel en la mediación de los sentimientos de apego y, por lo tanto, de la satisfacción de la relación entre parejas románticas (Floyd et al., 2009; Grewen et al., 2005).

Sin embargo, el impacto de las medidas preventivas como el confinamiento no se restringe a las relaciones sexo afectivas o de pareja. Una encuesta a gran escala conducida en Francia durante el confinamiento reveló un efecto *funneling*¹ (Marie Pierre et al., 2020) en las relaciones de amistad.

.Considerando esto, el presente trabajo busca responder y describir cuáles son las implicaciones de las medidas preventivas de la pandemia en las interacciones sociales y las relaciones sexoafectivas de las y los jóvenes universitarios de Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Esto es de interés para la antropología y en especial para la antropología física, ya que busca entender la diversidad comportamental como fenómeno biosocial. Al pensar en la antropología física como una rama de conocimiento que se nutre de disciplinas como

¹ El *funneling* hace referencia a que mientras ciertas relaciones son priorizadas y fortalecidas mediante el cuidado, el apoyo y la comunicación otras demás son eliminadas.

la biología y la ecología del comportamiento podemos responder a preguntas complejas que sobre la variabilidad individual dentro de un contexto evolutivo más amplio.

Objetivo general

Identificar cómo influyen las medidas preventivas del COVID en las relaciones sexoafectivas y de amistad de las y los jóvenes universitarios de Antropolgía de la FCPYS.

Objetivos particulares

- Describir las estrategias de comunicación no verbal y las interacciones grupales median el seguimiento de medidas preventivas ante la Covid-19 a través del análisis de experiencias de los jóvenes universitarios
- Analizar cómo se modifica el comportamiento social de los jóvenes como consecuencia del seguimiento de las medidas preventivas como la sana distancia, el uso de cubrebocas y el confinamiento.
- Detallar las nuevas formas de interacción social de las jóvenes derivadas de la falta de contacto físico.

Hipótesis

La pandemia afectó de manera negativa las relaciones sociales de las y los jóvenes universitarios, disminuyendo la posibilidad de mantener y establecer vínculos cercanos por la falta de contacto físico.

Justificación

Los seres humanos, como primates sociales, mantenemos vínculos a través de varios mecanismos, entre los cuales se destaca el tacto social. La importancia del tacto está profundamente enraizada en nuestra historia evolutiva y en la de nuestros parientes filogenéticos más cercanos, el resto de los primates. De acuerdo con las

investigaciones retomadas por el antropólogo Ashley Montagu (2004), en los seres humanos, la estimulación táctil es fundamental para el desarrollo de sanas relaciones emocionales o afectivas

La población joven resulta especialmente relevante de analizar debido a los altos niveles de estrés y ansiedad derivados de las medidas preventivas de la pandemia y a la importancia que estos vínculos tienen en bienestar de los estudiantes. El estudio y análisis de estos cambios desde una mirada antropológica permiten tener una aproximación a profundidad a las experiencias de los jóvenes, y a partir de estos hacer un llamado a repensar las estrategias sanitarias para la contención de un virus y el cómo han impactado en nuestras dinámicas sociales.

En caso de la Universidad Nacional Autónoma de México, la suspensión total de actividades presenciales comenzó el 23 de mayo de 2020, lo cual significó un cambio drástico en las dinámicas sociales de los estudiantes. Posterior a esta decisión, las y los estudiantes comenzaron a tomar sus clases de manera totalmente remota a partir de este momento y a ser privados, en muchos casos, de la interacción con personas fuera de su círculo familiar.

Debido a esto, resulta pertinente plantear cómo los comportamientos de los jóvenes han sido afectados por la pandemia, proporcionado con ello una visión más amplia de las implicaciones de la COVID-19 en un ámbito fundamental de la vida de los seres humanos: el tacto y las interacciones sociales

Puesto que relaciones sociales representan un factor para el bienestar emocional de los jóvenes que su mantenimiento y deterioro resultarían no solo interesantes sino urgentes de investigar desde sus diferentes aristas. En el caso de la presente tesis, se abordan tanto las particularidades del contexto de la juventud universitaria, así como la importancia generalizada del contacto físico en los seres humanos y otros primates. Así la presente investigación representa un esfuerzo para brindar luz sobre los efectos de la pandemia en las relaciones sociales, con el fin de aportar conocimiento empírico que contribuya a la comprensión de los factores importantes para el bienestar de los jóvenes.

El tacto y las relaciones afectivas

El tacto es diez veces más que el contacto verbal o emocional, y afecta a casi todo lo que hacemos. Ningún otro sentido puede excitarte como el tacto. Nos olvidamos de que el tacto no sólo es básico para nuestra especie, sino que es la clave de la misma
Field, 2001

El sentido del tacto es el primer sentido que desarrollamos y representa un punto de encuentro con el mundo exterior. La piel a su vez es el órgano más extenso, que constituye el 18% de nuestro peso corporal (Montagu, 2004). El tacto no constituye un órgano sensorial aislado, pues representa su vez un canal de comunicación no verbal que se expresa a través del tacto interpersonal. El tacto nos permite compartir nuestras emociones con los otros, a través de un apretón de manos, un abrazo o una caricia.

El presente capítulo pretende introducir al lector a algunas nociones básicas sobre el tacto y la comunicación no verbal a las cuales se hará referencia a lo largo de la investigación. Primeramente, se definirá el concepto de comunicación no verbal y se abordarán algunas de las ideas más importantes de los autores que han contribuido en esta área de conocimiento. Posteriormente, caracterizaremos la piel como órgano sensitivo, señalando algunas de sus funciones e importancia, así como su lugar dentro de los estudios antropológicos.

Comunicación no verbal

La comunicación, en sus diferentes formas, resulta esencial para la vida social humana y puede ser definida como la transmisión de información a través de señales. Retomando a Cantón, la comunicación ocurre "siempre que el comportamiento de un individuo (el remitente) influye en el comportamiento de otro individuo (el receptor)" (Cantón et al., 2012). En ese sentido la comunicación no

verbal se envía con una intencionalidad y se utiliza con regularidad entre los miembros de una comunidad (Burgoon y Woodall, 1996).

De acuerdo con Randal Harrison, el comportamiento no verbal incluye todos los actos comunicativos excepto el habla: “Todo, desde la expresión facial y el gesto hasta la moda y el símbolo de estatus, desde la danza y el teatro hasta música y mimo, desde el flujo de afecto al flujo de tráfico, desde la territorialidad de los animales hasta el protocolo de diplomáticos” (Harrison, 1973).

La comunicación no verbal incluye también el contacto corporal, la postura, la apariencia física y la dirección de la mirada y las variables paralingüísticas de tono emocional, tiempo y acento (Argyle, 2017). El movimiento corporal o comportamiento kinésico, proxémica, olfato, sensibilidad de la piel y uso de artefactos (Duncan Jr., 1969), características físicas, movimiento ocular, el proceder al tocar además de factores ambientales (Knapp, 1972), los que pertenecen también al comportamiento no verbal.

Desde el ámbito de la biología otros científicos han indagado en el vasto universo de la comunicación no verbal. En 1872, Charles Darwin publicó su libro *La expresión de las emociones en hombres y animales*, en el cual explora la universalidad de los gestos entre las poblaciones humanas. Sus conclusiones preliminares fueron retomadas por el psicólogo Paul Ekman y sus colaboradores, los cuales realizaron una exhaustiva categorización del comportamiento no verbal describieron cinco categorías distinguiéndolas según su uso, origen y codificación: emblemas, ilustradores, reguladores, adaptadores y expresiones o manifestaciones de afecto o emoción (Ekman y Friesen, 1981).

Las primeras investigaciones sobre la comunicación no verbal buscaban esclarecer si los comportamientos no verbales correspondían a pautas innatas al ser humano, o por el contrario, eran fruto del aprendizaje cultural. Una de las posturas pioneras con respecto a la comunicación no verbal comenzó a

desarrollarse en los años cincuenta, tiempo durante el cual investigadores como Raymond Birdwhistell (1970) y el antropólogo Edward Hall (1966) observaron la influencia de la cultura en la comunicación no verbal.

Raymond L. Birdwhistell, conocido internacionalmente por sus contribuciones al campo de la comunicación no verbal y el lenguaje corporal, acuñó el término *kinésico*, que es la parte de la comunicación no verbal que aborda las posturas del cuerpo y la manera en que los movimientos de las distintas partes de este desempeñan un papel en la comunicación.

Al igual que Birdwhistell, Edward Hall tuvo importantes contribuciones en el ámbito de la comunicación no verbal a través de lo que él denominó proxemia, término que utilizó para describir las distancias medibles entre las personas mientras éstas interactúan entre sí. El término *proxemia* se refiere al empleo y a la percepción que el ser humano hace de su espacio físico, de su intimidad personal; de cómo y con quién lo utiliza (Hall, 1966).

El tacto

El tacto es una de las formas de comunicación no verbal que abordaremos más a detalle a lo largo de esta investigación. El tacto puede ser definido según la Real Academia Española como el “sentido corporal con el que se perciben sensaciones de contacto, presión y temperatura” (Real Academia Española, 2021), el cual inicia en la piel y en las mucosas. La piel es un órgano denso en terminaciones nerviosas o inervación, incluso en las capas más superficiales, excepto el estrato córneo de la epidermis.

La piel es semejante a un complejo neurofisiológico que está inervado por una amplia variedad de neuronas sensitivas que incluyen, por ejemplo, nociceptores que son sensibles a estímulos dolorosos; los pruriceptores que transmiten la comezón; termorreceptores que registran datos sobre la temperatura y los LTMR que decodifican estímulos no dolorosos de los estímulos mecánicos, es decir, el tacto.

En este sentido, la piel es el órgano sensitivo más extenso del organismo. Los receptores sensitivos abundan particularmente en la cara, palmas, dedos, plantas, pezones y órganos genitales. La parte de la piel más directamente expuesta al ambiente, la capa más superficial o epidermis, es la que alberga el sistema táctil. Las terminaciones nerviosas libres de la epidermis están implicadas casi por completo con el tacto, como también lo están los plexos nerviosos conocidos como corpúsculos de Meissner.

Los plexos nerviosos de mayor tamaño, denominados corpúsculos de Pacini, son los órganos finales específicos que responden a estímulos mecánicos de presión y tensión. Son particularmente numerosos debajo de las almohadillas digitales de los dedos. Un plexo de terminaciones nerviosas libres distribuido entre las células epidérmicas de cada folículo capilar, proporciona estimulación táctil mediante el desplazamiento mecánico del pelo, un mecanismo muy importante para producir sensaciones táctiles. El área superficial de la piel posee un gran número de receptores sensoriales que reciben estímulos de calor, frío, tacto, presión y dolor.

De esta forma, la piel se utiliza para transmitir información entre el cuerpo y el mundo exterior a través de sus múltiples terminaciones nerviosas que reciben estímulos táctiles, térmicos y dolorosos. Los receptores sensoriales de la piel y las neuronas mecano sensoriales que los inervan, han evolucionado para desplegar un amplio rango de funciones sensitivas (Goodenough et al., 2009). Algunas de estas numerosas funciones de la piel, que es la base de los receptores sensoriales son: fungir como fuente de información y procesador; mediadora de sensaciones; protectora contra organismos extraños, reguladora del flujo sanguíneo y temperatura, sintetizadora de vitaminas y productora de sustancias como la queratina.

Adicionalmente el tacto es indispensable para la reproducción de muchas especies, pues todo acto sexual involucra la estimulación táctil de los órganos genito-sexuales. A pesar de que exista la coparticipación de otros sentidos como el olfato, la vista y el sonido, el tacto es especialmente relevante durante el acto sexual ya que la estimulación de los receptores táctiles de la piel y las mucosas de

la región genital resulta indispensable para estimular escaladamente al Sistema Nervioso Central (SNC) de los copartícipes, lo cual llevará hacia la piel y las mucosas genitales mayor flujo sanguíneo facilitando la sensibilidad (y el placer).

Los sentidos y la antropología

Hemos revisado el tacto en su faceta fisiológica. A continuación, se abordarán algunos autores que, desde la antropología y otras disciplinas, hacen referencia al tacto en sus estudios. El sentido del tacto ha sido abordado desde diferentes épocas y disciplinas. En la antigua Grecia, filósofos como Epicuro ya hablaban sobre los sentidos y su relación con la percepción que tenemos del mundo. De acuerdo con Epicuro todos los sentidos se reducen al tacto, puesto que toda percepción se asimila a un contacto. Aristóteles establece que cada sentido en su dimensión propia y reconoce cinco de ellos. Sin embargo, le confiere al tacto una especie de ventaja, pues considera que este se encuentra separado de todos los demás sentidos, mientras que los demás son inseparables de éste. Siguiendo a Aristóteles, solo el tacto existe en todos los animales.

En la primatología, el tacto como un común denominador entre los primates es un fenómeno que no ha sido pasado por alto por autores tan reconocidos como Robin Dunbar, quienes han investigado la manera en que los primates. Tanto los seres humanos como sus parientes filogenéticos los primates son mamíferos longevos y sociables que tienden a mantener vínculos sociales a largo plazo, además de que la cohesión dentro de los grupos se produce a través de diversos mecanismos, entre los que se destaca el tacto social.

Desde el nacimiento hasta la edad adulta, el contacto social -principalmente el acicalamiento mutuo- crea y mantiene relaciones de confianza y seguridad, que son la base del bienestar físico y emocional individual y del éxito reproductivo. Como el contacto social ayuda a establecer, mantener y reparar las alianzas sociales en los primates, contribuye a la estabilidad emocional de los individuos y a la cohesión de los grupos sociales (Dunbar, 2010).

Por otra parte, la neuroquímica asegura que el tacto es una actividad placentera lo que la convierte en una mercancía de comportamiento, la cual puede ser intercambiada entre los primates por recompensas deseables, como la protección contra futuras agresiones. El contacto social es esencial para el desarrollo normal de los primates, y autores como Nina Jablonski han demostrado que los individuos privados de contacto social muestran altos niveles de ansiedad y menor fertilidad en comparación con los que reciben contacto, lo cual podría darnos pistas para descifrar el comportamiento humano en relación con el tacto (Jablonski, 2021).

En cuanto a lo que la antropología se refiere, esta se enfocó durante años en el estudio de las dimensiones simbólica y racional de las poblaciones. Por décadas, los antropólogos se olvidaban del cuerpo para centrarse en la mente, así como en el conocimiento que podía ser expresado a través de la verbalización. Esta forma de aproximarse a la realidad relegó los sentidos a un segundo plano.

Y, sin embargo, algo comenzaba a gestarse en las mentes de las antropólogos y antropólogas con la llegada de los años 60 y 70. Investigaciones reconocidas tales como las escritas por Levi Strauss y Margaret Mead comenzaron a incorporar una dimensión sensorial a sus estudios. En 1986, Levi Strauss pretendió describir los códigos sensoriales (Strauss, 1986) y en 1957 Margaret Mead incorporó el análisis de imágenes sensoriales como una parte vital del estudio de la cultura (Mead y Métraux, 2022).

Algunos autores posteriores como Steven Feld y Paul Stoller fueron los primeros dentro de la disciplina que empezaba a emerger integrando el estudio de los sentidos. Por una parte Feld, etnomusicólogo y antropólogo estadounidense se dedicó al estudio del universo acústico del pueblo Kaluli en Nueva Guinea, describiendo la sonoridad y su papel en su expresión cultural (Feld, 1990). Mientras tanto, Stoller haría alusión al “visualismo” en la cultura Occidental, lo cual sesgaba el estudio de las experiencias culturales de las poblaciones (Stoller, 1984). En ese sentido, los inicios de la antropología de los sentidos estuvieron marcada por una crítica a la falta de atención a los diversos modos de experiencia.

En sus etapas iniciales, la antropología sensorial también estuvo animada por una crítica al “verbocentrismo” y al “textualismo” de la entonces teoría antropológica dominante. La antropología había sido siempre “una disciplina de las palabras” (Grimshaw, 2001) en la medida en que los antropólogos se basaron en entrevistas para recopilar datos, elaborar monografías y artículos de revistas para difundir sus hallazgos. Sin embargo, esta tendencia se vio agravada con la antropología de la década de los años ochenta y su énfasis en las culturas “como textos” o “discurso”, la etnografía como “textualización”, y así sucesivamente. El enfoque sobre la “interpretación” y la “cultura escrita” (Clifford y Marcus, 1986) distrajo la atención acerca del sentir de las culturas.

El tacto y el desarrollo

Posterior a estas críticas, un creciente número de antropólogos comenzó a plantear que este último aspecto debía tener prioridad (Howes, 2014; Stoller, 1984). En ese sentido, autores como David Le Breton llegaron a darle una renovada importancia a los sentidos, y en especial, al tacto. De acuerdo con el autor, las fronteras de piel “son duplicadas por una no menos predominante frontera simbólica que lo distingue de las otras y funda una soberanía personal que nadie podría franquear sin su consentimiento” (Le Breton, 2009).

Le Breton señala también la estrecha relación que tenemos los humanos con el tacto, el cual comienza a desarrollarse durante la ontogénesis (proceso que inicia con la fecundación del óvulo hasta el segundo año de vida post natal), lo cual lo convierte en la modalidad sensorial más temprana en desarrollarse (Le Breton, 2009; Montagu, 2004). De esta forma, el contacto físico sirve como un “andamio sensorial en el que llegamos a percibir nuestros propios cuerpos y nuestro sentido del yo” (Bremner y Spence, 2017). En los primeros meses de vida postnatal, el tacto es un “ingrediente activo” clave en el desarrollo del apego seguro (Duhn, 2010; Kate White, 2004) así como en la formación de los vínculos familiares (Gordon et al., 2010).

Este renovado interés por los sentidos y el tacto llevó una profundización del conocimiento que se tenía sobre el desarrollo de este último. Diversas investigaciones comenzaron a llevarse a cabo sobre el tacto y las etapas tempranas de la vida, ya que una de las primeras experiencias humanas del recién nacido es estar en los brazos de su madre, al ser amamantado.

De estas investigaciones se concluyó que desde el tercer trimestre, los fetos responden al tacto materno en el abdomen de la madre con más exploración táctil de la pared uterina y menos auto-tacto en comparación con los del segundo trimestre (Marx y Nagy, 2017). Otra hipótesis intrigante propone que la estimulación rítmica de los pelos del lanugo durante el movimiento fetal a través del líquido amniótico estimula las fibras del TC, e induce un efecto de cebado social en el feto a través de la liberación de oxitocina (Bystrova, 2009). Por extensión, si estas experiencias táctiles en el útero son gratificantes para el feto, la sensación vestibular asociada al movimiento a través del líquido amniótico puede servir como refuerzo secundario, contribuyendo al confort que los neonatos obtienen al mecerse, rebotar y balancearse.

Durante su crecimiento, el niño recibe muchas formas de contacto de los padres, sobre todo en forma de abrazos, que se convierten en símbolos de algo positivo: alegría, seguridad y confianza. El niño aprende parte de la conducta de tocar de los adultos y se observa abrazarse a sí mismo, a los muñecos, a los animales de peluche, a los animales vivos y a las personas, especialmente a los padres (Forsell y Åström, 2012).

De acuerdo con David Le Breton, los niños se tocan mucho más cuando son jóvenes, despreocupados aún por las ritualidades corporales, por las prevenciones con respecto a los demás. Pero poco a poco, a medida que la educación opera, los contactos disminuyen. El hecho de tocarse o de mantenerse muy cerca del otro es reemplazado por la palabra, por los intercambios de miradas, los gestos a distancia y las mímicas. Estas “ritualidades sociales” que se le imponen al niño, se van acentuando a medida que va desarrollándose (Le Breton, 2009).

Este mismo hecho es señalado por Montagu, el cual plantea que, desde el mismo nacimiento de un infante, toda sociedad ha desarrollado sus propios modos de tratar al niño. Es basándose en las repetidas experiencias sensoriales de los estímulos culturalmente prescritos, que el niño aprende a comportarse según los requerimientos de su cultura. Es a causa de las diferencias en los tipos y modalidades de las experiencias táctiles del individuo dentro de la familia, sobre todo en relación con su madre, determinadas en su mayor parte por las culturas a la que pertenecen, que los individuos y pueblos diferirán conductualmente de muchas formas fundamentales (Montagu, 2004).

A pesar de que algunos autores sugieren que los seres humanos pueden usar tipos de contacto interpersonal parecidos en los diferentes países y que incluso existen tabús compartidos sobre quienes pueden tocar o no ciertas partes del cuerpo, si bien existe evidencia que señala que se pueden encontrar diferencias significativas entre las distintas culturas (Suvilehto et al., 2019). Estas diferencias y contextos culturales resultan relevantes, pues pueden llegar a ser determinantes para interpretar las convenciones en cuanto al contacto interpersonal.

Diversas investigaciones han apuntado a registrar dichas diferencias y proporcionar ejemplos de estas. Por ejemplo, autores como Andersen y Leibowitz (1978) y Finnegan (2005) comparan dos experiencias táctiles entre Italia y Japón. En Italia un abrazo y un beso en cada mejilla se considera una forma común y aceptable de saludar. Por el contrario, en Japón el saludo correcto consiste en una reverencia respetuosa y la ausencia de cualquier contacto táctil. A partir de estas observaciones cotidianas, la investigación empírica que se ha realizado en este ámbito ha confirmado que las personas del Reino Unido, así como habitantes de algunas zonas del norte de Europa del Norte y Asia se tocan mucho menos que los residentes en Francia, Italia o Sudamérica (Henley, 1973; Jourard, 1966).

Estas diferencias formales en el contacto interpersonal permean las relaciones de los individuos. Los vínculos sociales humanos se caracterizan por las emociones positivas mutuas, como la confianza y el afecto, que mantienen la proximidad de los individuos con los otros vínculos significativos y modulan el

comportamiento interpersonal (Ainsworth, 1989). Estos pueden ser mantenidos, entre otras cosas, a través de los contactos corporales. En nuestras sociedades, los contactos corporales provienen sobre todos de miembros de la familia o de parejas sexuales. Su culminación en el adulto ocurre en el momento de las relaciones amorosas.

Diversos estudios parecen indicar que la experiencia táctil se encuentra atravesada por los vínculos emocionales entre los individuos, que pueden determinar la frecuencia o las zonas del cuerpo que pueden ser tocadas. Un estudio realizado por Suvilehto y colaboradores (Suvilehto et al., 2015) en el cual se mapeó las zonas del cuerpo que se permite tocar, reveló una asociación entre la fuerza del vínculo emocional entre el participante y el tocador.

De acuerdo con dicho estudio, es posible que el contacto social pueda ayudar a mantener la multitud de vínculos emocionales humanos en todos los ámbitos de la vida, desde los vínculos románticos íntimos, de parentesco y de amistad. Destacan que los amigos se tocan raramente, excepto al darse la mano o en el "beso en la mejilla". No obstante, la mayoría de las relaciones sociales son anudadas por un contacto, se abren y se cierran con un apretón de manos, con un beso, una palmada en la espalda, o un abrazo.

Así pues, los patrones de tacto social específicos de cada relación parecen estar relacionados con el establecimiento y el mantenimiento de las estructuras sociales y las relaciones afectivas entre los adultos humanos. Como se esperaba, los individuos emocionalmente más cercanos en las capas internas de la red social podían tocar zonas corporales más amplias y por más razones, mientras que los toques de los desconocidos se limitaban principalmente a las manos y a la parte superior del torso. Los genitales y los glúteos formaban zonas tabúes que sólo pueden tocar los individuos más cercanos emocionalmente, especialmente la pareja (Suvilehto et al., 2015).

Asimismo, la importancia del tacto en las relaciones de pareja ha sido bien documentadas por antropólogos y psicólogos. El tacto íntimo, o el afecto táctil no sexual, constituye un aspecto importante y un componente fundamental de las

relaciones íntimas (Brennan et al., 1998; Montagu, 2004). Sabemos que una mayor participación en el contacto íntimo se asocia a una mayor satisfacción en las relaciones íntimas (Gulledge et al., 2003) y puede servir como función reguladora que fomenta estados positivos en las parejas románticas (Coan et al., 2006).

La investigación ha demostrado que el tacto es especialmente importante para conseguir y mantener relaciones románticas y, en parte, también es un mecanismo no verbal primario que distingue las relaciones románticas de las amistades, y en todas las culturas, el tacto en cualquier parte del cuerpo es más aceptable por parte de una pareja romántica en comparación con cualquier otra relación cercana (Suvilehto et al., 2015).

El tacto actúa como una señal no verbal que aumenta la cercanía psicológica y la atracción (Andersen, 1985; Mehrabian & Williams, 1969). En la intimidad, más besos (Wlodarski y Dunbar, 2013) y afecto después del sexo se asocian con una mayor satisfacción en la relación, y el simple hecho de imaginar el tacto de la pareja puede aumentar la disposición a asumir situaciones difíciles (Jakubiak y Feeney, 2016).

Otros autores que han indagado en las variables fisiológicas relacionadas con el afecto táctil de pareja se han centrado en la presión arterial y la frecuencia cardíaca (Grewen et al., 2003). Estos investigadores estudiaron la relación entre un contacto social y físico breve y cálido (es decir, emocional) entre parejas que cohabitan y la reactividad de la presión arterial al estrés en una muestra de adultos sanos.

En dicho estudio, los participantes fueron divididos en dos grupos aleatoriamente antes de realizar una prueba de hablar en público. El primer grupo pasó por un periodo durante el cual estuvieron tomados de la mano para posteriormente recibir un abrazo de 20 segundos de su pareja. En cambio, el otro grupo pasó 20 minutos esperando en silencio. Los resultados de dicho experimento mostraron que el grupo que tuvo contacto físico antes de la tarea mostraron una menor presión sistólica y diastólica que el grupo que no tuvo este contacto. Dicho experimento

sugiere que el comportamiento físico afectivo contribuye a una menor reactividad a los eventos estresantes.

Por otra parte, el tacto podría estar relacionado con la liberación de oxitocina, hormona que se ha visto implicada en comportamientos de socialización en mamíferos (Bales y Carter, 2003; Young, 2002). Autores como Gullledge han señalado la importancia de la oxitocina en el mantenimiento de relaciones a largo plazo (Gullledge et al., 2007). A pesar de que el contacto sexual es uno de los mayores liberadores de oxitocina, esta disminuye la actividad del sistema nervioso y puede llevar a una baja tensión arterial y hormonas de estrés. No obstante, existen contactos no sexuales de afecto físico que también pueden producir la liberación de oxitocina, como pueden ser los masajes y los abrazos (Shermer, M., 2004).

Dichos hallazgos señalan la estrecha relación entre el contacto físico y el mantenimiento de las relaciones interpersonales en sus distintas acepciones. El contacto físico está presente en el desarrollo de los seres humanos desde nuestro nacimiento y puede fungir como mediador de nuestras relaciones interpersonales, como factor protector ante el estrés, y promotor de la intimidad.

La piel y el contacto físico, como hemos visto en este capítulo, son factores relevantes para la vida social y el bienestar de los seres humanos por lo que resultan relevantes de observar a la luz de una pandemia que representó un cambio abrupto para estas interacciones. En el capítulo a continuación, se abordará la implementación de las medidas preventivas en México ante el COVID-19 y el impacto de la pandemia en las diversas facetas de las relaciones sociales de los jóvenes.

El impacto de Covid-19 en las relaciones

Lo que ha trastocado la pandemia son los ritos de interacción, lo cual nos ha privado de la posibilidad de acercarnos al otro.

Le Breton

Las pandemias generadas por enfermedades infecciosas tales como el COVID 19, poseen una característica especial que las vuelven especialmente relevantes para el estudio antropológico. Al ser una enfermedad respiratoria que se contagia fácilmente a través del contacto social cercano, el COVID 19 ha supuesto un cambio radical para nuestra forma de interactuar con los otros. En México, el primer caso de COVID 19 fue reportado el 28 de febrero de 2020 y posteriormente fue declarada pandemia por su rápida propagación y alcance.

El 15 de marzo de ese año, la Jornada Nacional de Sana Distancia fue puesta en marcha. Esta jornada fue planteada en un intento para mitigar los contagios en el país a través de la suspensión de actividades no esenciales, así como el seguimiento estricto de las medidas sanitarias. A partir de ello, la Universidad Nacional Autónoma de México, comenzó la paulatina suspensión de actividades presenciales en sus diferentes planteles. Dos años después, los alumnos apenas comienzan a regresar a sus clases presenciales.

En este periodo, las relaciones en los jóvenes se han modificado y transformado. Al inicio de la pandemia, la Unicef prontamente señaló la importancia de los impactos del COVID 19 en los jóvenes y adolescentes, ya que, en un sondeo, el cual contó con 8444 participantes de diferentes países, 3 de cada 4 participantes sintió la necesidad de pedir ayuda con relación a su salud física y mental (Unicef, 2020).

En consonancia con estos datos, otras investigaciones observaron que la población de entre 28 y 25 años, había sufrido niveles más altos en estrés, ansiedad y depresión en comparación con otros grupos de edad (González, N., Tejeda, A., Ontiveros, Z., 2020; Ozamiz et al., 2020), lo cual podría deberse, entre otras cosas, a la importancia de las relaciones sociales, así como el contacto físico en esta etapa.

Cómo mencionan Long y sus colaboradores en su artículo sobre el impacto del COVID 19 en las relaciones sociales y la salud, existen una serie de desigualdades relacionadas con la adaptabilidad de ciertas redes sociales a estos nuevos cambios mientras que una de estas desigualdades está ligada a la etapa de vida de las personas (Long et al, 2022). Por ejemplo, aquellos individuos con relaciones sociales recientemente establecidas, como podría ser un estudiante que comienza la carrera, podrían correr un mayor riesgo a perder dichos vínculos y a sufrir de aislamiento. Otros autores han respaldado que los adultos jóvenes son más propensos a sufrir un deterioro en sus relaciones que los adultos durante la pandemia (Fancourt et al., 2020).

De igual manera, existen investigaciones que señalan que las pandemias (ej. SARS, Ébola, Zika) pueden tener efectos adversos en la salud sexual debido al reducir el acceso a servicios o al incrementar la exposición a la violencia sexual o doméstica (Hall et al., 2020). Con la llegada del COVID 19, otras investigaciones comenzaron a explorar los efectos de esta pandemia en los comportamientos sexuales, sugiriendo que esta podría influir en el deseo y la habilidad de participar en relaciones sexuales, así como moldear el tipo de interacción que se tiene. Por último, al transmitirse a través de partículas respiratorias en forma de aerosoles, el COVID 19 se transmite fácilmente a través de contactos cercanos como los besos, abrazos, sexo oral etc., los cuales son fundamentales para la vida sexual (Turban et al., 2020).

Estas investigaciones resultan relevantes en la medida en que abonan al conocimiento para adaptar el manejo de la salud pública en torno al COVID19 de maneras que consideren los derechos fundamentales de las personas a la salud sexual y al bienestar (Hussein, 2020). A continuación, haremos algunas breves anotaciones sobre los implicaciones de la juventud, para poder comenzar a explorar

las investigaciones sobre cómo la pandemia afectó las diferentes esferas de la cotidianidad en relación con el contacto físico y las relaciones sociales.

¿Quiénes son los jóvenes?

Hasta ahora, hemos abordado algunas de las razones por las cuales resulta relevante estudiar a los jóvenes y el cómo la etapa de vida en la que se encuentran podría contribuir a afectaciones emocionales durante eventos como la pandemia de COVID-19. Sin embargo, es necesario retomar algunos de los autores e ideas en torno al concepto de juventud para poder así comprender a los sujetos de esta investigación.

Lo primero a considerar es que el concepto de juventud presenta varias perspectivas para su análisis, tales como la perspectiva cultural y sociológica (Taguenca, 2009). A pesar de que no ahondaremos en sus diferencias, pues las definiciones sustantivas de lo juvenil son parciales y en constante cambio. Habiendo señalado esto, podemos retomar a algunos autores que han abordado el tema de la juventud.

Para Deleuze y Guattari, lo juvenil puede ser comprendido desde tres segmentaridades diferenciadas que convergen en la construcción la identidad (Deleuze y Guattari, 2002). La primera de esta es llamada “segmentariedad lineal”, la cual hace referencia a las historias de vida, las cuales son discontinuas debido a una variedad de causas que influyen en su construcción como joven y que lo constituyen como una especie de “adulto prematuro”.

La segunda segmentariedad es llamada circular, ya que plantea los entornos a los que la juventud tiene acceso. De acuerdo con los autores, estos espacios se encuentran en constante expansión, creciendo y cambiando a medida que el joven se integra al mundo de los adultos.

Por último, se plantea la segmentariedad binaria, la cual se relaciona con la separación de los jóvenes con el mundo de los adultos. A pesar de que este se remite en gran medida a los rangos de edad, no existe un consenso absoluto entre los diferentes países en determinar lo que significa “la juventud”. Por ello, los estudios de la juventud deben ir más allá de la convención de la edad para

comprender la diversidad que puede existir dentro de los límites de la juventud.

Para Carlos Feixa, para que exista la juventud debe darse, por una parte, una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad, y, por otra parte, una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. (Feixa, 1998)

Tanto Feixa como otros autores, se han remitido al carácter transitorio de la juventud como un elemento importante de su conformación, así como su articulación con diferentes escenarios. Para Faixa, la articulación social de las culturas jóvenes se puede abordar desde 3 escenarios: la cultura hegemónica, las culturas parentales y la cultura generacional (Faixa, 1998)

Por una parte, la relación de los jóvenes con la cultura hegemónica esta mediada por diversas instancias en las cuales este poder se negocia tales como la escuela, el sistema productivo etc. Por otro lado, las culturas parentales consisten en redes en las que se desarrollan las culturas juveniles mediante la socialización primaria a través de la cual los jóvenes interiorizan elementos culturales como la lengua, la sociabilidad y la comunicación no verbal. Finalmente, la cultura generacional a cuáles son adquiridas por los jóvenes en instituciones parentales, institucionales y de ocio en la cual se encuentra con otros jóvenes e identifica comportamientos.

La definición de la juventud es compleja y llena de matices, con límites borrosos entre lo joven y lo adulto. Sin embargo, autores como Carlos Feixa, Deleuze y Gattari, plantea algunos ejes desde los cuales podemos pensar su delimitación y como se interrelaciona con el mundo de los adultos. Habiendo revisado brevemente algunas ideas en torno a la juventud podemos pasar a las generalidades sobre los efectos de la pandemia tuvo, no solo sobre la juventud, pero otros grupos para posteriormente ahondar en las experiencias de los jóvenes.

Interacciones sociales y normas

Uno de los aspectos de la vida cotidiana que se han visto modificados con la pandemia son las normas sociales y de interacción. Estas normas de interacción son fundamentales para la construcción de la confianza, la pertenencia y la identidad dentro los grupos humanos. Existe evidencia que apunta a que el trasfondo cultural está íntimamente relacionado con la frecuencia del tacto afectivo en las relaciones. Algunos autores han planteado que las culturas latinoamericanas se caracterizan por interactuar con un “alto contacto” físico (Hall, 1966). De esta forma, no solamente la frecuencia e intensidad de dicho contacto físico tendrá que ver con la cercanía que se tiene con una persona, si no que se encuentra asimismo atravesada por una cultura determinada.

Un ejemplo de ello puede observarse en un estudio realizado por la Arizona State University con estudiantes mexicanos y estadounidenses el cual mostró que para los mexicanos resultaba socialmente aceptable mostrar afecto físico en más contextos y con una mayor cantidad de personas, de lo que sería aceptable para una población estadounidense (Burlison et al., 2019). Se ha observado que, en países de América Latina, los saludos afectuosos tales como los besos y los abrazos son comunes incluso con los desconocidos (Benitez, 2007). Estas diferencias culturales con respecto al contacto físico resultarían importantes para considerar los efectos que la pandemia y sus medidas tienen sobre un grupo humano a diferencia de otro.

Circulo social

La llegada de la pandemia trajo para muchos individuos una enorme cantidad de incertidumbre y estrés. En estos tiempos de grandes preocupaciones, el contacto social resulta especialmente importante para el bienestar de las personas (Baumeister y Leary, 1995). Estudios trasversales que han comparado el efecto de la pandemia en diferentes grupos de edad han mostrado que los adultos jóvenes han reportado mayores niveles de ansiedad y depresión, presentando mayores problemas mentales durante la pandemia (Groarke et al., 2020; Pierce et al., 2020; Scott Ketter, 2020)

Analizar los efectos del COVID 19 en adultos jóvenes resulta relevante debido a las características únicas de esta etapa de vida, ya que la adultez emergente (entre los 18-25 años aproximadamente) representa una fase de desarrollo hacia la independencia que cuenta con factores de riesgo y protectores para el bienestar socio-emocional (Arnett, 2004). En esta etapa de vida, las amistades normalmente se forman entre compañeros de la misma edad, los cuales funcionan como una importante fuente de validación y apoyo (Bagwell et al., 2005; Miething et al., 2016). Con la adolescencia, la importancia de las relaciones no familiares se incrementa, y en la juventud adulta, la intimidad y confianza recae más en las amistades que en la familia.

En los jóvenes que atienden la universidad, este cambio es especialmente notable (Buhrmester, 1996). Para aquellos que van a la universidad, la segregación por edad intensifica el rol de los amigos debido a la necesidad de formar nuevos vínculos así como de fomentar la intimidad con las relaciones existentes. Con la cancelación de las clases presenciales, las interacciones personales se vieron sustancialmente reducidas y tal interrupción a la vida social de las y los jóvenes podría provocar que estos resultaran más vulnerables a los efectos socio emocionales negativos de la pandemia (Juvonen et al., 2022)

Algunos autores han planteado que, con la pandemia, los individuos se volvieron más selectivos con quienes mantenían amistades, y que solo aquellas

más fuertes perduraron (Elmer et al, 2020). Esta postura ha sido contrastada por otras investigaciones de acuerdo con las cuales la propensión actual al uso de tecnologías podría favorecer la comunicación y el contacto con las amistades durante la pandemia (Juvonen et al., 2022).

A pesar de la utilidad que las tecnologías podrían tener con relación a los vínculos de amistad, el COVID 19 ha tenido un impacto en los vínculos o lazos débiles o *weak ties*. Dicho término fue originalmente planteado por el sociólogo estadounidense Mark Granovetter en un artículo titulado *The Strength of Weak Ties*, en donde plantea que los lazos débiles consisten en relaciones con quien se tiene un contacto menos frecuente que con los amigos cercanos, que es de baja intensidad emocional y con quien se tiene una intimidad reducida (Sandstrom y Dunn, 2014). Algunos ejemplos de estos lazos débiles serían: la empleada del café al que uno va de manera cotidiana, el entrenador del gimnasio que se frecuenta o el compañero con el que se conversa entre clases.

A primera vista, estas interacciones parecen no jugar un rol relevante en la vida de las personas, pero sin ellas nuestras interacciones carecen de algo significativo. De acuerdo con Granovetter, los “lazos débiles” se asemejan a los enlaces de hidrógeno tenues, los cuales pueden mantener grandes moléculas de agua juntas, las cuales a su vez están sostenidas por enlaces covalentes “fuertes”. Siguiendo la metáfora del sociólogo, la combinación de lazos fuertes y débiles mantiene a la sociedad unida (Granovetter, 1973; McPherson JM et al., 1987).

Esta idea ha sido respaldada por la investigación de Sandstrom y Dunn (2014), cuyos resultados apuntan a que los lazos débiles o de la periferia de nuestras redes sociales tienen un papel importante en nuestro bienestar social y emocional. En su estudio, el cual fue realizado con estudiantes de licenciatura de la Universidad de British Columbia, los estudiantes que tenían más interacciones débiles con sus compañeros de clase reportaron sentir mayores niveles de felicidad y de pertenencia que aquellos que no tuvieron este contacto. Otra cualidad de estos lazos débiles es que proporcionan diversidad a los círculos sociales, en los cuales se ha observado una tendencia hacia la homofilia o hacia la

asociación con individuos que son más similares a nosotros (McPherson y Smith, 1987). Debido a este fenómeno, los lazos débiles tienden a mostrar más diversidad que los lazos más fuertes como los amigos cercanos.

Y son precisamente estos lazos los que han resentido, por una parte, las consecuencias del COVID 19, ya que con las restricciones las interacciones cara a cara tuvieron una tendencia a reducirse a las relaciones más cercanas como a la familia, los padres, la pareja y los cohabitantes. Considerando que estos lazos débiles eran la fuente de una diversidad dentro de los grupos de amigos, la pandemia podría haber derivado en la reducción de los círculos sociales así como en la homogenización de estos.

Intimidad

Otra de las esferas de la vida cotidiana que se han modificado con la pandemia ha sido la intimidad, la cual se relaciona con la conexión emocional y cercanía con otras personas incluyendo amigos, familiares y pareja. Una investigación reciente llevada a cabo en el Reino Unido sugiere que mientras las relaciones con las personas con las que se compartía vivienda o aquellas que eran estables fueron reforzadas, las personas que vivían solas reportaron mayores sentimientos de soledad y menor bienestar mental (Bradbury y Isham, 2020; Marshall y Abbs, 2020).

Como hemos visto, el tacto es también un elemento esencial de la intimidad y en las relaciones humanas. Las restricciones derivadas de la pandemia han minimizado en gran medida las personas con las que este contacto físico era posible, lo cual ha tenido un severo impacto emocional (Rosenberg et al., 2021). En cuanto a las relaciones de pareja en donde el contacto físico resulta esencial, las repercusiones de las medidas preventivas han tomado diferentes formas.

Por lo que respecta a las parejas que cohabitaban, la constante en artículos académicos señala que durante la pandemia, estas parejas estuvieron menos

distraídas y tuvieron más tiempo disponible para convivir con la otra persona, así como para tener relaciones sexuales (Addi et al., 2020). Sin embargo, otros autores han reportado que aquellas personas que percibían mayor riesgo de contagiarse de COVID 19, reportaron un descenso en algunas de sus prácticas sexuales. Así, a partir de la información que cada individuo tenía sobre el COVID 19 así como la percepción a contagiarse influyeron en el comportamiento sexual de las personas, resultando en una aversión a tener pareja o a tener contactos sexuales íntimos.

Por otra parte, los cambios suscitados por las medidas preventivas de COVID 19 han afectado la sexualidad de aquellas personas que no cohabitaban con sus parejas así como a solteros que vieron restringidas sus oportunidades para mantener relaciones sexuales (Mercer et al., 2021). Debido a las restricciones impuestas enfocadas a minimizar el contacto cercano con personas fuera de la vivienda, las interacciones de pareja estaban mayormente restringidas a aquellas con quien se cohabitaba. Esto ha resultado por una parte en un incremento de la masturbación o en el ajuste de las actividades de pareja en un entorno mediado por la tecnología en forma de mensajes, *nudes*³ o videollamadas (Alpalhão y Filipe, 2020).

En los jóvenes, las plataformas de citas son cada vez un fenómeno más común en el ámbito de las relaciones, ya sea para encontrar una pareja o como opciones a una relación formal (Chin et al., 2019). Los millones de usuarios son personas de todo el mundo, lo cual excluye a la ubicación geográfica como limitante para conocer una pareja. De acuerdo con *The Competitive Intelligence Unit*, en México el 42% de usuarios mexicanos descargaron una aplicación de citas después de terminar una relación (2022).

Entre las aplicaciones más populares en México se encuentran *Tinder*, *Bumble*, *Happen* y *Grindr*. La popularidad de éstas ha crecido de manera exponencial en los últimos años, a partir del uso y accesibilidad del *smartphone*.

Sin embargo,

³ En español, la traducción directa de *nudes* sería “desnudos”. Sin embargo esta definición hace referencia a fotografías íntimas, no necesariamente a la desnudez total.

algunas aplicaciones ayudan a los usuarios a encontrar pareja u opciones a la misma, mientras que otras ayudan a las parejas ya establecidas, que por alguna razón se encuentran a distancia, a permanecer conectadas y comunicadas

De acuerdo con la encuesta realizada en 2021 *Singles in América*, conducido por la antropóloga Helen Fisher y enfocado a encuestar a las de 5000 personas que utilizaban aplicaciones de cita, el 58% de dicha muestra cambió de interés hacia las “citas intencionales”, enfocadas a encontrar relaciones significativas y comprometidas más que a tener encuentros casuales (Fisher y Garcia, 2021)

Según este mismo estudio, en 2021 hubo una disminución de preferencias vinculadas al atractivo físico optando en cambio por atributos que mostraran madurez emocional. Asimismo, uno de cada cinco solteros mostró menos deseo de ser tocados en la primera cita y 40% no quisiera ser abrazados en dicha cita. Esto va ligado con los cambios en el tipo de espacios disponibles para las citas, ya que las personas mostraron sentirse más seguros saliendo a lugares abiertos tales como restaurantes o haciendo picnics y caminatas.

Podemos observar que la pandemia ha significado un cambio abrupto dentro de las relaciones, tanto amistosas como de pareja. Estos cambios son especialmente relevantes si tomamos en cuenta la etapa de transición que viven los jóvenes universitarios, así como la importancia que juega el contacto físico en la cultura mexicana en general. En los jóvenes, las amistades pueden ser un factor protector ante los múltiples efectos adversos que la pandemia pudiera tener en las emociones, si bien con las medidas preventivas muchas de estas relaciones se debilitaron. En la pareja, el distanciamiento físico ha modificado las dinámicas y espacios de interacción existentes, restringiendo las interacciones con base en la situación habitacional y trasladando en muchos casos la interacción a la virtualidad.

Metodología

Debido a que el objetivo de la investigación fue el de identificar cómo influyen las medidas preventivas del COVID 19 en las relaciones sexoafectivas y de amistad en los jóvenes universitarios, se eligió una metodología cualitativa con la cual fuera posible adentrarnos en las significados, motivos e intenciones de acción de los sujetos desde sus propias explicaciones.

De esta manera, este proyecto de investigación de tesis pretendió aproximarse a la realidad de los sujetos, la cual “se expresa, particularmente, a través de discursos que emergen constantemente en la vida diaria, de manera informal por comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones” (Guber, 2001). Dicha aproximación se llevó a cabo a través de la entrevista etnográfica, la cual es una metodología que gira en torno a hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Garrido, 2017) y se ubica como una estrategia metodológica de tipo cualitativa.

Asimismo, la investigación fue observacional pues describió un fenómeno dentro de una población de estudio así como conocer su distribución en la misma. En este tipo de estudios no existe una intervención significativa por parte de la investigador, la cual se limita a medir el fenómeno y describirlo tal y como se encuentra presente en la población de estudio.

El estudio fue descriptivo ya que buscó describir un fenómeno dentro de una población de estudio y conocer su distribución al interior de la misma. No existió ninguna intervención por parte del investigador, el cual se limitó a medir el fenómeno y describirlo tal y como fue relatado por la población de estudio. Finalmente, fue de carácter transversal ya que los datos se recolectaron en un tiempo único permitiendo analizar los datos obtenidos de un grupo de sujetos en un momento dado.

Las entrevistas se realizaron del 1 de septiembre al 20 de octubre de del 2021.

Participantes

La muestra fue compuesta por 24 alumnos (12 hombres y 12 mujeres) de la carrera de Antropología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Los requisitos para participar en la investigación consistieron en tener entre 18 y 29 años, ser mexicanos y estudiantes de antropología a partir del tercer semestre hasta el octavo semestre de la carrera. No se diferenció entre aquellos que tenían pareja o no tenían pareja.

Cabe destacar que la población de estudio tiene algunas particularidades que resultan importantes de destacar. Por una parte, pertenecen a una juventud que reside en la Ciudad de México y que atiende a la universidad. Esto podría tener una gran influencia sus experiencias a diferencia de otros jóvenes. Por otra parte, al ser estudiantes de Ciencias Sociales, los jóvenes entrevistados contaban con un lenguaje y un bagaje teórico particulares que utilizaban para poder transmitir sus vivencias.

Instrumento

Los datos fueron obtenidos de una fuente primaria, a través de entrevistas semi estructuradas y en profundidad. La secuencia de las preguntas fue fija mientras que la manera de formular ciertas preguntas varió de acuerdo con el contexto de las personas entrevistadas. La entrevista se dividió en tópicos de interés con preguntas basadas en la revisión literaria y con un orden específico, empezando con las preguntas más generales hasta las preguntas concernientes a la sexualidad y la pareja. Las preguntas de la entrevista se presentan a continuación.

OBJETIVOS	UNIDADES DE ANÁLISIS	PREGUNTAS
<p>Recoger las experiencias de los jóvenes universitarios en torno a la Covid-19 y al seguimiento de las medidas preventivas</p>	<p>Experiencias sobre medidas preventivas</p>	<p>¿Qué tan estricto eres con las medidas preventivas de sana distancia, uso de cubrebocas etc.?</p> <p>¿Se ha modificado tu seguimiento de estas medidas desde el inicio de la pandemia hasta el día de hoy? ¿De qué manera?</p> <p>¿A qué se ha debido tu poca o mucha adherencia en seguir las medidas? ¿Cuál fue el factor principal que influyó en que siguieras o no siguieras al pie de la letra las medidas preventivas?</p> <p>¿Qué tan riesgoso consideras que es contagiarte de COVID 19? ¿Esta percepción ha cambiado a lo largo de la pandemia? ¿Por qué?</p> <p>¿Consideras que la implementación de semáforos para indicar el número de casos por estado ha tenido incidencia en tus actividades o en tu percepción del riesgo?</p> <p>¿Qué estrategias y prácticas has implementado para protegerte de la COVID 19?</p> <p>¿Cómo ha sido tu experiencia con la COVID 19?</p>

		<p>¿Qué dificultades has encontrado o encontrado para seguir las medidas sanitarias (si es que has encontrado alguna)?</p> <p>¿El seguimiento de estas medidas repercutió de alguna manera en tu estado emocional?</p> <p>¿Te has sentido solo debido a las restricciones que ha conllevado la pandemia?</p> <p>¿A qué se ha debido?</p> <p>¿En algún punto de la pandemia sentiste la necesidad de interactuar con más personas que con las que convivías?</p> <p>¿Derivado de las medidas preventivas de la COVID 19, considerarías que tu interacción con otras personas ha mejorado, empeorado, o mantenido igual?</p>
--	--	--

<p>Identificar las formas de comunicación no verbal y las interacciones grupales que influyen en el seguimiento de medidas preventivas ante la Covid-19. Describir como se modificaron las relaciones de amistad entre los jóvenes.</p>	<p>Contextos de amistad</p> <p>Interacciones grupales</p> <p>Comunicación no verbal</p>	<p>RELACIONES DE AMISTAD</p> <p>¿Cómo era tu vida social antes de la pandemia?.</p> <p>¿Consideras que tenías una vida social activa antes de la pandemia? ¿Por qué?</p> <p>¿Quiénes conforman o conformaban tu círculo social antes de la pandemia?</p> <p>¿Qué tan seguido se reunían, a qué lugares (públicos, privados) iban?</p> <p>¿Cuántas veces al mes salías con tus amigos y que lugares frecuentaban? (bares, cines, casas, parques, bibliotecas, centros autoservicios, restaurantes etc.?)</p> <p>¿Cuál era tu actividad favorita para realizar con tus amigos/amigas?</p> <p>¿Qué tan expresivo/efusivo eres al expresar tus emociones? ¿Sueles abrazar y besar a tus amigos?</p> <p>¿En qué contextos?</p> <p>¿Valoras la cercanía física en una amistad? Si, no y por qué.</p> <p>¿Sientes que se han modificado el nivel de contacto físico con las personas en tu círculo social?</p> <p>¿Derivado de las medidas preventivas de la COVID 19, considerarías que tu relación con tus amigos ha mejorado, empeorado, o mantenido igual?</p> <p>¿Has podido ver a tus amigos durante la pandemia? ¿De no ser así, a quienes si has visto y por qué?</p>
---	---	--

		<p>¿Con la pandemia, que actividades (presenciales o virtuales) has realizado con tus amigos?</p> <p>Si te veías con tus amigos, ¿cómo era la dinámica?</p> <p>¿Qué medidas preventivas seguían?</p> <p>¿Durante estas visitas y si usaban cubrebocas, te resultaba más difícil identificar las emociones de tus amigos?</p> <p>¿Seguías comunicándote en la virtualidad con tus amigos? ¿De qué manera?</p> <p>¿Sientes que la tu forma de expresarte ha cambiado o se ha visto restringida debido a las medidas preventivas? (ya sea en la virtualidad, o presencialmente debido a la distancia o al uso de cubrebocas o sana distancia)</p> <p>¿Consideras todas las amistades que tenías antes de la pandemia se han mantenido, o has dejado algunas del lado?</p> <p>¿Qué tan satisfecho te has sentido con esta nueva forma de interacción?</p> <p>¿Hay algún aspecto de la interacción presencial que extrañes especialmente cuando se trata de sus amigos?</p>
<p>Identificar el papel del contacto físico en las relaciones de pareja</p> <p>Describir cómo se modifican las</p>	<p>Contacto físico en las relaciones de pareja</p> <p>Relaciones sexo afectivas</p> <p>Modificación de las relaciones de pareja.</p>	<p>RELACIONES DE PAREJA</p> <p>¿Tienes o tuviste pareja durante la pandemia? (Ya sea casual o estable)</p> <p>¿Su relación comenzó antes de la pandemia o durante? En caso de que haya terminado, ¿cuándo terminó?</p> <p>¿Vives con tu pareja?</p> <p>¿Qué tipo de relación llevas/llevabas con tu pareja?</p> <p>¿Cuánto tiempo llevas con tu pareja?</p> <p>¿Cómo era su dinámica de pareja antes de la pandemia, si se veía un mucho, y que actividades</p>

<p>interacciones sociales entre los jóvenes como consecuencia del seguimiento de las medidas preventivas como la sana distancia y el uso de cubrebocas.</p> <p>Indagar en las formas en que el seguimiento de medidas sanitarias ha cambiado las dinámicas de las relaciones sexo afectivas de los estudiantes.</p>		<p>realizaban juntos?</p> <p>¿Qué tipo de interacción tenías con tu pareja?</p> <p>¿Como se demostraban afecto en su interacción antes de la pandemia?</p> <p>¿Que papel juega el contacto físico en tus relaciones de pareja?</p> <p>¿Eras afectuoso con tu pareja de manera física?</p> <p>¿Te gustan las demostraciones públicas de afecto' (un beso, tomarse la mano, etc.)</p> <p>¿Cuándo te comunicas con tu pareja de manera presencial, que tanto utilizas tu lenguaje corporal o tus expresiones faciales para expresar tus emociones?</p> <p>¿Si puedo preguntarte sobre tu vida íntima, tenían una vida sexual activa? ¿Cuántas veces a la semana tenían sexo?</p> <p>RESIDENTES INDEPENDIENTES</p> <p>¿Con la pandemia, podías ver a tu pareja? ¿De ser así, donde se veían?</p> <p>¿Cada cuando se veían?</p> <p>¿Qué tan riesgoso considera tu pareja que es el COVID?</p> <p>¿Cómo lleva tu pareja las medidas preventivas?</p> <p>¿Ha experimentado un aumento de tensión, discusiones o dificultades en tu relación o con tu pareja romántica debido a la propagación del nuevo coronavirus y sus relacionadas restricciones?</p> <p>¿Si te veías con tu pareja, ¿cómo era la dinámica?</p> <p>¿Qué medidas preventivas seguían?</p> <p>¿Cuándo se veían, usaban cubrebocas, y mantenían sana distancia?</p> <p>¿Seguías comunicándote en la virtualidad con tu pareja? ¿De qué manera?</p>
---	--	---

		<p>¿Te resultó complicado no verse presencialmente? Sientes que la tu forma de expresarte ha cambiado o se ha visto restringida debido a las medidas preventivas (¿ya sea en la virtualidad, o presencialmente debido a la distancia o al uso de cubrebocas o sana distancia?</p> <p>¿Consideras que la pandemia afecto tu relación positivamente, negativamente o no la afectó en lo absoluto? ¿Por qué?</p> <p>¿Piensas que las peleas o discusiones se volvieron mas frecuentes a partir de la pandemia?</p> <p>¿Cuál era la causa más frecuente de conflicto?</p> <p>¿Consideras que la pandemia a afectado tu vida sexual? Con la pandemia, tu actividad sexual aumentó, ¿disminuyó o se mantuvo igual? ¿A qué se debe esto?</p> <p>¿Durante la pandemia han utilizado las redes sociales para tener intimidad? (mandar fotos, videos, textos et)</p> <p>¿Sientes que la experiencia de la pandemia ha afectado de alguna manera tu vínculo con tu pareja?</p> <p>CORRESIDENTES</p> <p>¿Como ha sido tu relación con tu pareja a partir del inicio de la pandemia?</p> <p>¿Comenzaron a vivir juntos debido a la pandemia?</p> <p>¿Cuánto tiempo llevaban viviendo juntos antes de la pandemia?</p> <p>¿Qué tan riesgoso considera tu pareja que es el COVID?</p> <p>¿Cómo lleva tu pareja las medidas preventivas?</p> <p>¿Ha experimentado un aumento de tensión,</p>
--	--	--

		<p>discusiones o dificultades en su relación con su pareja romántica a partir de la pandemia?</p> <p>¿Consideras que la pandemia afectó tu relación de alguna manera? Positiva o negativamente</p> <p>¿Piensas que las peleas o discusiones se volvieron más frecuentes a partir de la pandemia?</p> <p>¿Cuál era la causa más frecuente de conflicto?</p> <p>¿Consideras que la pandemia afectó tu vida sexual? Con la pandemia, tu actividad sexual aumentó, ¿disminuyó o se mantuvo igual? ¿A qué se debe esto?</p> <p>¿Sientes que la experiencia de la pandemia ha afectado de alguna manera tu vínculo con tu pareja?</p>
--	--	---

Análisis de datos

Para el análisis de las entrevistas se utilizó el análisis de encuadre, desarrollado por Jane Ritchie y Liz Spencer (2003). Los pasos que se siguieron para el análisis fueron los siguientes:

1. **Familiarización:** Durante esta etapa, se realizó una revisión exhaustiva de las transcripciones de las entrevistas realizadas.
2. **Creación de un encuadre temático:** Se identificaron las temáticas principales de las entrevistas y se seccionó la información siguiendo estas temáticas.
3. **Codificación:** Se le asignó un código numérico a las respuestas recibidas
4. **Creación de matrices de datos:** Con base en la codificación numérica, se realizó una matriz de análisis. Asimismo, se realizó una segunda matriz de datos con el resumen de las respuestas de los entrevistados en cada eje temático
5. **Graficación de los resultados:** Se graficaron los resultados en Excel de la primera matriz.
6. **Descripción:** En este apartado, se describieron a detalle las gráficas realizadas.
7. **Interpretación:** Comparando los resultados con el marco teórico se realizó una interpretación de los datos de ambas matrices.

Procedimiento

1. Se lanzó una convocatoria dirigida a jóvenes de entre 18-29 años que estudiaran en Antropología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Se buscó equiparar 12 hombres y 12 mujeres.
2. Dicha convocatoria para participar en la investigación fue publicada en el grupo de *Facebook* de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales “No me quiero morir en Polakas”, “Antropología UNAM” y “Antropología Física UNAM.”.

3. A aquellos interesados en participar en la investigación, se les pidió su contacto de correo electrónico para proporcionarles más información sobre la investigación. Asimismo, se les hizo llegar un consentimiento informado con los detalles de dicha investigación el cual fue firmado por el voluntario y regresado a la investigadora.
4. Posteriormente, se agendaron las fechas para las entrevistas.
5. La entrevista fue aplicada a través de la plataforma de *Zoom*, o de manera presencial, dependiendo de la disponibilidad del voluntario. En ambos casos, se le solicitó al voluntario su consentimiento para grabar la sesión.
6. Antes de comenzar la entrevista, se le presentaron de manera sintética al voluntario el contexto de la investigación, el uso que se le dieron a los datos y se resolvieron cualquier duda que pudieran tener al respecto de la entrevista o la investigación.
7. Posteriormente se aplicó la entrevista semi estructurada la cual quedó grabada digitalmente para su posterior análisis.

ID	SEMESTRE	SEXO	AdherenciaMed	VidaSocial	Tactil	TactilMismoSexo	TactilSexoOpuesto	CambioVinculos	ModContacto	SitSentimental	RelaciónPandemiaRom	TactoPareja	Nuevas estrategias				
													Videollamadas	Núes	Juguetes sexuales	Mensajes	Juegos de rol
1	8	MUJER	2	3	3	3	1	1	3	1	3	3	1	1	1	1	1
2	7	MUJER	3	2	2	3	1	1	3	1	3	3		1	1	1	1
3	8	MUJER	1	2	3	3	1	4	1	3	1	3	1			1	
4	8	MUJER	3	3	3	3	1	2	3	3	1	3	1			1	
5	5	MUJER	3	3	3	2	2	2	3	3	2	3				1	
6	3	MUJER	3	2	2	3	1	1	3	3	1	3	1	1		1	
7	7	MUJER	3	2	3	3	1	1	3	2						1	
8	8	MUJER	1	3	1	1	1	3	1	3	1	1	1	1		1	
9	8	MUJER	1	3	1	2	1	4	3	3	2	2		1		1	
10	5	MUJER	3	2	1	1	1	4	3	3	1	3				1	
11	8	MUJER	3	3	3	3	1	2	3	3	1	3	1	1		1	
1	5	HOMBRE	3	3	2	2	1	4	2	2							
2	8	HOMBRE	1	2	1	1	1	3	1	3	1	3	1			1	
3	5	HOMBRE	3	2	1	1	1	4	2	1	3	2	1			1	
4	5	HOMBRE	3	1	1	1	1	1	2	3	1	2				1	
5	8	HOMBRE	3	3	2	2	1	4	3	1	3	3	1	1	1	1	1
6	8	HOMBRE	2	3	2	2	2	4	3	2							
7	8	HOMBRE	3	2	2	1	1	1	3	3	1	1				1	
8	8	HOMBRE	3	2	2	2	2	4	3	2		3					
9	8	HOMBRE	2	2	2	2	1	1	3	2							
10	8	HOMBRE	3	2	1	1	1	1	2	3	1	3	1			1	
11	5	HOMBRE	3	1	1	1	1	2	2	3	1	2	1	1			

AdherenciaMed	Vida social	Tactil	TactilMismoSexo	TactilSexoOpuesto	CambioVinculos	ModContacto	SitSentimental	RelaciónPandemiaRom	TactoPareja	Videollamadas	Núes	Juguetes sexuales	Mensajes	Juegos de rol
1. Poco estido	1. Poco activa	1. Poco táctil	1. Poco táctil	1. Poco táctil	1. Deteriorado	1. Poco	1. Tiene o tuvo pareja	1. Pejoró	1. Poco	1. Si	1. Si	1. Si	1. Si	1. Si
2. Medianamente estido	2. Medianamente activa	2. Medianamente táctil	2. Medianamente táctil	2. Medianamente táctil	2. Mantenido igual	2. Medianamente	2. No tuvo pareja	2. No afectó	2. Medio					
3. Muy esticho	3. Muy activa	3. Muy táctil	3. Muy táctil	3. Muy táctil	3. Reforzado	3. Mucho	3. Tuvieron pareja y terminaron en la pandemia	Reforzó	3. Mucho					
					4. Modificado									

Tabla 1. Matriz de datos numérica

Resultados

I. Experiencias con el COVID

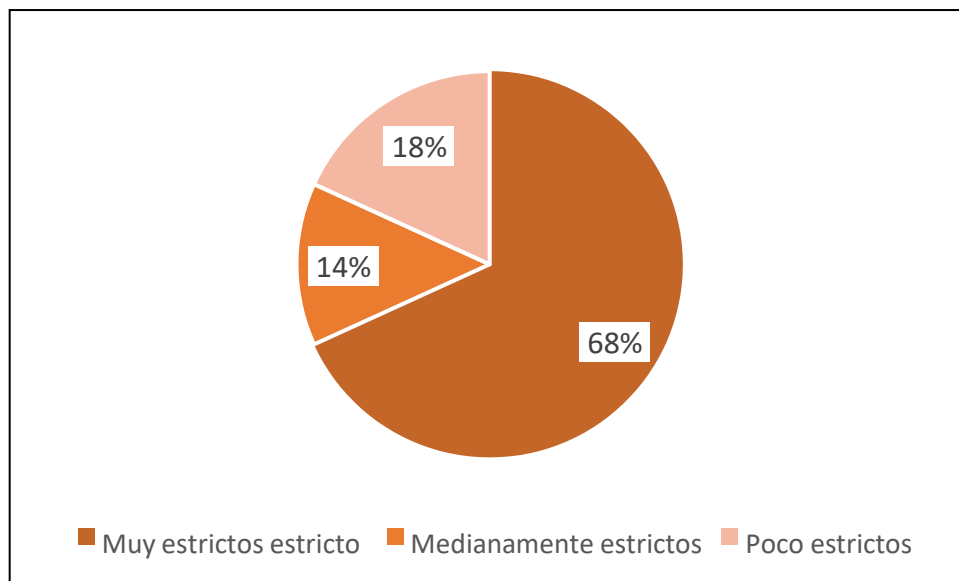
1.1 Medidas preventivas

Con respecto a la adherencia a las medidas preventivas en hombres y mujeres, se encontró que la mayoría de los entrevistados manifestaron una alta adherencia a las medidas preventivas ante el COVID-19. Como se observa en la Figura 1, el 65 por ciento de los estudiantes reportó haber sido estricto con las medidas preventivas, mientras que el 17 fue medianamente estrictos y el 17 por ciento laxo: *En los primeros meses sí fuimos muy estrictos porque mi mamá es médica. No íbamos al súper si no estábamos totalmente cubiertos de pies a cabeza e inclusive llegué a bañarme 6 veces en un día* comenta el entrevistado 3, el cual se encuentra entre los participantes que reportaron ser muy rigurosos con las medidas. Para otros, la pandemia no modificó tan drásticamente su rutina. *En mi caso no fue tan extremo, no cambio mucho mi rutina, a excepción de mi forma de movilizarme* comentó el entrevistado 2.

Entre los entrevistados, la depresión, la ansiedad y los sentimientos de soledad fueron recurrentes. Para estudiantes como la entrevistada 10, la pandemia tuvo un efecto directo sobre su salud mental. *Sí ha sido difícil para mí. Comencé a ir a terapia y me diagnosticaron con depresión unipolar y ansiedad generativa lo cual fue a raíz de no poder salir y tener que estar conmigo misma.* Para otros, la pandemia agudizó condiciones preexistentes *Antes de la pandemia ya tenía ansiedad y eso (la pandemia) empeoró mis ataques* reporta el entrevistado 7.

En algunos casos dichos sentimientos fueron derivados de la pérdida de algún familiar, o bien por la imposibilidad de convivir fuera de su círculo familiar. Para los estudiantes foráneos, la transición a su lugar de origen resultó particularmente difícil debido a las reglas y dinámicas familiares a las que debieron volver a ajustarse, tal y como señala la entrevistada 5, *El regreso a mi casa fue muy difícil, luego me ponía muy ansiosa o triste porque yo estaba muy contenta en la ciudad, pero tuve que volver a adaptarme a la dinámica familiar.*

Las medidas preventivas más utilizadas variaron conforme avanzaba la pandemia, relajando la medida de la sana distancia e incorporando las salidas con amigos y familiares. Una de las razones importantes para el cambio en el seguimiento de la sana distancia fue el resultado de la vacunación en los diferentes grupos de edad. Los estudiantes reportaban que muchas de las medidas de cuidado que seguían estaban encaminadas al cuidado de sus familiares con alguna comorbilidad o de mayor edad: *Creo que todo el tiempo que fui muy cuidadoso con las medidas fue por mis papás, si viviera solo a mí me valdría. Yo creo que, por mi edad, porque hago ejercicio y me alimento bien no tengo tanto riesgo de contraer COVID. Pero, aunque lo tuviera me valdría porque creo que le hace más daño a mi salud estar encerrado que el que me dé COVID.* La medida que se mantuvo a lo largo del tiempo fue la utilización del cubrebocas, así como el uso de gel antibacterial.



Gráfica 1. Adherencia a las medidas preventivas en hombres y mujeres universitarios durante la pandemia

II. Vida social

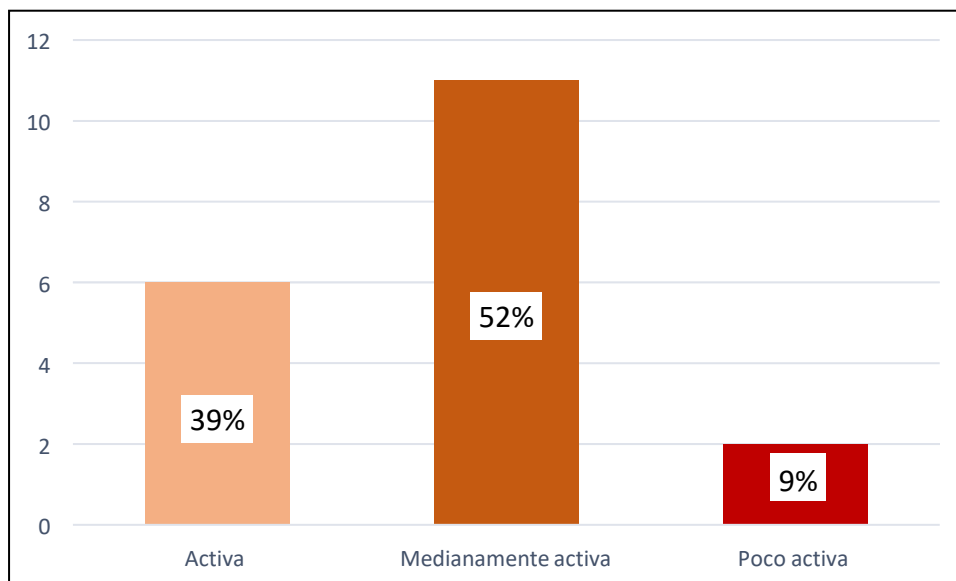
2.2 Vida social antes de la pandemia

Por lo que respecta a la vida social de los estudiantes antes de la pandemia, el 52 por ciento reportó tener una vida social medianamente activa antes de ese periodo (Figura 2). El 39 por ciento tenía una vida social muy activa y un 9 por ciento poco activa. En este apartado, las definiciones con respecto a la vida social variaron, ya que mientras que algunos participantes consideraban una vida social activa como aquella que incluía las salidas con amigos fuera del ámbito escolar, para otros radicaba principalmente en la interacción en espacios académicos y en las clases.

En este punto se observaron diferencias sustanciales entre aquellos estudiantes de semestres más avanzados (octavo y quinto) y los de semestres anteriores (tercero). Mientras que antes de la pandemia los estudiantes de semestres avanzados estuvieron entre 3 y 5 semestres de manera presencial, los alumnos de tercer semestre tuvieron solo un semestre. De esta manera, el círculo social de los estudiantes avanzados estaba constituido mayormente por amistades con las que convivieron en la facultad —y con las que pudieron estrechar vínculos a lo largo de la pandemia— como por amistades de la preparatoria: *En la universidad comencé a tener una vida social más activa porque tenía más libertad, íbamos a bailar, a bares, antros o casa de alguien* comenta la entrevistada 8; al igual que la entrevistada 5 quien refiere que: *Entrando a la universidad me hice mucho más abierta a conocer gente, la mayoría de mis amigos son de la facultad y antes de la pandemia nos veíamos como una vez a la semana a cines, bares y antros.*

Por otra parte, el círculo social de los estudiantes de semestres iniciales estaba conformado de manera casi exclusiva por amistades de la preparatoria o secundaria, esto debido a la falta de interacción física con sus compañeros de carrera. Sobre esto, el entrevistado 1 comenta, *Antes de la pandemia no generé grandes lazos en la facultad, excepto un amigo con quien una vez cada dos semanas me tomaba una chela. Tengo algunos amigos de la secundaria o prepa, pero no hacíamos gran cosa.* De manera similar, el entrevistado 11 comentó que:

no tenía muchos amigos en la universidad, ya que solo fui un semestre. Todo apuntaba a que ese círculo social se iba a expandir, pero eso se vino abajo por el encierro.



Gráfica 2. Autodescripción de la actividad social antes de la pandemia

2.3 Espacios de interacción

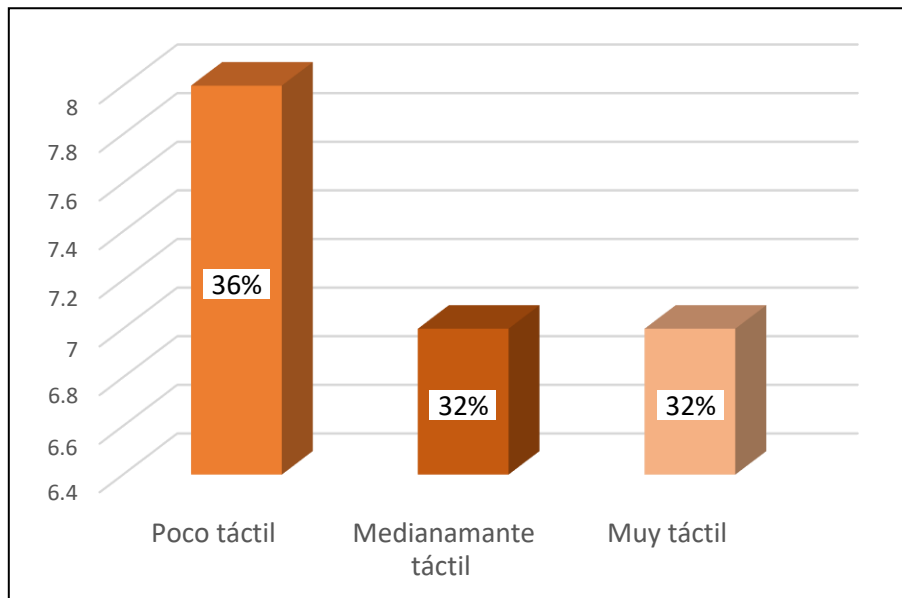
Tanto para aquellos que reportaron tener una vida social activa como para aquellos que tenían una vida social medianamente activa, hubo coincidencias en cuanto a los puntos de reunión e interacción. El más recurrente fue la Universidad y sus diferentes espacios (las Islas, el espacio escultórico y las diferentes facultades, específicamente la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales). Estos espacios eran utilizados para coincidir con compañeros de la carrera entre las clases, así como para encontrarse fuera del horario escolar para realizar alguna otra actividad con amigos o con la pareja. *Creo que mi vida giraba en torno a la facultad porque allí estaban mis amigas, la facultad era mi centro social porque allí era donde platicabas con alguien en los pasillos*, menciona la entrevistada 7.

Entre aquellos que reportaron tener una vida social activa más allá de los espacios de la Universidad, los espacios de interacción y de encuentro iban desde antros y bares, hasta la casa de algún amigo así como restaurantes, museos o

conciertos.

Contacto físico en amistades

En cuanto a la frecuencia del contacto físico entre las amistades, ya sea en hombres como en mujeres, no se encontraron diferencias marcadas entre aquellos que reportaron ser muy táctiles con sus amigos (36 por ciento), los que reportaron ser medianamente táctiles (32 por ciento) y muy táctiles (32 por ciento). (Figura 3).

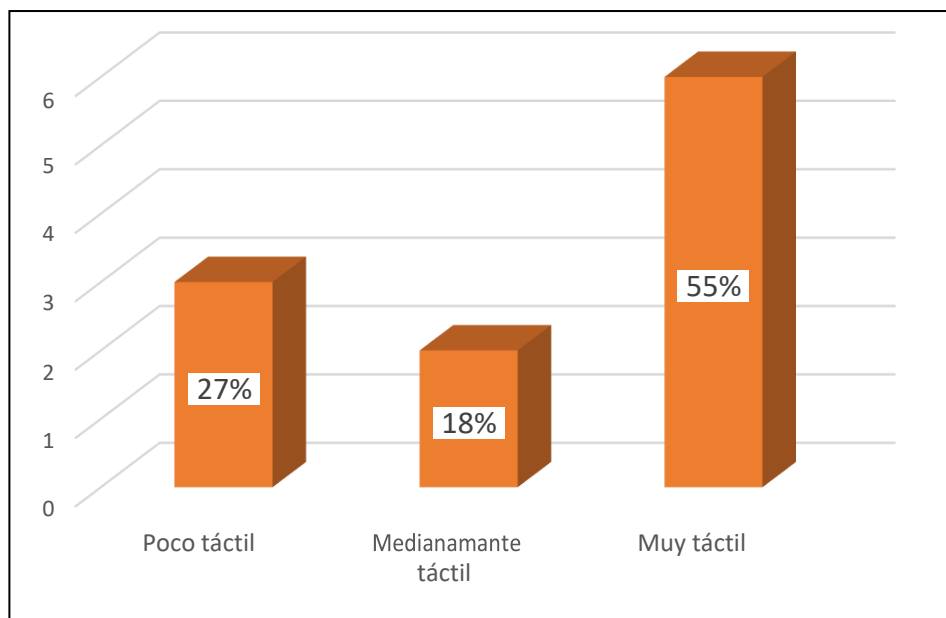


Gráfica 3. Contacto físico en hombres y mujeres en sus amistades

2.3.1 Contacto físico entre amistades del mismo sexo en mujeres

Al separar los datos de las mujeres y de los hombres, se encontró que la afectividad física es más frecuente en las mujeres con amistades del mismo sexo que entre los hombres. Tal y como se ilustra en la Figura 4, el 55 por ciento de las mujeres entrevistadas reportaron ser muy táctiles con amistades del mismo sexo, un 18 por ciento medianamente táctil y 27 por ciento poco táctil. Dentro de este contacto físico entre amigas se mencionan los abrazos, tomarse del brazo y de la mano, peinarse y dormir juntas. En menor medida fue mencionado el bañarse juntas o besarse. Estos pueden ser utilizados para mostrar afecto, confianza y alegría. La entrevistada 2 comenta que: *Con mis amigas si nos tocábamos*

mucho, nos gustaba arreglarnos juntas o una a la otra. Era como peinarnos, agarrarnos el vestido. Nos acostábamos mucho la una en la otra. Me llegaba a bañar también con mis amigas. De saludo siempre era abrazo y beso. Sí me era importante poder sentirme cómoda con mi cuerpo y con mis amigos y si me gustaba poderme sentir cómoda compartir nuestros cuerpos.



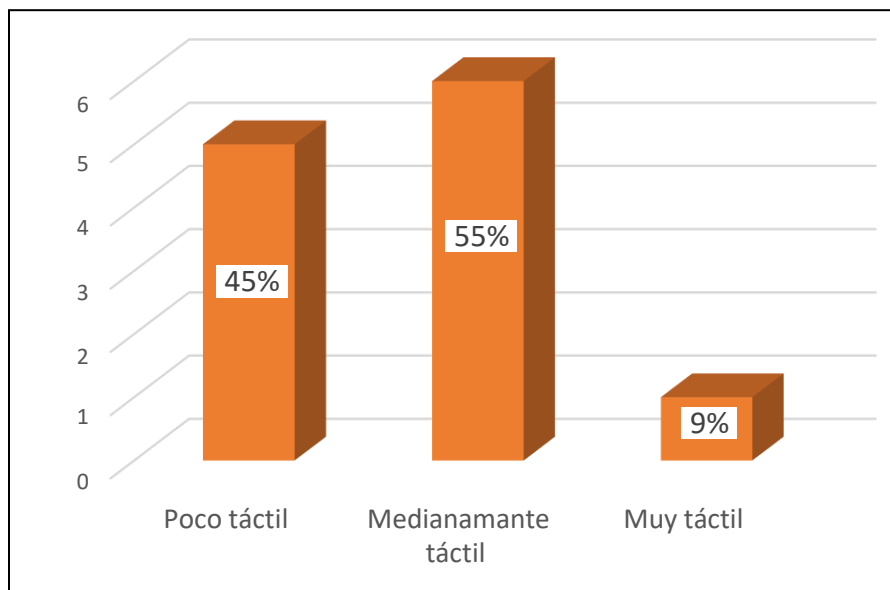
Gráfica 4. Contacto físico entre amistades del mismo sexo en mujeres antes de la pandemia

2.3.2 Contacto físico entre amistades mismo sexo en hombres

En la Figura 5 se muestra el contacto en amistades entre personas del sexo masculino, en donde el contacto físico resultó menos frecuente que en las mujeres, con un 42 por ciento reportando ser poco táctil, un 50 por ciento medianamente táctil y solo un 8 por ciento muy táctil. Algunos entrevistados atribuyen la falta de contacto en las amistades del mismo sexo con la necesidad de reforzar una identidad “masculina”, según la cual los hombres deben presentarse como fuertes y poco expresivos. El entrevistado 2 reflexiona que: *Al crecer y querer entrar a la adultez, la forma de expresarse se volvió más rígido, yo*

sentí que uno ya quiere definir un carácter por lo que la interacción de tacto se hizo más limitada. En un tiempo nos volvimos muy hostiles, como en esta etapa de definición de la masculinidad. Era muy común que estableciéramos límites para establecer una identidad más masculina, una identidad de hombre fuerte. Asimismo, el consumo de alcohol en ciertas situaciones sociales fue un factor que facilitaba el contacto físico en amistades del mismo sexo.

Para algunos de los entrevistados que reportaron ser muy táctiles y medianamentetáctiles, el tacto representa una forma de mostrar afecto, alegría o un ritual que podía generar inconscientemente un lazo de confianza con la otra persona. El entrevistado 1 recuerda que: *Antes si nos despedíamos chocando el puño o nos abrazábamos. Aunque sea algo muy pequeño yo si lo considero que eran muy importantes. Es como un ritual, un momento en el que se pueden generar cosas inconscientes o no inconscientes, pero siempre es algo que te abre un poco más de confianza con la persona, es una forma de entrar en el mismo canal que la persona.* El contacto físico entre hombres consistía mayormente en darse lamano, dar palmadas en hombro o algún abrazo en el saludo o despedida.

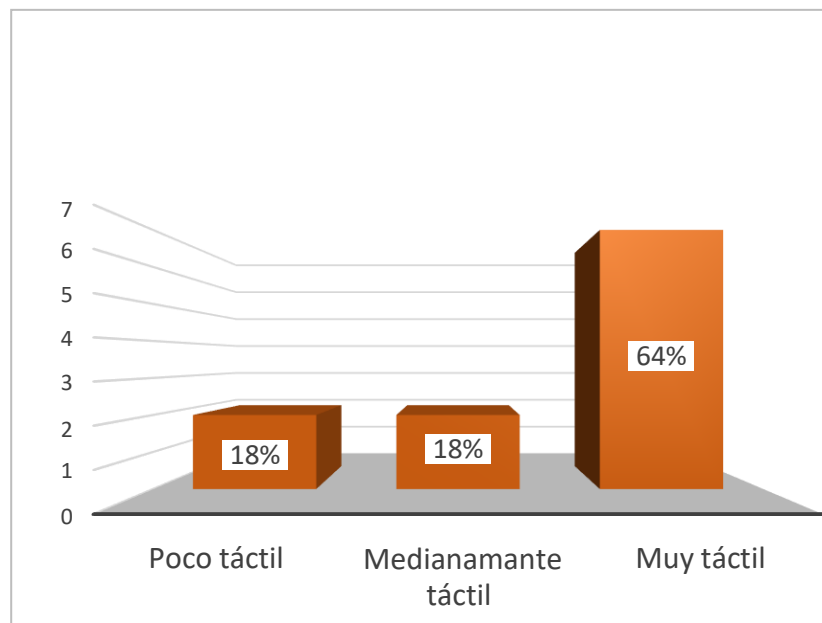


Gráfica 5. Contacto físico entre amistades del mismo sexo en hombres antes de la pandemia

2.3.3 Contacto físico entre amistades del sexo opuesto en mujeres

En las mujeres se encontró con relación al contacto físico con amistades del sexo opuesto que fue mucho menor que el que se tiene con amistades del mismo sexo. Como podemos ver en la figura 6, el 91 por ciento reportó ser poco táctil con sus amigos hombres, el 9 por ciento medianamente táctil. De acuerdo con sus testimonios, la falta de tacto con amistades del sexo opuesto se debe a que este tacto puede ser interpretado de manera errónea como una forma de mostrar interés sexual. *Me siento en más confianza para tener contacto físico con mis amigas. Creo que con los hombres podría sexualizarse y tener problemas con la novia de alguien.* comenta la entrevistada 4.

De igual manera, las entrevistadas destacan que sienten más confianza al tener este tipo de contacto con sus amistades mujeres y que el contacto con el sexo opuesto está restringido a la pareja o a familiares cercanos. *Hay una diferencia abismal en mi intimidad con hombres y mujeres, porque con hombres tengo una barrera mucho más grande. Mi contacto físico está más restringido a mi pareja,* comenta la entrevistada 11.

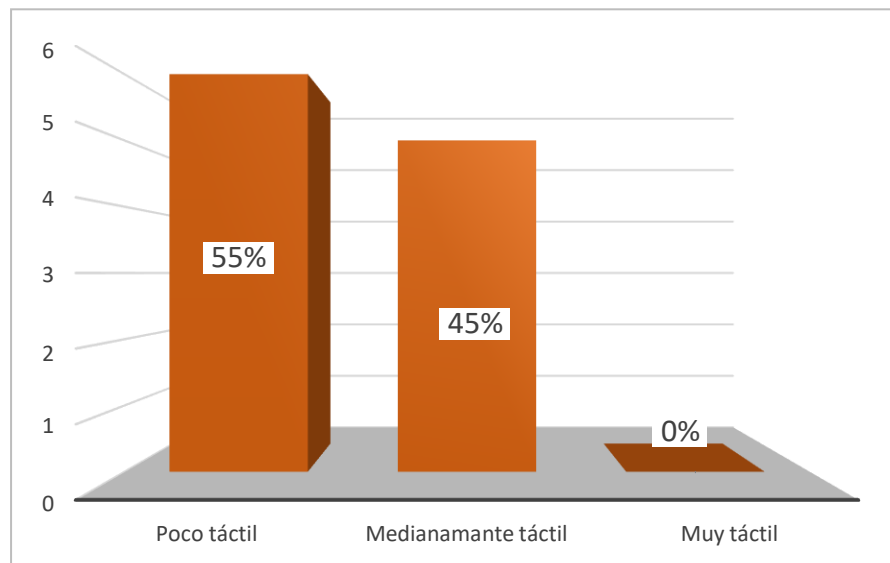


Gráfica. 6 contacto físico ente amistades del sexo opuesto en mujeres antes de la pandemia

2.3.4 Contacto físico entre amistades el sexo opuesto hombres

En los hombres, el contacto físico con amistades del sexo opuesto fue reducido, al igual que en el caso de las mujeres. Tal como se observa en la Figura 7, el 83 por ciento de los participantes mencionaron ser poco táctiles es con sus amistades del sexo opuesto, 17 por ciento medianamente táctiles y 0 por ciento muy táctiles. Esto fue atribuido a que el contacto físico pudiera interpretarse como una forma de coqueteo.

Sin embargo, en ciertos contextos tales como el de la universidad, dicho contacto físico entre amigos del sexo opuesto resultó más aceptado que en algunos de los lugares de origen de estudiantes foráneos por lo que los abrazos, el apoyar la cabeza en el hombro de una amiga o jugar con su cabello podrían tener cabida en algunos de los casos. La entrevistada 9 comenta: *Creo que también es diferente como interactué con la gente de la ciudad de México que con la gente de Morelia. En Morelia soy amigo de puros vatos, sí es un ambiente muy masculinizado, donde si salías con una morra era porque a huevo debías tener algo con ella, no podías salir con una amiga y estar pensando en una amistad. Y en Ciudad de México, tuve más amigas que amigos y eso cambió la dinámica.*



Gráfica 7. Contacto físico entre amistades del sexo opuesto en hombres antes de la pandemia

III. Cambios en las relaciones derivadas del COVID

3.1 Cambios en las relaciones de amistad

De acuerdo con el 41 por ciento de los entrevistados mostrados en la Figura 8, A partir de la pandemia sus relaciones de amistad se deterioraron, en algunos casos por no poder verse debido a las medidas preventivas y la dificultad que encontraron para trasladar dichos vínculos al formato meramente virtual lo cual derivó en el eventual distanciamiento con ciertas amistades. Varios entrevistados mencionaron sentir que sus habilidades sociales se habían visto perjudicadas tal como menciona el entrevistado 6: *Mis relaciones de amistad han empeorado, sentí que ya no sabía socializar. Si de por si me cuesta socializar, me sentía muy externo.*

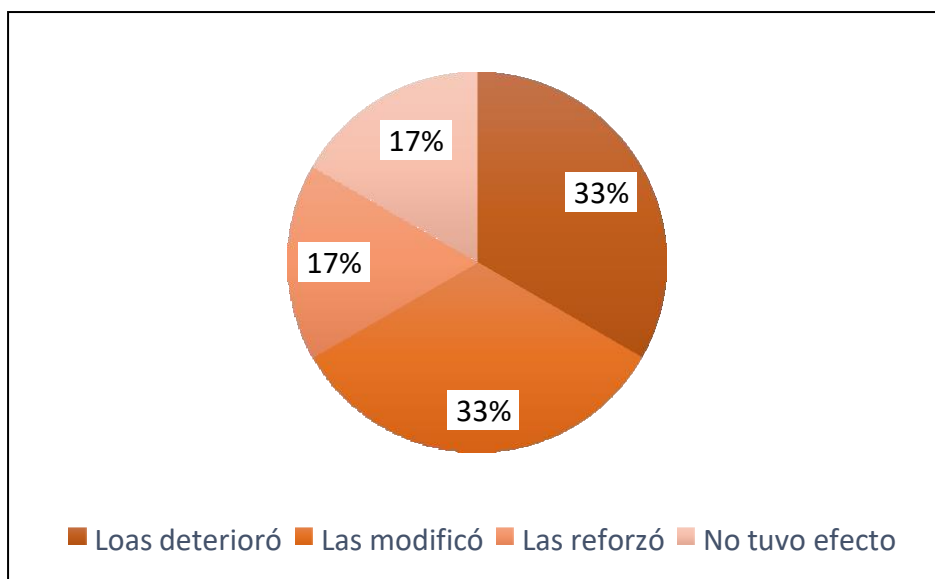
Esto derivó en algunos casos en la reducción de su círculo social y en el caso de los estudiantes de semestres anteriores y de aquellos que reportan tener ansiedad social, en la imposibilidad de conocer y fortalecer amistades dentro de la facultad. La entrevistada 10 menciona: *Con mis compañeros de la facultad solo hablaba para tareas, y creo que sería raro decir que necesitamos conocer algo más de la otra persona, por lo que entonces no hacíamos videollamadas. No sabíamos de nuestras vidas personales ni nada. Siento que mi círculo se ha reducido aun de mi grupo pequeño, algunos amigos ya les dejé de hablar por la pandemia.*

Por otra parte, el 32 por ciento de las entrevistados comentó que los efectos de la pandemia en sus relaciones sociales variaron mucho entre sus amistades y el papel de sus amigos se modificó. La entrevistada 9 señala: *Algunas amistades sí desaparecieron, pero seguíamos hablando por mensaje, con otros se afianzó la amistad, y con otros dejé de hablar, pero no terminó la amistad, pero nos distanciamos. Lo que me sorprendió fue que gente a la que nunca le había hablado comencé a conocerlas más.*

Mientras que algunas amistades se reforzaron, otras se perdieron o en otros casos, personas que no consideraban tan cercanas se volvieron cercanas a partir de la pandemia. Dentro de este grupo, los entrevistados hicieron un especial énfasis en el deterioro de los *lazos débiles* o amigos circunstanciales con los que podían coincidir en la facultad. *El entrevistado 5 describe que: a mis amigos de la facultad sí les dejé de hablar totalmente y el no verlos me quitó la excusa para hablarles. La pandemia sí me quito mucho los weak links o amigos circunstanciales y me acercó con amigos de más tiempos.*

El 18 por ciento reportó que sus amistades no se modificaron con la pandemia ya que pudieron mantener el contacto por otros medios con los cuales pudieron mantener la comunicación.

En 9 por ciento de los estudiantes, el COVID consiguió fortalecer sus vínculos de amistad. Esto se presentó especialmente en aquellos que reportaron haber sido laxos con las medidas preventivas, ya que tuvieron la oportunidad de ampliar su círculo social a través de amigos de amigos. Este es el caso del Entrevistado 3, el cual menciona que: *Con mis amigos siempre nos hemos llevado bien, a raíz de la pandemia creo que cuando nos vemos aprovechamos para hablar de un buen de cosas personales o de cómo nos sentimos.*

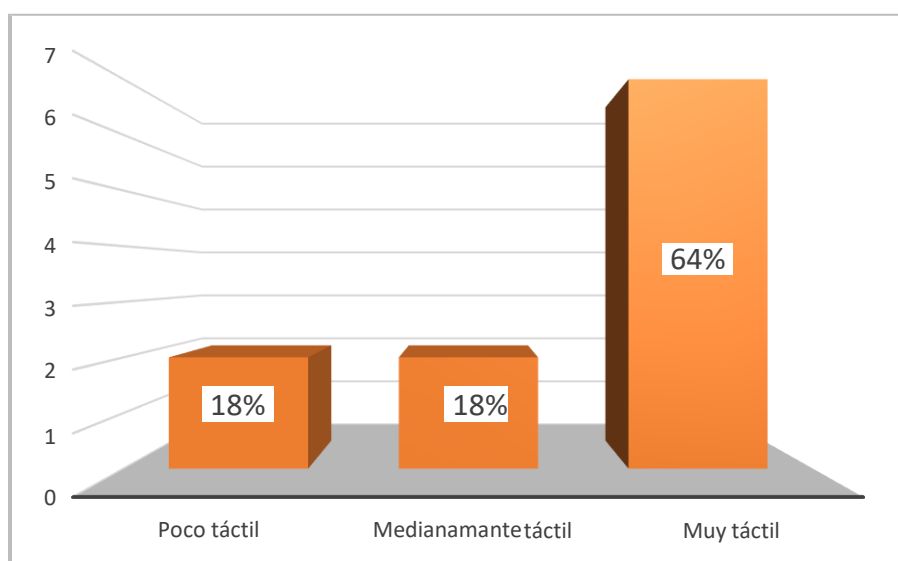


Gráfica 8. Efectos de la pandemia en las relaciones de amistad

3.2 Modificación del contacto físico en amistades

Con la llegada de las medidas preventivas frente al Covid tales como la sana distancia (Figura 9), el contacto físico ente amistades se redujo, en donde un 64 por ciento de los estudiantes señalando que este se redujo mucho. Solo el 23 por ciento y el 13 por ciento reportaron que este se redujo medianamente o poco, respectivamente.

Para algunos entrevistados, especialmente en las mujeres quienes comentaron ser muy táctiles con sus amigas, el distanciamiento físico volvió incomoda la interacción en persona. Al no poder saludarse de beso y de abrazo, las entrevistadas mencionaron sentir sus relaciones con amistades más distantes debido a la falta de contacto. La entrevistada 4 recuerda: *Cuando llegué a ver a mis amigas abrimos las ventanas, estuvimos separadas así. Al final no tuvimos cubrebocas pero no nos sentíamos del todo cómodas. Incluso en cómo nos hablábamos, era muy raro, como si apenas nos conociéramos. Cuando hablamos por llamada si lo sentía una gran cercanía con mis amigas, pero cuando se metía el eje corporal se sentía tensión.* (Entrevistada 4)



Gráfica.9 Contacto físico en las amistades del sexo opuesto en mujeres a partir de la pandemia

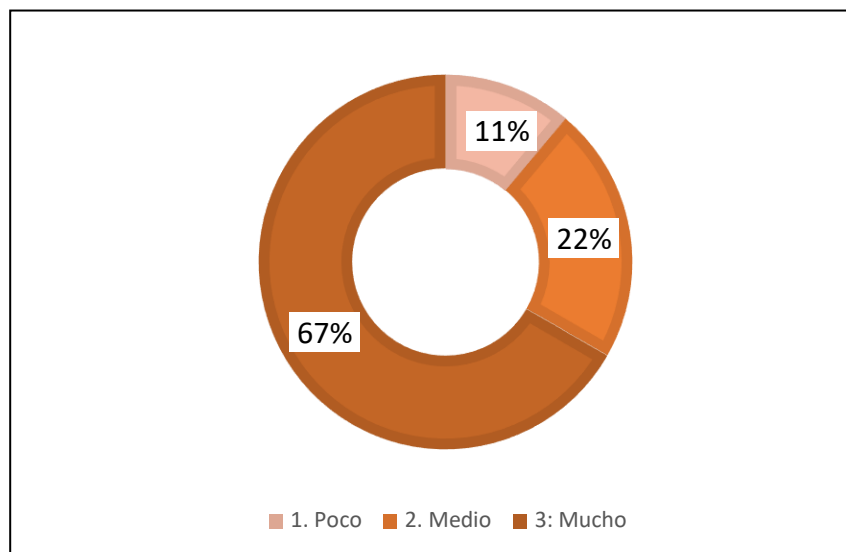
IV. Efectos de la pandemia en las relaciones de pareja

4.1 Contacto físico en las relaciones de pareja

Tal y como vimos anteriormente en las figuras 6 y 7, el contacto físico entre amistades del sexo opuesto es poco frecuente, debido a que este puede interpretarse como una forma de interés sexual. En este sentido, y tal y como lo ilustra la figura 10, el 67 por ciento de los entrevistados comentaron ser muy táctiles con su pareja. El 22 por ciento reportaron ser medianamente táctiles con su pareja y el 22 por ciento poco táctiles. Dentro de los contactos que los entrevistados reportaban tener con su pareja se incluían los besos, abrazos, las caricias en el cabello, nalgadas y mordidas.

El contacto físico también parece ser elemento importante en la etapa del coqueteo. Algunos entrevistados comentaron que con frecuencia utilizan el contacto físico para mostrar interés sexual, como sería el tocar la mano o el brazo, así como procurar una mayor cercanía física. La entrevistada 9 comenta: *Yo era muy táctil antes de la pandemia y luego que sacaba de cuadro a la banda con mis abrazos. ¡Ahora siento que ya no puedes ligar a gusto porque “ah me va a dar Covid”! Creo que el tacto se usa en las interacciones sexo afectivas, como un “aquí estoy”, yo siempre uso el contacto físico cuando coqueteo con alguien, o mostrar que estás disponible.* Inclusive los estudiantes, tales como el entrevistado

4 que comentaron no ser muy táctiles con su pareja mencionaron que dicho contacto es necesario para establecer la atracción y no generar un desfase con la otra persona: *Me he obligado a hacerlo para que no se genere un desfase con una persona. Creo que se requiere para entablar una relación de este tipo. Sería muy raro para la otra persona que no hubiera ese contacto físico. Es importante el contacto físico para algunas personas porque puede mostrar atracción.*



Gráfica. 10 contacto físico en las relaciones de pareja

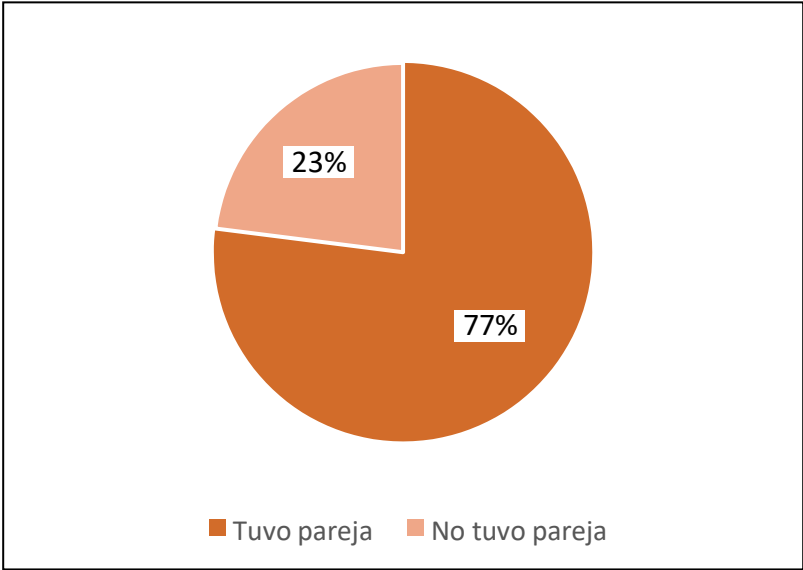
4.2 Efectos de la pandemia en las relaciones de pareja

En la figura 11, podemos observar que el 77 por ciento de los estudiantes entrevistados reportó tener pareja durante la pandemia, mientras que un 23 por ciento no tuvo. De aquellos que tuvieron pareja, solo el 24 por ciento permaneció con su pareja, mientras que el 76 por ciento terminaron su relación durante la pandemia (Figura 11.1).

En la figura 12 podemos observar el 65 por ciento de los entrevistados que tuvieron pareja durante la pandemia reportan que la misma perjudicó su relación. Con la pérdida del contacto físico, la resolución de conflictos se vio afectada. La entrevistada 3 reflexionó que: *Sin la parte física se deterioró mucho la relación. Siempre nos estábamos demostrando afecto. Con la pandemia dejamos de poder vernos lo cual dificultaba mucho resolver los problemas ya que recurríamos mucho a la parte física.* Asimismo, los entrevistados comentan que la pandemia fungió como un catalizador de los problemas ya existentes dentro de su relación.

En el 24 por ciento de los casos, la pandemia reforzó la relación, especialmente en las parejas que cohabitaron durante la pandemia, ya que esto les permitió tener más tiempo disponible para conocerse y convivir. Con respecto al su relación

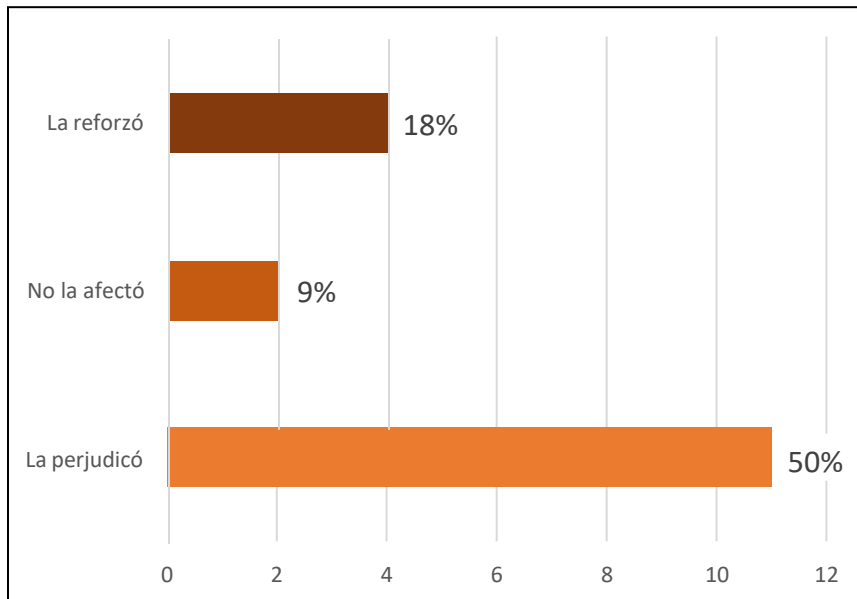
durante el aislamiento, el entrevistado 9 menciona: *Creo que vivir juntos en la pandemia pudo evitar muchas cosas como poner el cuerno, o conocer otras personas. Nos conocimos mucho más. El que ella estuviera si me ayudó mucho.* En el 12 por ciento de los entrevistados comentó que su relación no se vio afectada por la pandemia.



Gráfica 11. Situación sentimental durante la pandemia



Gráfica 11.1 Situación sentimental de los estudiantes que tuvieron pareja durante la pandemia



Gráfica 12 Efectos de la pandemia en las relaciones de pareja

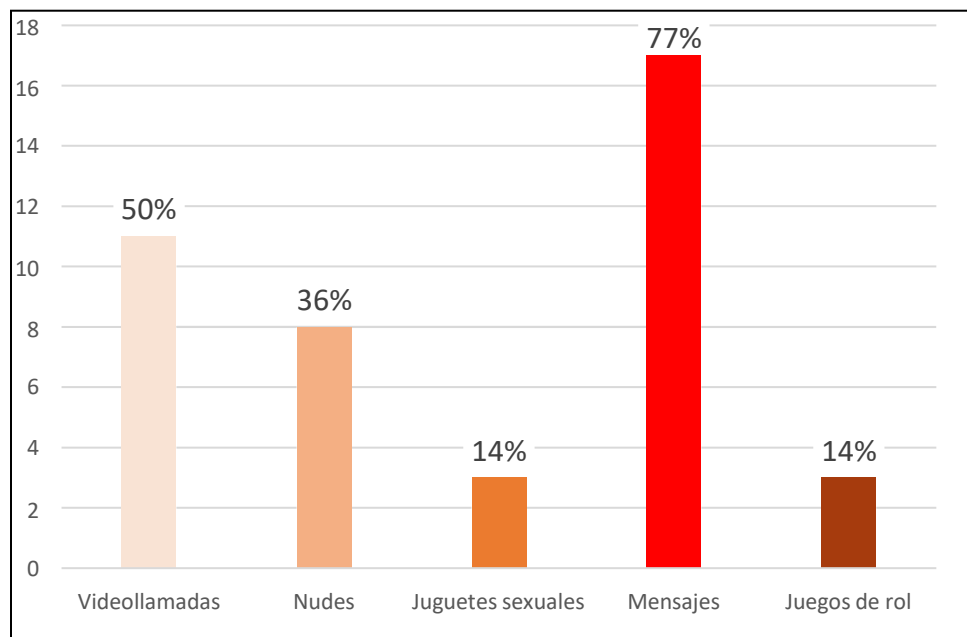
4.3 Relaciones sexuales y la pandemia

Para los estudiantes que tuvieron pareja y cohabitaron con la misma durante la pandemia, esta situación permitió una mayor interacción con su pareja así como de experimentar en el ámbito sexual. Para el entrevistado 9: *La pandemia incrementó la frecuencia y en calidad de nuestra vida sexual. Nos conocimos más en nuestros gustos.* Las parejas que reportaron haber reforzado su relación pero que no cohabitaron reportaron haber buscado alternativas al contacto físico.

Para las parejas que no cohabitaron, su vida sexual disminuyó con la pandemia. En el caso de algunas de estas parejas, la imposibilidad de poder verse de manera presencial llevó a que su vida sexual cesara por completo, mientras que otras se valieron de estrategias tecnológicas para interactuar con su pareja. La entrevistada 1 ahonda en estos cambios: *En la parte sexual, antes teníamos algunos juguetes como plugs o vibradores, pero hasta antes de la pandemia no había me había*

masturbado frente a una cámara porque me daba mucha pena. Ahora gusta armar mis producciones, bailes y quitarme la ropa poco a poco algunas veces que hacemos videollamadas. (Entrevistada 1).

Dentro de este último grupo, algunas de las estrategias utilizadas se pueden observar en la gráfica 12 y fueron las siguientes: videollamadas (50 por ciento), mandar *nudes* (36 por ciento), implementar juguetes sexuales (14 por ciento), comunicación por mensaje (77 por ciento) y los juegos de rol (14 por ciento)



Gráfica. 13 estrategias para el mantenimiento de relaciones de pareja en hombres y mujeres que tuvieron pareja durante la pandemia. Cada porcentaje es del total de personas que tuvieron pareja.

4.4 Redes sociales y relaciones sexo afectivas

Con la pandemia, algunos de los entrevistados que no tuvieron pareja, recurrieron a la utilización de aplicaciones de citas tales como *Tinder*, *Facebook Parejas* y *Bumble*. Estas fueron utilizadas como una forma de conocer gente para salir, conocer gente o entretenerse. Por otra parte, ciertos estudiantes se valieron de redes sociales como *Instagram* para conocer a gente nueva

Ya fuera con algún compañero de la carrera con el que nunca hubieran hablado o con alguien que publicaba contenido interesante para ellos, los estudiantes se valían de esta red para intercambiar “reacciones” en *Instagram* y para mandarse mensajes por esta plataforma. Como comenta la entrevistada 10: *Yo conocí a un chico que me daba muchos “me encanta”, la nueva forma de ligar. Yo al principio no quería verlo porque no lo conocía en persona y me dio miedo eso. Fue muy raro porque no lo había visto mas que en foto. En nuestra primera cita fue importante el contacto físico porque no nos habíamos visto y era una forma de mostrar interés.* En algunos casos, este intercambio de relaciones y las conversaciones posteriores llevaron a un encuentro sexual casual o a una relación.

Para aquellos que no tenían pareja antes de la pandemia y no utilizaron las plataformas virtuales para conocer a otras personas, la pandemia imposibilitó que estos conocieran a potenciales parejas. La entrevistada 4 comenta: *No soy una persona muy física y también tengo ansiedad social por lo que solo he tenido parejas de muy poco tiempo. La castidad es parte de mi rutina de vida, entre las circunstancias y las ideas que se han dado a partir de ellas. La pandemia si afecto en este sentido ya que yo no soy muy partidario de las redes sociales. A mi me da desconfianza conocer a alguien por este medio por lo que no lo haya hecho.*

A continuación, se presenta la matriz de análisis extendida en la cual se organizaron los resúmenes de las entrevistas de cada participante dividida en los tres grandes temas de la investigación. A partir de ella se encontraron similitudes y diferencias entre los entrevistados con respecto a los distintos ejes temáticos.

Matriz de datos extendida

TEMA 1	Contexto sobre la pandemia (E=Estrictos, M=Medianamente estrictos, P=Poco estrictos) Emociones y pandemia
TEMA 2	Amistades y vida social (A=Activa, M= Medianamente activa, P= Poco activa) Mantenimiento vínculos sociales Contacto físico y amistad Cambios derivados de la pandemia
TEMA 3	Relaciones de pareja Contacto físico y relaciones de pareja Afectaciones de la pandemia

ENTREVISTADOS	EJES TEMÁTICOS		
	TEMA 1	TEMA 2	TEMA 3
Entrevista 1 M	Comenta que al principio era escéptica, luego comenzó a tener más cuidado. Al contagiarse de Covid comenzó a ser	Describe su vida social como muy activa, tenía como 7 amigos cercanos en cdmx y en San Luis toda mi generación es su amiga. Con ellos iba a antros, cines y bares,	Tiene pareja un año antes de que comenzara la pandemia. No vivieron juntos, salían mucho a fiestas, antros, cine. Tenían una vida

	<p>mucho más precavida con amistades y al salir.</p> <p>La entrevistada la describe como una etapa muy difícil ya que no podía convivir con sus amistades ni hacer actividades. En general, considera que su relación con las personas ha cambiado, mientras que algunos amistades se han profundizado, ciertos amigos han dejado de tener una presencia en su vida. Por ejemplo, los amigos de la universidad.</p>	<p>como dos veces a la semana</p> <p>La cercanía física es importante para ella, porque es una muestra de cariño. Le gusta mucho estar jugando físicamente con la gente, abrazando y dando besos y estrujando, se describe como muy física. Menciona tener más confianza con las mujeres porque con hombres ya no tiene cercanía, solo con su novio, su hermano y su papá o con los señores su clase de la natación que son muy cariñosos, aunque no sea físicamente.” ADM001</p> <p>Los mayores cambios que ha experimentado es dejar de ver a sus amigas de la Ciudad de México</p>	<p>sexual activa.</p> <p>Muy afectiva con su pareja, besos, mordidas, besos, abrazos.</p> <p>Han tenido problemas relacionados con no poder verse debido a la pandemia, en especial de parte dela entrevistada, que se caracteriza como muy expresiva y enojona.</p> <p>Las discusiones han sido por la supuesta faltade intereés de su pareja en verla.</p> <p>En general, la pandemia ha cambiado su rutina, pero han continuado interactuando por el internet a través de juegos, videollamadas etc. En la parte sexual, se incorporaron juguetes</p>
--	---	---	--

			sexuales, como plugs y vibradores, masturbación frente a la cámara, bailes eróticos.
	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: M	VIDA SOCIAL: A TACTI: T	PAREJA TACTIL: T
Entrevista 2 M	<p>Vivió tanto en México como en Copenhague con su pareja. Al estar enfermo su papá, las medidas fueron muy estrictas, nunca salían, se usaba siempre el cubrebocas.</p> <p>Debido a la pandemia, tuvo miedo de volver a tener depresión clínica. Tuvo la recurrente sensación de que sus amigas</p>	<p>Describe su vida social como fluctuante, Mientras que en la preparatoria tuvo depresión, en la universidad padeció de síndrome de despersonalización, por lo cual salía poco. Si ya estaba aislada antes, la pandemia lo agudizó mucho.</p> <p>La entrevistada menciona que tocaba mucho a sus amigas: tocarse el cabello, abrazarse,</p>	<p>Comenzó a salir con su pareja actual en la facultad, viajaban, comíamos juntos e iban a diferentes lugares. Tenían una vida sexual activa.</p> <p>Son muy físico en su relación, tomándose de la mano, besándose y abrazándose. La pandemia estrechó su relación ya que constituyó un apoyo</p>

	<p>estaban enojadas con ella porque sentía culpa.</p>	<p>acostarse la una en la otra e incluso bañarse juntos. Con hombres, el contacto tendía a ser más sexual por lo que se restringía a la pareja.</p> <p>Con algunas amigas el cambio con la pandemia fue muy drástico ya que muchas estaban encerradas, tenían tapetes de plástico en el piso para sentarse, había mucha distancia y el contacto desapareció.</p>	<p>emocional importante, así como construir un alivio el compartir y no estar sola, sin embargo, también agudizó problemas de la pareja.</p> <p>La pandemia permitió que experimentaran más en la parte sexual.</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS</p> <p>E</p>	<p>VIDA SOCIAL: M</p> <p>TACTIL: M</p>	<p>PAREJA</p> <p>TACTIL: T</p>
	<p>Para la entrevistada, el seguimiento de medidas no fue tan extremo, pero fluctuó</p>	<p>Al comenzar la carrera la entrevistada salía mucho con amigos, ir a fiestas o a las salidas que había.</p>	<p>La entrevistada tuvo una pareja cuando comenzó a estudiar la carrera, con la cual</p>

	<p>a lo largo de la pandemia, ella cree que su poco miedo a contagiarse se debea que no conocer a nadie que haya muerto de Covid. Comenta que sale mucho pero que, si se le han quedado las medias preventivas de usarel cubrebocas, lavarse las manos y usar gel.</p> <p>Al estar viviendo con su familia y con su hijo, ha sentido estrés por estar encerrada y no tener a donde mandar a su hijo.</p> <p>Con mi familia, la pandemia hizo que mejorara su relación con su mamá y su hijo. Con sus amigos,</p>	<p>Tras comenzar a salir con su pareja, su vida social se convirtió en el , solo salía con una amiga de la secundaria a comer o a ver películas.</p> <p>La entrevistada comenta que el contacto físico que tiene con sus amigos tiene mucho que ver con si son hombres o mujeres. A una de sus amigas la abraza, le da la mano o el cabello, lo cual para ella significan confianza y reafirmación.</p> <p>Comenta que el no saludar a alguien con un abrazo la hace sentir rara, ya que ese tacto expresa que alguien está contento de verte. Sin embargo, hay una diferencia entre amistades en este rubro, pues abraza por un mayor periodo de tiempo</p>	<p>siempre estaba, con quien era muy física y compartía muchas caricias, besos y abrazos, así como una vida social activa.</p> <p>La pandemia perjudico mucho la relación por la carecía de la parte física ya que dejaron de poder verse. Al no poder verse, la resoluciónde conflictos se vio afectada ya que recurrían mucho en la parte física. A pesar de que su ruptura fue por otras razones, la pandemia deterioró el contacto físico queera muy importante para la relación.</p> <p>A partir de lapandemia la entrevistada comenta que su vida sexual fue en picada.</p>
--	--	--	---

	<p>la relación se ha vuelto más cercana ya que hablan de más problemas personales. Comenta que lo que ha empeorado es la resolución de conflictos con sus amistades, pues en línea es más difícil resolver los problemas.</p>	<p>a los amigos más cercanos. Este contacto físico no se vio perjudicado con la pandemia ya que la entrevistada no era tan estricta con las medidas preventivas.</p> <p>Sus amistades se han visto reforzadas en la pandemia ya que han salido mucho. Comenta que en un inicio su guardaron su distancia, pero poco a poco comenzaron a salir más y a reuniones de más personas.</p>	
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS</p> <p>P</p>	<p>VIDA SOCIAL: M</p> <p>TACTIL: T</p>	<p>ROMPIMIENTO PAREJA</p> <p>TACTIL: T</p>
<p>Entrevista 4 M</p>	<p>Al estar enfermo su</p>	<p>La entrevistada comenta</p>	<p>Tuvo pareja durante</p>

	<p>papá de gravedad, la entrevistada comenta que tuvieron que ser extremadamente cuidadosos con las medidas. En ese tiempo no vio a nadie y cuando este falleció relajaron las medidas, pero aun así no tenían contacto con otras personas. Con el fallecimiento de su padre y el rompimiento con su pareja, la entrevistada comenta que necesitaba mucha atención.</p> <p>Menciona que sus vínculos fuertes se han mantenido, ya no habla tanto con ellos, pero siguen al pendiente.</p>	<p>que antes de la pandemia su vida social era activa, iba al cine, a comer o a exposiciones de arte con sus amigos y tenía 10 amigos cercanos.</p> <p>Era muy sociable, hasta el punto de sacar de cuadro a sus amistades con sus abrazos. Comenta que le gustamuchó tener ese acercamiento, por lo cual la pandemia ha provocado que no pueda ligar como le gustaría.</p> <p>Tiene mas confianza con amigas que con amigos y con su pareja ya que se siente más cómoda con ellas, aparte de que con los hombres se puede sexualizar ese contacto.</p> <p>Cuando llegó a ver a sus amigas en la pandemia estuvieron separadas</p>	<p>la pandemia, la conoció en la playa. Cuando comencé a sentirme atraída intentó tener más contacto físico con él. Pasaban el tiempo teniendo relaciones sexuales, yendo a comer o a la palta.</p> <p>Con la pandemia lo siguió viendo con frecuencia, ya que al tener una necesidad de contacto ignoraba algunos riesgos. Sin embargo, él no se cuidaba por lo que si hubo discusiones al respecto. En ese sentido, el Covid si fue un eje de su ruptura, ya que el no entendía la magnitud de su situación familiar.</p> <p>Ella comenta que</p>
--	---	--	---

		<p>todo el tiempo, pero no nos sentíamos cómodas. A pesar de que por videollamada la cercanía con ellas era tangible, cuando se incorporaba el eje corporal ella sentía mucha tensión y miedo de contagiarse.</p>	<p>utiliza mucho el contacto físico para marcar límites, para dar contención o para coquetear o mostrar que estás disponible.</p> <p>Comenta que el Covid si ha influido en su forma de relacionarse, le cuesta fluir e inclusive siente que es otra persona.</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E</p>	<p>VIDA SOCIAL: A TACTIL: T</p>	<p>ROMPIMIENTO PAREJA TACTIL: T</p>
<p>Entrevista 5 M</p>	<p>La entrevistada reporta haber sido bastante cuidadosa llegando gel a todos lados, dejando de salir como antes y</p>	<p>La entrevistada comenta que entrando a la universidad se hizo mucho más abierta a conocer gente, donde la mayoría de sus amigos</p>	<p>Antes de la pandemia de tenía contacto con su exnovio, a pesar de que ya no estaban</p>

	<p>usando mucho el cubrebocas. Después de un tiempo se relajaron las medidas.</p> <p>Con la pandemia, llegó a sentir ansiedad y tristeza por estar confinada, así como dificultades para acostumbrarse a la dinámica familiar.</p> <p>En general, menciona que la pandemia ha sido un ir y venir con sus vínculos, pero que le cuesta más sacar la plática.</p>	<p>eran de la facultad y los veía cada semana para ir al cine, a antros o bares.</p> <p>Con sus amigos, le gusta cerca, acariciar el cabello o abrazar a la persona, aunque puede contenerse si no sabe si la persona le gusta.</p> <p>Su contacto físico con sus amigos ya que al volver con su familia en Tlaxcala no se siente tan libre de abrazar a sus amigos de allá. En la universidad estaba acostumbrada a ese contacto, pero al volver a Tlaxcala le fue difícil encontrar con quien tenerlo.</p> <p>Durante la pandemia ha podido ver a algunas amigas de la universidad</p>	<p>juntos. Con el se seguía viendo y teniendo relaciones sexuales una vez a la semana.</p> <p>Comenta que le gusta tener cercanía física con la pareja, pero también que se respete su espacio. La pandemia no afectó tanto la relación pues ella ya no se sentía cómoda. Tras intentar conectarse a Tinder, decidió centrarse en los vínculos que ya tenía.</p>
--	---	--	--

		y en Tlaxcala. Con algunos de esos vínculos la amistad de ha visto fortalecida.	
	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E	VIDA SOCIAL: A TACTIL: T	ROMPIMEINTO PAREJA TACTIL: T
Entrevista 6 M	Para la entrevistada, el seguimiento de medidas fue estrictas, en especial la sana distancia y el uso de cubrebocas. En algún punto de las pandemias relajaron un poco las medidas, sin embargo, las medidas continuaron siendo estrictas de manera estable a lo largo de la pandemia.	Su vida social era medianamente activa, ya que solo veía a sus amigos en la universidad y con los de la prepa solo de vez en cuando. Menciona que le gusta mucho abrazar a sus amigas, tocarles las manos etc, no cual ya no puede hacer. El contacto físico se ha modificado	Antes de la pandemia había salido con un chico, pero con la pandemia dejaron de verse ya que el trabajaba en un mercado donde atendía mucha gente. Después de un tiempo se sintió incomodo con la relación y la terminó. La entrevistada

	<p>Esta situación despertó en ella desesperación.</p> <p>A partir de la pandemia, sus vínculos han empeorado, ya que no acostumbraba a hablar por mensaje con sus amigos y con la pandemia tampoco, lo cual cortó la comunicación entre ellos.</p>	<p>drásticamente ya que dejó de ver a sus amigos en su totalidad.</p>	<p>considera que la pandemia contribuyó a la ruptura ya que a partir de esta se comenzó a sentir mal.</p> <p>Posteriormente salió con otra persona, la cual conoció en una reunión familiar donde él era el ayudante y un mago, Comenzaron a salir ya que vivían muy cerca.</p> <p>La entrevistada considera que la pandemia ha hecho la forma de relacionarse más difícil ya que estamos acostumbrados al contacto físico.</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E</p>	<p>VIDA SOCIAL: M</p> <p>TACTIL: T</p>	<p>ROMPIMIENTO PAREJA</p> <p>TACTIL: T</p>

Entrevista 7 M	<p>Las medidas fueron muy estrictas y los primeros meses no salían nada de la casa. A principios de 2021 relajaron un poco las medidas pero aun así casi no salen y limpian todo.</p> <p>Le ha costado llevar las medidas preventivas como la sana distancia ya que considera que le la vida universitaria no es divertida si no estas presente.</p> <p>ESTRICTO CON MEDIDAS</p>	<p>Su vida era medianamente activa, ya que no salía con amigos fuera de espacios académicos como la facultad. Si llegábamos a salir iban al cine o platicar.</p> <p>Considera que con sus amigos de la prepa era muy efusiva, ya que los abraza mucho, le daba la mano a sus amigas o jugaba con su cabello.</p> <p>Para ella, el contacto era una forma de recordarles a sus amigos que estaba allí y que le importaban la amistad.</p> <p>VIDA SOCIAL: M</p> <p>TACTIL: T</p>	<p>No tiene pareja pero comenta que está ligando con un chico, ya que no le gustan las apps de citas por lo que considera que es más factible salir con personas de su círculo social.</p> <p>SIN PAREJA</p>
	Las medidas en su	En la universidad	Salío con una chica

<p>Entrevista 8 M</p>	<p>casa no eran muy estrictas, pero no veía amigos para nada, todo fue sana distancia hasta 2021. A pensar que ahora sale mucho más. Se le han quedado el habito de usar cubrebocas, lavarse las manos etc.</p> <p>Le ha costado volver a hablar con las personas, y la entrevistada comenta que se le olvidó como hablar con la gente.</p>	<p>comenzó a tener una vida social activa, ya que tenía libertad y podía ir a bares, antros o casa de alguien con amigos 2 veces a la semana.</p> <p>En general, no se considera una persona muy táctil, aunque hay algunos amigos que le dan ternura y los llega a abrazar, pero en general se describe como una persona fría. Ella comenta que no le gusta que la agarren de forma tierna, y que esto podía tener que ver con que sus padres tampoco son efusivos con ella.</p> <p>Con algunas de sus amistades considera que se ha reforzado la amistad, en especial con quien tenía conversaciones en línea y con otros se debilitó. Acostumbraba a hablar</p>	<p>antes de la pandemia con la cual frecuentaba restaurantes, fiestas etc.</p> <p>La entrevistada comenta que el no ser efectiva físicamente, ha tenido problemas con sus parejas. A pesar de que le gusta estar cercana a su pareja, son raras las ocasiones donde es cariñosa de forma física.</p> <p>La pandemia la afectó debido a que la relación no pudo desarrollarse o reforzarse. La entrevistada utiliza las redes para conocer personas nuevas que para mantener un vinculo de pareja y en ese momento ella</p>
-----------------------	---	--	--

		<p>con sus amigos por videollamada, veían películas o jugaban juegos en línea.</p> <p>Con algunas personas con las que no se llevaba tanto con la pandemia comenzaron a hablar más.</p>	<p>sentía sus planes frustrados y quería entretenerse conociendo a nueva gente, por lo que terminaron.</p> <p>Posteriormente salió con otro chico que conoció en Tinder. Con el contacto físico no se dio hasta la tercera salida, donde el beso que se dieron fue casi con un permiso por escrito. El cambio fue muy abrupto ya que pasaron a no tener ningún contacto a besarse y tener intimidad.</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS:</p> <p>P</p>	<p>VIDA SOCIAL: A</p> <p>TACTIL: P</p>	<p>ROMPIMIENTO PAREJA</p> <p>TACTIL: P</p>

<p>Entrevista 9 M</p>	<p>Al principio era muy relajada con sus medidas, las cuales hizo más estrictas por solicitud de sus padres. Con sus amigos apelaban a la salud de la mental para verse, sin embargo, emocionalmente fue difícil, ya que tenía varios problemas que la pandemia catalizó y la volvió más torpe para socializar.</p> <p>La entrevistada considera que no fue su mejor momento, le costaba mas trabajo socializar y le daban bajones emocionales después de mucha efusividad.</p> <p>En cuanto a sus</p>	<p>Antes de la pandemia tenía una vida social activa, donde salía cada semana con amigos a bares y antros.</p> <p>Menciona que con sus amigos es fría y si lo hace es porque quiere mucho a una persona, en especial porque le da miedo incomodar a las personas. Se siente más segura con mujeres que con hombres.</p> <p>Con la pandemia, el contacto físico que tenía con sus amigos disminuyó mucho, ya no podía saludar de beso ni abrazar a sus amigos, lo cual volvía incomoda la interacción.</p> <p>Ha dejado de ver a varios amigos de la facultad,</p>	<p>Durante la pandemia se relación sexo afectivamente con cuatro personas. Descargó Tinder por primera vez, y las interacciones que tuvo a partir de esa interacción le parecieron desconcertantes en cuanto a la familiaridad con la que las personas la tocaban al tener una cita por primera vez. Una de estas parejas la tocó de la cintura y del hambre en la primera cita.</p> <p>La entrevistada considera que, en las situaciones de ligar, es muy importante el contacto físico para mostrar o saber si alguien está</p>
-----------------------	--	---	---

	<p>vinculos en general, algunos desaparecieron y con otros se afianzó la amistad. También llegó a conocer a gente a la que no le había hablado tanto.</p>	<p>con los cuales siente que se ha distanciado pero que no se ha separado del todo. Las personas son las mismas pero los papeles en su vida han cambiado.</p>	<p>interesado.</p> <p>La entrevistada comenta que la pandemia afectó sobre todo su trato con desconocidos, en segundo lugar a sus amigos y en último con la pareja, ya que considera que el contacto es inevitable en esta última relación</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: P</p>	<p>VIDA SOCIAL: A</p> <p>TÁCTIL: P</p>	<p>PAREJAS</p> <p>TACTO: M</p>
<p>Entrevista 10 M</p>	<p>En un inicio tuvieron las medidas de desinfección y usando cubrebocas. Casi no salían nada, lo cual provocó que se sintiera triste y abrumada. Posteriormente</p>	<p>La entrevistada se describe como una persona medianamente sociable, aunque no salía a fiestas, veía a sus amigos en la facultad y salía con su mejor amiga.</p>	<p>Durante la pandemia tuvo varias parejas. Tuvo novio desde la prepa hasta primer semestre, con la cual salía al cine, a comer o a su casa en la</p>

	<p>llegaron a salir más, pero se abrumaban con la gente.</p> <p>La entrevistada sufrió de depresión unipolar y de ansiedad generalizada a raíz de estar encerrada. En general sus vínculos han empeorado un poco, ya que es raro no poder saludar o abrazar a sus conocidos lo cual vuelve la interacción lejana.</p>	<p>Casi no expresa afecto de forma táctil, solo con su mejor amiga o en ocasiones especiales como los cumpleaños.</p> <p>A sus amigos de la facultad solo les hablaba para tareas ya que en línea resultaría raro preguntar más sobre la otra persona que no conoces mucho, lo cual provocó que entre sus compañeros y ella no conozcan nada de su vida personal.</p> <p>Su círculo social se ha reducido ya que a algunos amigos les dejó de hablar por la pandemia e incluso con amigos cercanos no está en su mejor momento.</p>	<p>semana.</p> <p>La entrevistada menciona que con su pareja es muy expresiva de forma física, siempre haciéndole piojjo, estando cerca, besándolo o abrazándolo.</p> <p>La pandemia afectó la relación en el sentido de que el se tuvo que ir a su lugar de residencia, donde tuvo problemas familiares y comenzó a sentirse mal con el mismo. Descubrieron una nueva faceta de la relación a través del internet, pero conforme avanzó la pandemia la falta de contacto fue demasiado para</p>
--	---	---	--

			<p>poder soportar.</p> <p>Asimismo, tuvo otra pareja con la cual estuvo por esa “hambre de piel” y de contacto, con el cual busco suplir ese contacto físico-</p> <p>Con la ultima pareja que tuvo, comenzó a hablar a través de Instagaram, donde el le daba muchos “me encanta” tras lo cual comenzamos a hablar. Cuando lo vio por primera vez ella menciona que fue extraño ya que nunca lo había visto en persona. En estos primeros encuentros el contacto fue muy importante ya que fue su forma de mostrar interés.</p>
--	--	--	---

			La pandemia cambió mucho sus relaciones, en especial las de pareja donde el contacto es muy importante.
	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E	VIDA SOCIAL: M TACTIL: P	PAREJA/ ROMPIMIENTO TACTIL: T
Entrevista 11 M	Al principio fueron muy estrictos con las medidas, usando doble cubrebocas, sin que nadie saliera de la casa en especial para cuidara mi abuelita. Ahorase han relajado las medidas pero en un inicio no podía ir nadie fuera de la familia. Desde la vacunación se han	Su vida social era muy activa, ya que tenía varios grupos de amigos y solía ir con ellos de fiesta varias veces al mes. En cuanto al contacto físico, es muy importante para ella en una amistad cuando existe mucha confianza. Lo que acostumbra a hacer es	Tuvo diversas relaciones durante la pandemia. Con la primera persona comenzó a salir antes de la pandemia, loveía mucho después de clases y eran muy físicos. Iban juntos a plazas a comer y al cine. La pandemia afectó la relación,pero no fue la causa de que rompieran,

	<p>relajado las cosas</p> <p>En general, sus vínculos se han mantenido igual, a pesar de que muchas cosas han cambiado se ha mantenido el contacto</p>	<p>tomar el brazo, apoyar la cabeza en su hombro, jugar con su pelo y mostrar sus emociones a través de este contacto.</p> <p>Es más cariñosa con sus amigas mujeres tanto física como emocionalmente. El contacto físico con hombres está restringido a su pareja pero es muy importante para paracrear vínculos cercanos. Antes de tener pareja se besaba con sus amigas y todo el contacto físico se redujo debido a los lugares que cerraron debido al Covid y a la reducción de su grupo de amigos.</p> <p>Esto se ha visto más restringido por la pandemia tanto en los saludos como en el contacto que tienen. Con sus amigos han seguido</p>	<p>pero si afectó.</p> <p>Posteriormente, salió con un chico al cual conoció por Facebook, pero ella estaba muy deprimida y buscaba llenar el vacío físico y emocional derivado de su relación pasada.</p> <p>Por ultimo salió con un chico con el que se besó en una fiesta y tras lo cual comenzaron a hablar. Con esta ultima pareja el contacto físico es muy importante</p> <p>La pandemia afectó bastante la relación ya que ella sufría mucho por no poder ver a su pareja. Asimismo, tuvieron peleas al respecto por falta de comunicación y el dejar de vernos</p>
--	--	--	---

		<p>interactuando por el internet, jugando juegos en línea, haciendo videollamadas, aunque ella se siguió sintiendo limitada.</p>	<p>tan aprutamente dificultó la relación. Ella se sentía limitada en su forma de expresar cariño y la pandemia agudizó los problemas de la relación</p> <p>Ella considera que el Covid ha modificado su forma de relacionarse con sus amistades y con sus parejas. Mientras que ha reducido su círculo social, ha reforzado lazos con algunos amigos. La entrevistada considera que el Covid afectó sus dinámicas de la vida citadina y que la volvió menos cariñosa de forma permanente.</p>
--	--	--	---

	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: ESTRICTO	VIDA SOCIAL: ACTIVA TACTIL: T	ROMPIMIENTO PAREJA TACTIL: T
Entrevista 1 H	Fueron bastante estrictos con las medidas, desinfectando lo que utilizaban, lavándose las manos, usando doble cubrebocas. El entrevistado comenta que el no ha salido mucho de su casa y que cuando lo ha llegado a hacer siempre ha sido lavándose las manos. Sin embargo, ha habido momentos donde esto le ha dejado de importar ya que hace cosas riesgosas como estar	Antes de la pandemia, no generó grandes lazos de amistad en la facultad, excepto con algún amigo con quien iba por una cerveza una vez a la semana. Tiene algunos amigos de la secundaria de la prepa, con los cuales podía reunirse para ver una película o platicar. La mayoría de sus amistades se encontraban en un círculo de teatro, donde conoció a bastantes personas. En cuanto el contacto	Tuvo un encuentro sexual con una persona de la facultad, lo cual fue muy raro ya que nunca había hablado con ella, ni la conocía de manera presencial. Ella se contactó con el entrevistado a través de Instagram, por donde la chica comenzó a preguntar por él. Después de un tiempo de hablar, decidieron verse para tener relaciones. Debido al alza en los contagios, decidieron

	<p>con gente que no conoce sin cubrebocas.</p> <p>Debido a este constante encierro, se ha sentido desesperado y solo, con mucha necesidad de ver a mis amistades. Para el, la interacción con las personas no es igual en presencial que en virtual, ya que en presencial puedes hablar con las personas más fácilmente, y en virtual solo se acaba la sesión de zoom y ya, sin ningún plan posterior.</p> <p>Considera que el mantenimiento de sus vínculos ha variado muchísimo, ya que con algunos amigos la amistad se</p>	<p>físico con sus amigos se considera medianamente táctil, ya que para despedirse chocaban el puño o se abrazaban, lo cual era una especie de ritual que generaba cosas consientes e inconscientes que te hacían abrirte más con la otra persona y a estar en el mismo canal. Con los amigos más cercanos le parecía muy natural abrazarlos o darles una palmada en la espalda. Con estos amigos se le haría raro no tener contacto físico.</p> <p>Con la pandemia, ha llegado a tener algunos malentendidos con amistades por no poder leer o expresar emociones a través de cubrebocas, el cual considera una barrera para las emociones que excluye la parte</p>	<p>verse en un espacio público. La experiencia no le resultó agrada aleya que no le pareció tan atractiva físicamente como le pareció en las fotos, así como el contacto físico que se suscitó, el cual fue tenso y descuidado. El entrevistado considera que, si la hubiera visto en persona y se hubieran conocido, ese tipo de contacto no se habría dado.</p> <p>El entrevistado considera que muchas cosas han cambiado en el ámbito de las relaciones sexo afectivas. El contacto físico se ha visto limitado ya que las personas que tienen pareja no dejan de</p>
--	--	---	---

	<p>fortaleció mucho, llegando a intimar en mayor medida en la pandemia. Con otros amigos, se distanció mucho debido a la pandemia. Algunos de estos lo invitaban a eventos o reuniones, pero él no se sentía seguro yendo a lugares que no conocía. Al ser foráneo, las amistades con las que más se distanció fue con aquellas con las que la situación de vivienda y el contexto eran más dispares.</p>	<p>multifacética de las conversaciones y la experiencia más humana que hay.</p> <p>Sus relaciones de amistad se encuentran en lo que él considera una pausa, ya que algunos de ellos se encuentran muy asustados o ocupados para poder verse.</p>	<p>tener contacto. De acuerdo con el entrevistado, las medidas se rompen cuando se trata de las relaciones sexuales afectivas</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: ESTRICTO</p>	<p>VIDA SOCIAL: A TACTIL: M</p>	<p>SIN PAREJA</p>

<p>Entrevista 2 H</p>	<p>En el caso del entrevistado 2, su rutina no cambió de forma abrupta con la llegada del Covid, a excepción de la forma de movilizarse y las visitas que iban a su casa. En general no considera haber sido estricto con las medidas de Covid. Lo que más se le dificultó fue seguir la sana distancia.</p> <p>El entrevistado considera que a raíz de la pandemia, sus relaciones han mejorado, ya que esta fue un detonante para que comenzara terapia. Sin embargo, si lo ha afectado emocionalmente el encierro, ya que ya no puede salir mucho</p>	<p>Antes de la pandemia, su interacción con mis amistades era más que nada en la escuela, y era poca. No iba a muchos lugares fuera de la escuela, casi no salía. Sus mejores amigos eran de la prepa.</p> <p>Con sus amigos de la facultad, dejó de frecuentar a algunos y comenzar a entablar otros vínculos gracias a algunos amigos que lo contactaron.</p> <p>En cuanto a su afectividad con estos amigos, esta ha cambiado mucho. El entrevistado comenta que en secundaria era muy común "jotear", que iba desde chulear a los compañeros hombre shatsa pellizcar sus partes íntimas emulando una relación homosexual.</p>	<p>Durante la pandemia tuvo dos parejas. Con la primera salía desde la prepa y se veían bastante a menudo pero con la pandemia, hubo un cambio drástico en la cotidianidad y bastantes problemas por lo que decidimos terminar. Íbamos a comer, a ver películas y teníamos una vida sexual activa. Con quien más acostumbra a tener contacto físico es con su pareja.</p> <p>A la otra chica con la que salió después la conocía desde antes de la pandemia, pero comenzaron a hablar por Instagram y a partir de ello a salir. Durante las primeras</p>
-----------------------	--	---	--

	<p>de su casa.</p>	<p>Al crecer y entrar en la adultez, todo eso se volvió más rígido, ya que cada uno quería definir su propia identidad masculina. A partir de la pandemia, se volvieron mas abiertos al contacto físico en forma de abrazos.</p> <p>Ahora utiliza el contacto como una forma de mostrar afecto y alegríade ver a otra persona. Muchas de sus interacciones con amigos están mediadas por el consumo de alcohol y eso lo vuelve mucho más abierto al contacto físico.</p> <p>A partide la pandemia comenzó a salir con más amigos de la facultad debido a una amiga en común.</p>	<p>citase el no se animaba a tener contacto físico en parte por la pandemia. Tras un par de citas sequitaron el cubrebocas para darse un beso y a partir de eso se perdieron las medidas. Si bien la pandemia no fue la causa principal de su ruptura, la falta de contacto físico podría ayudar a catalizar o atenuar una situación.</p>
	<p>ESRICTO CON LAS</p>		

	MEDIDAS: P	VIDA SOCIAL: M TACTO: P	ROMPIMIENTO TACTIL: T
Entrevista 3 H	<p>El entrevistado es residente de Veracruz, por lo que con la pandemia regresó a su estado natal con sus padres, cuando la situación de Covid se puso tensa. Al irse a vivir con ellos, se volvió estricto con las medidas preventivas, como la sana distancia y el uso de cubrebocas. En un inicio se puso paranoico, pero le ganaban las ganas de salir.</p> <p>En general todos sus vínculos cambiados. Mientras que algunos se volvieron más íntimo, con otros dejó</p>	<p>Considera que su vida social era medianamente activa ya que no salía todos los fines, solo por ratos. Todos los días iba a al frontón cerrado en la universidad y se la pasaba platicando, y algunos fines de semana salía con amigos a algún bar, a comer o a casa de alguien.</p> <p>En general, se considera una persona seca ya que rara vez es cariñoso con sus amigos excepto con algunos con los que se siente más cómodo hay más cercanía. Su uso de contacto físico se limita más a ocasiones especiales como cumpleaños y a saludos.</p>	<p>Durante la pandemia comenzó a salir con un chico. En el entrevistado considera que en este punto se contrae, ya que él comentaba que se cuidaba mucho del covid, pero ya que seguía teniendo citas casuales por apps de citas. A esa pareja la conoció por Facebook donde veía que compartía cosas sobre política.</p> <p>Cuando se veían iban a casa de otro y era un espacio para sentir que ya no existía el covid, ya que no se guardaba la misma cercanía que con los amigos. Considera la pareja como un vínculo más seguro ya</p>

	de llevarse o de hablar.	Con la pandemia, su nivel de contacto físico se modificó bastante ya que ahora es imposible tener esa cercanía física. A raíz de ello, ha continuado algunas amistades a través de la virtualidad haciendo videollamadas o viendo a algunos amigos con el cubrebocas.	que te brinda apoyo y está incluida la parte sexual. A partir de la pandemia, su vida sexual ha disminuido, pero ha fortalecido la parte afectiva.
	ESTRICTO CON MEDIDAS: E	VIDA SOCIAL: M TACTIL: P	PAREJA TACTIL: M
Entrevista 4 H	El entrevistado fue estricto con las medidas, ya que sale muy pocas veces y cuando llega a salir es en bicicleta para evitar el transporte	Su vida social era muy tranquila ya que no salía a fiestas, pero si tenía amigos en la facultad, con los que salía a alguna marcha, o a caminar.	No tuvo una pareja durante la pandemia. Considera que no es una persona muy física con su pareja y que tiene ansiedad y por ello la castidad se

	<p>público. Era estricto con la sana distancia, así como con la desinfección de todo y el uso de cubrebocas.</p> <p>Incluso después de la vacunación siguieron las medidas y no vio a muchas amistades.</p>	<p>En cuestión de tacto con sus amistades, suele ser muy reservado en sus expresiones e intentar tener cierta distancia con las amistades. En general no le gusta ser tocado.</p> <p>Con la pandemia la virtualidad se ha vuelto una mascara tras la cual no se sabe quien dice las cosas y funge como barrera. Esta también ha dificultado crear nuevos vínculos ya que no sabes como es el lenguaje corporal de la persona ni como es su voz.</p>	<p>ha vuelto parte de su rutina por las circunstancias y por sus ideas.</p> <p>A pesar de que salió con una persona durante el semestre presencial, se separaron ya que el no es muy partidario de tener una relación por redes sociales.</p> <p>Con su pareja comenta que se siente un poco mas cómodo con el contacto físico ya que existe un proceso emocional y hormona.</p> <p>Para poder ligar con personas, menciona que se ve obligado a tener contacto físico para no generar un desface con la otra persona ya que es necesario para una relación sexo afectiva. Es importante para</p>
--	---	---	---

			<p>algunas personas ya que puede mostrar atracción.</p> <p>En este caso de parejas sentimentales, considera que es muy necesaria la interacción presencial, ya que es necesario ver a la persona de frente y en ese sentido, la pandemia le quitó la posibilidad de tener una pareja</p>
	ESTRICTO CON MEDIDAS: E	VIDA SOCIAL: P TACTO: P	ROMPIMEINTO TATCIL: M
Entrevista 5 H	Desde el inicio de la pandemia, el entrevistado estuvo leyendo información sobre el virus en los periódicos y en las noticias. Desde un	Antes de la pandemia, su vida social era activa ya que salía mucho con amigos cada semana. La mayoría de sus amigos de la facultad eran de universidad y de la prepa.	Conoció a su pareja antes de que comenzara la pandemia. Cuando comenzó la pandemia vivieron juntos varios meses. Antes de la

	<p>inicio se iba forradode protección al super y era muy cuidadosos con las medidas. Su mamá trabaja en un mercado por lo que tuvo que salir de casa constantemente durante la pandemia pero tenía cuidado para no contagiarse.</p> <p>El entrevistado comenta que tardo bástate en volver a salir alguna vez con amigos y todavía no sale mucho.</p> <p>Emocionalmente, las medidas si lo afectaron ya que tenía que tomar las clases en línea y dejó de hablar con muchos amigos de la universidad.</p> <p>En cuanto a sus vínculos, estos se</p>	<p>La pandemia hizo que muchos de sus weak links o amigos circunstanciales se debilitaran ya que le quitó la excusa para hablar con ellos en la facultad. Asimismo, lo acercó a sus amigos de más años.</p> <p>Con sus amigos comenta que es más efusivo físicamente que ellos con el. Los abraza, les llega a dar un golpecito en el hombro o en las despedidas. Con la pandemia y al no poder ver amigos este contacto se perdió.</p> <p>El contacto era mayoritariamente con hombre ya que con mujeres podría malinterpretarse con un interés sexual.</p>	<p>pandemia se veían mucho e iban a fiestas, a comer a algún bar etc.</p> <p>Con su pareja es muy cariñoso, y le da nalgadas, besos abrazos o apretar sus cachetes.</p> <p>Considera que la pandemia evitó situaciones de infidelidad ya que no podían ver a otras personas. Asimismo, llegaron a conocerse mas y su vida sexual incrementó en frecuencia y en calidad al implementar nuevas prácticas como mandar nudes ohacer videollamada.</p>
--	---	--	---

	han visto afectados por la pandemia		
	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E	VIDA SOCIAL:A TÁCTIL: M	PAREJA TÁCTIL: T
Entrevistas 6 H	<p>En un inicio fue estricto, pero conforme trascurió la pandemia se fueron relajando las medidas se fueron relajando poco a poco. En su casa se quedaban confinados y utilizaban cubrebocas si llegaban a salir.</p> <p>Tuvo dificultad en acoplarse a no asistir a las clases presenciales .</p> <p>Emocionalmente, la pandemia agudizó</p>	<p>Antes de la pandemia convivía mucho en el jardín digital de la facultad y casi no salía a fiestas. Mucha de su vida social era en la universidad y consideraba que tenía una vida social activa.</p> <p>En cuanto al contacto físico, necesita tener mucha confianza para sentirse como con el contacto físico. Al tener confianza, si expresa el amor de forma física, haciendo píojo, abrazando etc.</p>	<p>No tuvo pareja durante la pandemia ya que se le dificultaba generar vínculos por este medio.</p> <p>La pandemia incrementó su ansiedad para relacionarse con las personas y en las relaciones sexuales afectivas, volvió más difícil conocer a alguien.</p>

	<p>los problemas de ansiedad que yatenía.</p>	<p>La pandemia modificó mucho el contacto físico que tenía, ya que dejó de saludar o de abrazar inclusive asu familia. Con sus aigos, la mayoría mantiene la distancia.</p> <p>A partir de ello. Han intentado trasladar ese cariño a otros lugares virtuales, mandado mensajes y estando al pendiente de los otros.</p> <p>No todas sus amistadesse han mantenido y ha sido más sencillo sobrellevar la pandemia con aquellos con quien vivía cerca.</p> <p>Con sus amigos de la universidad, ha dejado de verlos mucho ya que los lugares que frecuentaban, como bares, cines etc están cerrados.</p>	
--	---	---	--

	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS:E	VIDA SOCIAL: A TACTIL: M	SIN PAREJA TACTIL:
Entrevista 7 H	<p>El primer año de la pandemia no salió de su casa y siempre usaba cubrebocas en caso de salir de la casa. En general, si le afectó estar encerrado tanto tiempo, ya que se sentía deprimido. Antes de la pandemia ya tenía problemas, lo cual se derivó en que se aislara de sus amigos con la pandemia. Finalmente, inició un proceso terapéutico con el cual ha comenzado a mejorar.</p>	<p>Antes de la pandemia, cada fin de semana iba a algún bar o a casa de alguien. Tenía una vida social medianamente activa</p> <p>No es muy afectivo foscamente con sus amigos a menos de que tome alcohol. Antes los saludaba de mano o de beso a las mujeres pero con la pandemia eso se ha interrumpido.</p> <p>La pandemia afecta en sus amistades ya que si antes no parecía expresivo ahora menos.</p>	<p>Tuvo dos parejas no formales en la pandemia, las cuales ya conocía desde antes. Con la primera se veía alrededor de una vez a la semana en su casa. Con su pareja, es un poco afectuoso, mas que con sus amigos.</p>

	ESTRICTO CON MEDIDAS: M	VIDA SOCIAL: M TÁCTIL: P	ROMPIMIENTO TACTIL: P
Entrevista 8 H	<p>En entrevistado ha sido muy estricto con las medidas de distanciamiento. Hubo muchos cambios en su casa y se ha mantenido el distanciamiento y el uso de cubrebocas. Las medidas eran tan estrictas que llegó a bañarse 4 veces en un día.</p> <p>Con la pandemia ha sentido la necesidad de estar a solas en su casa y convivir con más personas.</p> <p>La pandemia provocó que se desconectara de varios amigos y conocidos. Con los</p>	<p>Antes de la pandemia no era una persona que conviviera mucho en los círculos académicos como la facultad. Estando en clases llegaba, saludaba a los compañeros y platicaba con ellos. Su vida social era mediamente activa.</p> <p>Con sus amigos no era muy efusivo físicamente, aunque si expresiva sus emociones con gestos. Cuando ya llevaba más tiempo de conocer a alguien, si llegaba a abrazarlos, empujarlos o hacerles cosquillas.</p> <p>Con sus amigos se llegó a conectar a zoom y casi no pudo verlos. Considera que los espacios para interactuar</p>	<p>No tuvo pareja durante la pandemia. Considera que el contacto físico si cambio y no se ha recuperado con normalidad. Con sus amistades cambió mucho su forma de relacionarse, alejándose de algunas personas ya que no podían verse presencialmente. Los espacios en los que convivían se han visto muy limitados.</p>

	que si se pudo reunir se avivó un poco la amistad.	han cambiado	
	MEDIDAS PREVENTIVAS: E	VIDA SOCIAL. M TÁCTIL:M	PAREJA TACTIL: A
Entrevista 9 H Lucas mateos	<p>En entrevistado vivía en la ciudad de México, pero regresó a su casa en Michoacán con sus papás Cuando llegó a Morelia perdió contacto con sus amigas. No tenían una rutina de limpieza en la casa, pero no salían mucho.</p> <p>El dejar de un lado</p>	<p>Cuando estaba en la facultad, toda su vida social estaba en la facultad. No podía salir mucho porque no tenía tanto dinero para salir de fiesta. En los primeros semestres no hizo muchos amigos, fue hasta tercer semestre que comenzó a hacer más.</p> <p>Con quien tiene más confianza es con quien está abrazado o empujándose. Consiera</p>	No tuvo pareja

	<p>algunas amistades lo afectó a nivel emocional, ya que abandonó varios vínculos.</p> <p>No estaba preparado para tener toda su vida social en línea</p> <p>Todos sus vínculos han empeorado y en unos pocos casos se ha profundizado la amistad.</p>	<p>que es importante para mantener una amistad.</p> <p>En su ciudad natal, tiene más amigos que amigas y no era bien visto que tuviera contacto físico ya que se asumía que tenías algo romántico con ella.</p> <p>Con sus amigas en la ciudad, puede chocar el puño, hacer piojito, tocar la panza, etc. Considera que el tacto que tiene con sus amigos está atravesado por lo que es considerado masculino.</p> <p>Durante la pandemia siguió viendo a algunos amigos y comunicándose con ellos a través de la virtualidad haciendo videollamada o dicord.</p>	
--	--	---	--

	ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E	VIDA SOCIAL: M TACTIL: M	SIN PAREJA
Entrevista 10 H Mario ivan	<p>En la entrevista comenta que la pandemia si ha cambiado su vida, ya que en su casa siempre han buscado tener una protección extra. Con la vacunación han relajado las medidas, aunque las vuelven estrictas cuando repuntan los casos.</p> <p>Con la pandemia se ha sentido triste y la situación familiar ha estado tensa. Ha sentido ansiedad y un sentimiento de vacío. Considera que con la pandemia sus vínculos han</p>	<p>Antes de la pandemia no tenía muchos amigos en la facultad ya que solo fue un semestre, y apesar de que todo apuntaba a que iba a expandir su circulo social en la carrera, con el ecierto todo terminó. No salí a muchas fiestas pero si pasaban tiempo junto en clases.</p> <p>En general es muy reservado con sus amistades en el aspecto físico, pero con la pandemia estos se han reducido aún más. Se ha reducido su circulo social y se han deteriorado ciertas amistades.</p>	<p>Durante la pandemia salió con dos chicas. Con la primera comenzó a salir después de la prepa. Con ella si tenía contacto físico y se besaban y abarazaban mucho. SU relación se vio muy afectada por la pandemia. Se váin anteriormente muy desguido pero con la pandemia dejó de verla y eso hizp que el perdiera el interés, a pesar de que intentaran algunas prácticas virtuales por internet.</p> <p>Cree que el covid modifiko de manera importante varios</p>

	<p>empeorado ya que no puede tener la cercanía que tenía anteriormente con sus relaciones y ha dañado sus habilidades sociales.</p>		<p>ámbitos de su vida pero en el aspecto emocional y sexual contribuyó a que sintiera que las relaciones eran lejanas o impersonales. Para él ha sido muy difícil tener amigos fuera de la esfera física.</p>
	<p>ESTRICTO CON LAS MEDIDAS: E</p>	<p>VIDA SOCIAL: M TÁCTIL: P</p>	<p>PAREJA TÁCTIL: T</p>
<p>Entrevistas 11 H IVÁN</p>	<p>Con la pandemia cambió mucho su vida. Comenzaron siendo muy estrictos debido a que en su vecindario</p>	<p>Antes de la pandemia tenía a su grupo de amigos con los cuales se veía seguido en CU. También iban a bares, a pulquerías, a museo o</p>	<p>Salío con una chica en la pandemia lo cual causó problemas tanto en su familia como la de ella. Eran difíciles las salidas ya</p>

	<p>comenzaron a aumentar los casos, y sus papás tenían alguna enfermedad crónica. No veíamos a nadie y si se llegaban a encontrar a algún vecino era extraño y aque no ódían saludarse de mano ni tener ningún tipo de roce.</p> <p>Sus relaciones sehan modificado ya que han cambiado las formas de interactuar</p>	<p>tiquines. Con algunos de ellos si tiene contacto fisioc pero no le gusta “ser encimoso”.</p> <p>El tacto es importantepara el porque significa calidez. Lo que acostumbra a hacer es el beso con las mujeres, yel abrazo y con los hombres el choque de puños.</p> <p>Ha visto menos a sus amigos pero con otros ha podido mantener el contacto por WhatsApp, por videollamada, hacer streaming o ver películas.</p>	<p>que muchos lugares estaban cerrados así como en que tan afectivos podían serel uno con el otro. Siempre usaban cubrebocas y no se tomaban mucho de las manos.</p> <p>Considera que es si es afectivo con su pareja, no esta todo el tiempo abra<andola pero siempre hay un toce. La pademia influyo en su rompimiento ya que le quitaba el dinamismo a la relación ya queno ódían salir de sus casas.</p> <p>La pandemia cambió las formas de relacionarse con sus amistades y con su pareja ya que antes era mas sociable. Antes podía ir a lugares para conocer más personas y ahora</p>
--	---	---	--

			es más difícil.
--	--	--	-----------------

Tabla 2. Matrix de datos extendida

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo el indagar la manera en que las medidas preventivas ante el Covid 19 impactaron en los comportamientos sexo afectivos y de amistad de los jóvenes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Para este fin, se profundizó sobre sus relaciones sociales y sexo afectivas, así como en las implicaciones que la pandemia tuvo en dichas esferas, prestando especial atención a la importancia del contacto físico en estas. Los resultados encontrados sugieren que el contacto físico tiene un papel fundamental en las relaciones y en bienestar emocional de los estudiantes y que derivado de la pandemia, la ausencia del tacto provocó el debilitamiento, reducción o distanciamiento de las relaciones.

Efectos emocionales

A partir del presente trabajo, y en concordancia con investigaciones previas (Ozamiz et al, 2021; González et al, 2020), se registra que los participantes de la muestra experimentaron sentimientos de soledad, ansiedad y depresión derivados de las medidas preventivas ante el COVID 19. Asimismo, el grado de adherencia a las medidas preventivas en muchos casos está relacionado con cuidar a los familiares de mayor edad con los que cohabitaban, tales como sus padres. Esto pareció tener un mayor impacto en los comportamientos preventivos de los jóvenes que la percepción del riesgo que supondría contagiarse, lo cual es consistente con otros estudios que muestran que, tanto para adolescentes como

para adultos, las principales motivaciones para el distanciamiento social incluyeron la responsabilidad social y el deseo de proteger a los demás (Yang et al.,2020).

De manera paralela se observó que la pandemia agudizó, por una parte, los trastornos preexistentes relacionados con la depresión El entrevistado 7 señala: *“Antes de la pandemia ya tenía ansiedad y eso (la pandemia) empeoró mis ataques”*, mientras que otros experimentaron dichas condiciones derivadas del aislamiento. La entrevistada 10 menciona: *Si ha sido difícil para mí. Comencé a ir a terapia y me diagnosticaron con depresión unipolar y ansiedad generativa lo cual fue a raíz de lo poder salir y tener que estar conmigo misma.*

Esto corresponde con las investigaciones previas según las cuales la pandemia ha incrementado los problemas psicológicos, de modo que la falta de contacto interpersonal podría provocar que los trastornos depresivos y ansiosos se presentaran o empeoraran (Xiao, 2020; Zandifar y Badrfam, 2020). Dichas repercusiones representan un claro ejemplo de los efectos negativos que el distanciamiento social y las medidas preventivas ante el COVID 19 han afectado de manera directa la salud mental de los universitarios, los cuales se encuentran en una etapa de vida en donde los amigos adquieren un rol fundamental dentro de su red de apoyo.

Vida social antes de la pandemia

Para los estudiantes entrevistados la vida social al entrar a la universidad, y previo a la pandemia, consistía en una constante interacción dentro de los espacios académicos, así como en otras locaciones tales como bares, antros, casas de amigos y museos. Para muchos, la etapa de la universidad posibilita el tener una vida social más activa durante la cual los estudiantes gozan por una parte de una mayor independencia, además de la posibilidad de tener un grupo social extendido. Como comenta la entrevistada 5: *Entrando a la universidad me hice mucho más abierta a conocer gente, la mayoría de mis amigos son de la facultad y*

antes de la pandemia nos veíamos como una vez a la semana a cines, bares y antros.

La importancia de las amistades en esta etapa ha sido abordado por diversos autores, de acuerdo con los cuales la adultez joven representa una etapa de desarrollo hacia la independencia que integra tanto factores de riesgo como protectores para el bienestar emocional (Arnett, 2004), dentro de los cuales los amigos juegan un rol importante pues son una fuente de validación y de apoyo fundamental (Bagwell et al., 2005).

Para otros estudiantes, la pandemia imposibilita no solo el asistir a clases presenciales sino el ampliar su círculo social y profundizar su amistad con compañeros de la Facultad, lo cual es un factor decisivo para el estado emocional de los jóvenes. Siguiendo a Juvonen, esta disrupción de las relaciones sociales debido a la pandemia pondría a los jóvenes en una situación de vulnerabilidad antes los efectos negativos de la pandemia (Juvonen et al., 2011).

Contacto físico en las amistades

Por lo que respecta a la importancia del contacto físico entre amigos, se observaron diferencias sugerentes específicamente ligadas al sexo. El contacto físico resultó más frecuente en mujeres con amigas del mismo sexo, en las cuales el contacto físico fue descrito como una muestra de confianza y alegría. Esto corresponde a las investigaciones previas que señalan que las mujeres tienen una actitud más positiva hacia el contacto físico con personas del mismo sexo que los hombres (Larsen y Le Roux, 1984; Andersen y Leibowitz, 1978).

En las amistades entre hombres, el contacto físico se encuentra atravesado por las normas de género. Debido a que tradicionalmente, se espera que los hombres sean competitivos y orientados hacia los logros en relación con otros hombres, la intimidad mostrada a través del tacto puede ser vista negativamente (Thompson y Pleck, 1987). Esto corresponde con algunos de los comentarios hechos por los

estudiantes durante sus entrevistas, tal y como menciona el entrevistado 2 según los cuales: *Al crecer y querer entrar a la adultez, la forma de expresarse se vuelve más rígida...yo sentí que uno ya quiere definir un carácter por lo que la interacción de tacto se hizo más limitada. En un tiempo nos volvimos muy hostiles, como en esta etapa de definición de la masculinidad. Era muy común que estableciéramos límites para formarnos una identidad más masculina, una identidad de hombre fuerte.*

A pesar de estas limitantes en el contacto físico en las amistades de los hombres, y de acuerdo con los planteamientos de diversos autores que señalan a las culturas latinoamericanas como especialmente propensas a establecer contacto físico en sus interacciones (Benitez, 2007; Hall, 1966), los contactos cotidianos de saludo y despedida resultan esenciales para el mantenimiento de vínculos. Retomando al entrevistado 1: *Antes sí nos despedíamos chocando el puño o nos abrazábamos. Aunque sea algo muy pequeño yo si lo considero que eran muy importantes. Es como un ritual, un momento en el que se pueden generar cosas inconscientes o no inconscientes, pero siempre es algo que te abre un poco más de confianza con la persona, es una forma de entrar en el mismo canal que la persona.*

Entre amistades del sexo opuesto, el contacto físico se vió restringido ya que, en este contexto, este puede ser interpretado como una forma de mostrar interés sexual. Estos resultados están de acuerdo con estudios previos según los cuales el contacto físico como forma de comunicación no verbal tiene un papel central en el coqueteo y para iniciar una relación sexo afectiva (Hickman, y Muehlenhard, 1999). A pesar de esto, ciertos contextos de socialización como la universidad, el contacto físico resultó más aceptado que en otros estados y contextos del país, lo cual fue señalado de manera particular por los estudiantes foráneos. En ciertos contextos, dicho contacto entre amistades de sexo opuesto es fuertemente asociado con un interés romántico o sexual.

Cambios en las amistades

Con la pandemia, lo primero que se vio modificado fueron los espacios de interacción de los jóvenes. Antes de la pandemia, los estudiantes ocupaban espacios para socializar tales como antros, bares, plazas, restaurantes y especialmente la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Los estudiantes de semestres más avanzados reportaron la importancia de la interacción presencial para la consolidación de lazos sociales, y debido a la falta de este, estudiantes de los primeros semestres no pudieron ampliar su círculo social.

Dichas limitaciones corresponden a investigaciones previas que señalan que el distanciamiento derivado de la pandemia provocó un aislamiento social y una desconexión de los estudiantes con su grupo de apoyo (Worsley, Harrison, & Corcoran, 2021), lo cual resultaría especialmente importante debido a que las amistades funcionan como mitigadores de estrés y promotores del bienestar general de los estudiantes (Baik, Naylor, y Arkoudis, 2015; Gavala y Flett, 2005).

Con las medidas de COVID 19, las relaciones de amistad entre los jóvenes tuvieron una tendencia a deteriorarse debido a la dificultad para trasladar dichos vínculos a medios virtuales. Para aquellos que no tuvieron la oportunidad de interactuar en espacios para la socialización como la universidad, las medidas preventivas imposibilitaron la creación de amistades dentro de la facultad.

Asimismo, se observó el efecto de *funneling* dentro de las amistades descrito en la Encuesta Vicos (2020), en donde la relación con amigos cercanos se estrecha al tiempo que los amigos menos cercanos —con los que se tenían “lazos débiles”— se disuelven. De acuerdo con McPherson y Smith (1987), las reducciones de círculo social podrían derivar en grupos de amigos más homogéneos sin la diversidad que los lazos débiles proporcionaban.

Siguiendo esta misma línea, el COVID 19 derivó en reducciones del contacto físico entre los estudiantes, lo cual impactó especialmente a los estudiantes que recurrían a este como una manera de demostrar afecto, restringiendo así la

comunicación entre ellos y en muchos casos, contribuyendo a un distanciamiento entre las amistades. La entrevistada 4 recuerda: *Cuando llegué a ver a mis amigas abrimos las ventanas, estuvimos separadas así. Al final no tuvimos cubrebocas, pero no nos sentíamos del todo cómodas Incluso en cómo nos hablábamos, era muy raro, como si apenas nos conociéramos. Cuando hablamos por llamada sí lo sentía una gran cercanía con mis amigas, pero cuando se metía el eje corporal se sentía tensión.*

Contacto físico en pareja

Haciendo una comparación entre el contacto físico entre amistades y con la pareja, podemos constatar que en este último caso la importancia del contacto físico fue fundamental de acuerdo con la totalidad de los participantes. Mientras que en las amistades encontramos relaciones (hombre-hombre) en las cuales dicho contacto no resulta tan frecuente, en las relaciones de pareja la mayoría de los entrevistados reporta ser muy táctil. Esto se encuentra bien ejemplificado en un comentario de una entrevistada *Yo era muy táctil antes de la pandemia y luego que sacaba de cuadro a la banda con mis abrazos. ¡Ahora siento que ya no puedes ligar a gusto porque "ah me va a dar Covid!". Creo que el tacto se usa en las interacciones sexo afectivas, como un "aquí estoy", yo siempre uso el contacto físico cuando coqueteo con alguien, o mostrar que estás disponible.(Entrevistada 9).*

El fenómeno del tacto en las relaciones sexoafectivas ha sido ampliamente discutido en la literatura, especialmente en lo que se refiere al tacto y a la intimidad. De acuerdo con estas investigaciones, el tacto constituye una de las formas primarias para comunicar y fortalecer la intimidad, especialmente el tacto ligado a una intimidad sexual y juega un papel importante en diferentes postulados sobre la intimidad tales como aquellos que proponen que los suficientes cambios en el comportamiento de una persona pueden precipitar la excitación de la otra persona (Hertenstein et al., 2006; Patterson, 1976)

Cambios derivados del COVID en las amistades

Al igual que en las amistades, las medidas preventivas tuvieron afectaciones negativas en las relaciones de pareja, especialmente en aquellas que no cohabitaron. Esto se debió en parte a la importancia que tiene el contacto físico en la resolución de conflictos y en mostrar afecto. Esto coincide con las investigaciones de acuerdo con las cuales el contacto físico puede fungir como una forma de reducir el estrés entre parejas y se manifiesta como un impulsor del bienestar emocional de los individuos (Jakubiak y Feeney, 2016; Coan et al., 2006; Sbarra y Hazan, 2008).

Los cambios derivados de las medidas preventivas ante en COVID 19 llevó en muchos casos a un traslado de vida sexual que involucraba contacto físico de aquellos que no cohabitaron con su pareja a lo virtual, donde se utilizaban estrategias como las videollamadas, mandar *nudes*, la utilización de juguetes sexuales, los mensajes y los juegos de rola través de las plataformas digitales. En el caso de las parejas que cohabitaron, el pasar un tiempo prolongado con la pareja permitió que se experimentaran con su sexualidad y que se incrementara la intimidad. Esto concuerda con las investigaciones que han señalado que, a partir de la pandemia, las relaciones entre personas que cohabitaron se vieron fortalecidas (Bradbury y Jones, 2020; Marshal et al, 2020).

Si bien estas prácticas ya eran utilizadas en el día a día por las parejas antes de la pandemia, cobraron una importancia renovada con la llegada de la pandemia. Dichas estrategias fueron útiles no solo como una manera de darle seguimiento a las relaciones de pareja ya existentes, sino también como una forma de conocer potenciales parejas a través de aplicaciones de citas como *Tinder* y *Bumble* así como en plataformas como *Facebook* e *Instagram*.

Las plataformas digitales posibilitaron nuevas alternativas para conocer personas y establecer vínculos sexo afectivos para algunos de los estudiantes, la falta de espacios físicos y de contacto fueron un impedimento más para aquellos que, despojados de otras posibilidades, espacios y recursos de la comunicación no

verbal, no pudieron entablar este tipo de relaciones. El entrevistado 5 menciona: *No soy una persona muy física y también tengo ansiedad social por lo que solo he tenido parejas de muy poco tiempo. La castidad es parte de mi rutina de vida, entre las circunstancias y las ideas que se han dado a partir de ellas. La pandemia si afecto en este sentido ya que yo no soy muy partidario de las redes sociales. A mi me da desconfianza conocer a alguien por este medio por lo que no lo haya hecho.*

Conclusiones

Los estudios previos sobre el tacto y las relaciones revisados al inicio de esta investigación sugerían una idea muy clara: el contacto físico es importante para el mantenimiento y la formación de vínculos sociales. Esta idea, que cobró relevancia en el contexto de las relaciones sociales de los jóvenes universitarios durante la pandemia, fue explorada a través de sus experiencias, las cuales constituyen la materia prima de esta investigación. Esta juventud, que, con las particularidades de estudiar antropología en la UNAM,

Asimismo, la investigación, que tuvo como objetivo el comprender la manera en que las medidas preventivas ante el Covid 19 influyeron en los comportamientos sexo afectivos y de amistad entre los jóvenes, logró proporcionar un análisis de cómo se modifican estos comportamientos, así como el detallar nuevas formas de interacción y las estrategias de comunicación en la interacción grupal. Asimismo, los datos de la investigación soportan la hipótesis inicial, la cual plantea que la pandemia afecta la posibilidad de establecer contactos físicos con los otros. Esto, por su parte, repercute de manera negativa en las relaciones debido a su importancia en el establecimiento y mantenimiento de vínculos afectivos.

La aproximación cualitativa utilizada permitió ahondar en la diversidad de experiencias de los estudiantes a partir de su propia perspectiva, así como en las repercusiones de la pandemia en sus relaciones de estos. Gracias a esta aproximación, se pudo concluir que las medidas preventivas de COVID 19 y en particular las relacionadas con la falta de contacto físico, afectaron negativamente

las relaciones de amistad y sexo afectivas de los jóvenes, las cuales resultan esenciales para su bienestar. Los resultados mostraron la importancia del contacto físico para el fortalecimiento de las relaciones, así como en la forma de mostrar afecto, en la resolución de problemas y el desarrollo de la intimidad.

El apoyo a través de las relaciones de amistad como de pareja representan un factor protector ante condiciones externas como el estrés o la depresión, los cuales se ven exacerbados en etapas de cambio tales como la universidad, donde los jóvenes se encuentran en un periodo crítico de adquisición de independencia y tránsito hacia la adultez. Estas redes sociales, que pueden ser cercanas o débiles, se basan en distintos mecanismos entre los cuales destaca el tacto social.

Ahora bien, dicho contacto se encuentra mediado por diversas variables entre las que destaca el género, siendo más común para las mujeres utilizar el contacto físico con amistades del mismo sexo que en cualquier otro tipo de amistad. Sin embargo, de manera más general, el contacto físico se traduce en una manera de mostrar confianza y afecto al interior de los distintos tipos de relaciones, lo cual se encuentra respaldado por una extensa bibliografía sobre los efectos del tacto en el fortalecimiento de los vínculos sociales. La falta de este factor protector, el cual se ve fortalecido por el contacto físico, dejó a los jóvenes en una situación más vulnerables a los efectos negativos de la pandemia incrementándose el estrés, la depresión y la ansiedad. Asimismo, repercutió en las habilidades sociales de los jóvenes. Esta investigación ilustra claramente la importancia de dichos vínculos y cómo la pandemia deterioró sustancialmente una buena cantidad de ellos.

A pesar de estas pistas que esta investigación otorga sobre las relaciones sociales durante la pandemia y la falta de contacto físico, son necesarias otras herramientas analíticas que nos ayuden a entender los fenómenos de la juventud en la virtualidad. Para los estudiantes entrevistados, la virtualidad fue una manera de mantener vínculos preexistentes en cuanto a la amistad y la pareja, así como para conocer futuras parejas sin tener como punto de encuentro un espacio físico como la facultad. Si bien esta tesis pretendió enfocarse en las convergencias entre la importancia del contacto físico desde su contexto evolutivo para dar sentido a los

fenómenos actuales como los de la pandemia, investigaciones futuras deberán integrar de manera central, por ejemplo, las nuevas formas de llevar la vida sexual en la virtualidad.

Ya que hemos señalado los principales aportes la investigación, podemos mencionar algunas de las limitantes de la investigación, así como los sesgos a los cuales se incurrió en el proceso investigativo. La entrevista como herramienta de investigación plantea tanto ventajas como desventajas. Por una parte, esta nos permite adentrarnos en la racionalidad tras los actos de las personas, así como explorar las motivaciones de estos. Sin embargo, esta herramienta también puede derivar en descripciones inexactas sobre los hechos, ya que está sujeta a la memoria y a sesgos relacionados con la impresión que los entrevistados pueden querer dar al entrevistador.

Dicho fenómeno es mencionado por Pauls y Stemmler (2003), quienes describen los sesgos de lo socialmente aceptado, según los cuales los entrevistados pueden pretender alterar como el otro los percibe, así como enaltecer la percepción de sí mismos. Al tocar temas de sexualidad, los entrevistados podrían cambiar sus respuestas de acuerdo con lo que consideran que es socialmente aceptado, lo cual era especialmente complicado de sortear al entrevistar a compañeros de la carrera.

Asimismo, al entrevistar a los participantes sobre eventos que sucedieron hace meses y basarnos exclusivamente en aquello que los entrevistados relatan, las respuestas podrían estar limitadas a aquellos que los entrevistados pueden recordar. Si bien para los fines de esta tesis no resultaría indispensable una recapitulación exacta de los hechos, la poca recolección de eventos que pasaron al inicio de la pandemia o de ciertos eventos podría llevar al investigador a hacer una interpretación imprecisa sobre la experiencia de los estudiantes.

Posibilidades para la investigación

Habiendo discutido los principales hallazgos de la investigación, podemos señalar algunas de las implicaciones de estos:

- Por una parte, los resultados descritos confirman la importancia, planteada por múltiples autores de diversas disciplinas, del contacto físico en las diversas esferas de la vida social y por otra parte, nos permiten observar las particularidades de un sector de la población especialmente relevante. El estudio de los adultos jóvenes resulta fundamental debido a las características de la etapa de desarrollo en la que se encuentran los estudiantes, en donde destaca la importancia de las amistades como factor protector de situaciones adversas. Por ello, los jóvenes despojados de dicha red de apoyo quedaron especialmente vulnerables ante los efectos de la pandemia.
- Por otra parte, de la investigación realizada se desprende la importancia de considerar las repercusiones que ciertas medidas preventivas pueden tener dentro de una población al considerar tanto la salud física como la emocional, todo lo cual está íntimamente relacionado con el buen desarrollo de la vida social y sexo afectiva. Así, investigaciones como esta pueden sentar las bases para investigaciones posteriores que busquen ahondar en las repercusiones de la pandemia en la vida social de dicho sector de la población.

La importancia del contacto físico en las relaciones sociales como un factor de bienestar en los seres humanos ofrece un campo fértil para nuevas investigaciones. Al ser un elemento clave para el bienestar de los jóvenes, las relaciones sociales y los cambios que pueden darse en estas son un objeto de estudio relevante no solo para la antropología si no para otras disciplinas interesadas en el ser humano. Los resultados de este trabajo pueden resultar sugerentes para futuras investigaciones, que tomen en cuenta las limitaciones y preguntas sin resolver de esta.

Las investigaciones futuras podrán tomar esta investigación para examinar el impacto de dichas medidas preventivas en las relaciones afectivas en una población más extensa, de corte más cuantitativo, o bien realizando estudios comparativos que correspondan a países con diferencias significativas con respecto al contacto físico. Dentro de estas investigaciones, resultaría de vital importancia

prestar especial atención a la población joven y en el fortalecimiento de sus relaciones sociales, ya que pueden resultar esenciales en periodos de transición y de crisis. Comprendiendo cómo diversas juventudes se relacionan con otros en sus diferentes espacios y establecen relaciones, podemos analizar los impactos de la pandemia de manera más integral que enfatice en la importancia de dichas relaciones para la salud mental y física de los jóvenes.



Universidad Nacional Autónoma de
México. Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales



Folio:
Ciudad de México, a dé de 2021

Proyecto: Hambre de piel: los comportamientos sexoafectivos y de amistad de los y las universitarias de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales a la luz de la pandemia

Consentimiento Informado

Yo _____, por medio de la presente doy mi consentimiento pues estoy de acuerdo y acepto voluntariamente ser entrevistado(a) sobre mis comportamientos sexo afectivos y de amistad en el contexto de la pandemia de COVID 19. Este estudio se enmarca en la ejecución de la tesis de licenciatura de la Carrera de Antropología con Área terminal en Antropología física de la alumna Aisha A. Valenzuela Basurto. El objetivo de esta investigación es indagar en la aplicación de las medidas preventivas desde una perspectiva transdisciplinaria que contribuya a la comprensión del fenómeno de pandemia actual y los cambios que esta ha supuesto para las interacciones sexoafectivas y de amistad de los y las jóvenes a través de una mirada antropológica y evolutiva.

Entiendo que debo asistir a algunas entrevistas, las cuales serán grabadas para fines de la investigación y que mis datos personales serán únicamente utilizados para la realización de la tesis de licenciatura previamente mencionada. Los resultados serán utilizados con fines de investigación y cualquier duda o comentario relacionado con el proyecto, será atendida por los investigadores responsables. Asimismo, los resultados que se obtengan se me darán a conocer terminado el proceso de análisis e interpretación

He sido informado(a) del contenido del proyecto y de mi participación en él y acepto voluntariamente a colaborar.

Nombre y Firma
Otorgante

Nombre y Firma
Testigo 1

Nombre y Firma
Testigo 2

Anexo.1 Consentimiento informado

Bibliografía

- Addi, R. A., Benksim, A., y Cherkaoui, M. (2020). Sexuality and Fertility in the Time of COVID-19. *Journal of Clinical and Experimental Investigations*, 11(4), em00741. <https://doi.org/10.5799/jcei/8211>
- Ainsworth, M. D. (1989). Attachments beyond infancy. *The American Psychologist*, 44(4), 709-716. <https://doi.org/10.1037//0003-066x.44.4.709>
- Alpalhão, M., y Filipe, P. (2020). The Impacts of Isolation Measures Against SARS-CoV-2 Infection on Sexual Health. *AIDS and Behavior*, 24(8), 2258-2259. <https://doi.org/10.1007/s10461-020-02853-x>
- Amy Muise, Ulrich Schimmack, Emily A. Impett. (2016). *Sexual Frequency Predicts Greater Well-Being, But More is Not Always Better*. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1948550615616462>
- Andersen, P. A., Guerrero, L., y Jones, S. (2006). Nonverbal behavior in intimate interactions and intimate relationships. *The Sage Handbook of Nonverbal Communication*, 259-277.
- Andersen, P. A., y Leibowitz, K. (1978). The development and nature of the construct touch avoidance. *Environmental Psychology & Nonverbal Behavior*, 3(2), 89-106. <https://doi.org/10.1007/BF01135607>
- Argyle, M. (2017). *Social Interaction: Process and Products* (2.^a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315129556>
- Arnett, J. J. (2004). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties* (pp. viii, 270). Oxford University Press.
- Bagwell, C., Bender, S., Andreassi, C., Kinoshita, T., Montarello, S., y Muller, J. (2005). Friendship quality and perceived relationship changes predict psychosocial adjustment in early adulthood. *Journal of Social and Personal Relationships*, 22, 235-254. <https://doi.org/10.1177/0265407505050945>
- Bales, K. L., y Carter, C. S. (2003). Sex differences and developmental effects of oxytocin on aggression and social behavior in prairie voles (*Microtus ochrogaster*). *Hormones and Behavior*, 44(3), 178-184. [https://doi.org/10.1016/s0018-506x\(03\)00154-5](https://doi.org/10.1016/s0018-506x(03)00154-5)
- Baumeister, Roy y Leary, Mark. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological bulletin*. 117. 497-529[10.1037/0033-2909.117.3.497](https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.497).
- Benitez, C. (2007). *Latinization: How Latino culture is transforming the U.S.* Paramount Marketing Pub.
- Birdwhistell, R. L. (1970). *Kinesics and Context: Essays on Body Motion Communication*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Boletín UNAM (2020). *Boletín UNAM-DGCS-236bis*

Bradbury, C., y Isham, L. (2020). The pandemic paradox: The consequences of COVID-19 on domestic violence. *Journal of Clinical Nursing*, 29(13-14), 2047-2049. <https://doi.org/10.1111/jocn.15296>

Bremner, A. J., y Spence, C. (2017). The Development of Tactile Perception. *Advances in Child Development and Behavior*, 52, 227-268. <https://doi.org/10.1016/bs.acdb.2016.12.002>

Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. En *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). The Guilford Press.

Burgoon, J. K., Buller, D. B., y Woodall, W. G. (1996). *Nonverbal communication: The unspoken dialogue*. McGraw-Hill.

Burleson, M. H., Roberts, N. A., Coon, D. W., & Soto, J. A. (2019). Perceived cultural acceptability and comfort with affectionate touch: Differences between Mexican Americans and European Americans. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(3), 1000-1022. <https://doi.org/10.1177/0265407517750005>

Byers, E. S., y Heinlein, L. (1989). Predicting initiations and refusals of sexual activities in married and cohabiting heterosexual couples. *Journal of Sex Research*, 26(2), 210-231. <https://doi.org/10.1080/00224498909551507>

Bystrova, K. (2009). Novel mechanism of human fetal growth regulation: A potential role of lanugo, vernix caseosa and a second tactile system of unmyelinated low-threshold C-afferents. *Medical Hypotheses*, 72(2), 143-146. <https://doi.org/10.1016/j.mehy.2008.09.033>

Cantón Arollo, Carlos, Berlato Rodríguez, Perla (2012). La comunicación. En Averbuj, Deborah, ed. *Lengua castellana y Literatura*. España: Oxford University Press. p. 407

Chin, K., Edelstein, R. S., & Vernon, P. A. (2019). Attached to dating apps: Attachment orientations and preferences for dating apps. *Mobile Media & Communication*, 7(1), 41-59. <https://doi.org/10.1177/2050157918770696>

Clifford, J y Marcus, G. (eds) (1986) *Writing Culture: The Politics and Poetics of Ethnography*. Berkeley: University of California Press.

Coan, J. A., Schaefer, H. S., y Davidson, R. J. (2006). Lending a hand: Social regulation of the neural response to threat. *Psychological Science*, 17(12), 1032-1039. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2006.01832.x>

Coffee, Hellen (2020) What happens to our bodies when we go without touch? The Independent. Recuperado de https://www.independentespanol.com/estilo?utm_source=redirect

- Darwin, C.R. (1872). *The expression of the emotions in man and animals*. Chicago: The University of Chicago Press.
- De Graaf, H., Vanwesenbeeck, I., Meijer, S., Woertman, L., y Meeus, W. (2009). Sexual trajectories during adolescence: Relation to demographic characteristics and sexual risk. *Archives of Sexual Behavior*, 38(2), 276-282. <https://doi.org/10.1007/s10508-007-9281->
- Deleuze Gilles y Guattari Felix. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia : Editorial Pre-Textos.
- Duhn, L. (2010). The Importance of Touch in the Development of Attachment. *Advances in Neonatal Care*, 10(6), 294-300. <https://doi.org/10.1097/ANC.0b013e3181fd2263>
- Dunbar, R. I. M. (2010). The social role of touch in humans and primates: Behavioural function and neurobiological mechanisms. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 34(2), 260-268. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2008.07.001>
- Duncan Jr., S. (1969). Nonverbal communication. *Psychological Bulletin*, 72(2), 118-137. <https://doi.org/10.1037/h0027795>
- Ekman, P. y D. Friesen. (1981). *The repertoire of non-verbal behaviour: Categories, origins, usage and coding*. Mouton Publishers.
- Faixa, Carlos. (1998). *El reloj de arena: culturas juveniles en México*. México: Causa Joven, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.
- Fancourt, D. D., Bu, D. F., Mak, D. H. W., y Steptoe, A. (2020). *Department of Behavioural Science & Health*. 42.
- Feld, S. (1990). Sound and Sentiment: Birds, Weeping, Poetics, and Song in Kaluli Expression. *Ethnomusicology*, 28. <https://doi.org/10.2307/40240027>
- Fisher, Hellen y García Justin (2021) *Singles in America*. Recuperado de <https://www.singlesinamerica.com/>
- Flaherty, L. (1999). *Communication expectations, feeling understood, and relationship development: Vol. Dissertation Abstracts International*.
- Forsell, L., y Åström, J. (2012). Meanings of Hugging: From Greeting Behavior to Touching Implications. *Comprehensive Psychology*, 1. <https://doi.org/10.2466/02.17.21.CP.1.13>
- Finnegan, R (2005) Tactile Communication. Classen (ed) *The book of touch*. Routledge
- Garrido, N. (2017). El método de James Spradley en la investigación cualitativa. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6(Especial), 37. <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1449>
- González, N., Tejeda, A., Ontiveros, Z. (2020). *Impacto psicológico en estudiantes universitarios mexicanos*

por confinamiento durante la pandemia por Covid-19. SciELO Preprints.
<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756>

Goodenough, J., McGuire, B., y Jakob, E. (2009). *Perspectives on Animal Behavior*. John Wiley & Sons.

Gordon, I., Zagoory-Sharon, O., Leckman, J. F., y Feldman, R. (2010). Oxytocin, cortisol, and triadic family interactions. *Physiology & Behavior*, 101(5), 679-684.
<https://doi.org/10.1016/j.physbeh.2010.08.008>

Government of Quebec (2020) *Steps for limiting the spread of COVID-19*. Recuperado de
<https://www.quebec.ca/en/health/health-issues/a-z/2019-coronavirus/basic-health-instructions>

Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.

Grewen, K. M., Anderson, B. J., Girdler, S. S., & Light, K. C. (2003). Warm partner contact is related to lower cardiovascular reactivity. *Behavioral Medicine (Washington, D.C.)*, 29(3), 123-130.
<https://doi.org/10.1080/08964280309596065>

Grimshaw, A. (2001) *The Ethnographer's Eye: Ways of Seeing in Modern Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press

Groarke, J. M., Berry, E., Graham-Wisener, L., McKenna-Plumley, P. E., McGlinchey, E., & Armour, C. (2020). Loneliness in the UK during the COVID-19 pandemic: Cross-sectional results from the COVID-19 Psychological Wellbeing Study. *PLoS one*, 15(9), e0239698.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0239698>

Guber, R. (2001). *Método Campo y Reflexividad*. Grupo Editorial Norma, Bogotá.

Gulledge, A. K., Gulledge, M. H., y Stahmann, R. F. (2003). Romantic Physical Affection Types and Relationship Satisfaction. *The American Journal of Family Therapy*, 31(4), 233-242.
<https://doi.org/10.1080/01926180390201936>

Gulledge, A. K., Hill, M., Lister, Z., y Sallion, C. (2007). Non-Erotic Physical Affection: It's Good for You. En L. L'Abate (Ed.), *Low-Cost Approaches to Promote Physical and Mental Health: Theory, Research, and Practice* (pp. 371-384). Springer. https://doi.org/10.1007/0-387-36899-X_18

Hall, E. T. (1966). *The hidden dimension*. Doubleday.

Hall, K. S., Samari, G., Garbers, S., Casey, S. E., Diallo, D. D., Orcutt, M., Moresky, R. T., Martinez, M. E., y McGovern, T. (2020). Centring sexual and reproductive health and justice in the global COVID-19 response. *Lancet (London, England)*, 395(10231), 1175-1177. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30801-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30801-1)

Harrison, R. P. (1973). Nonverbal communication. En *Handbook of communication*.

Helen Fisher y Justin Garcia. (2021). *Singles in America | Home*. MediaRoom Demo.
<https://www.singlesinamerica.com/home>

- Henley, N.M. (1973). The politics of touch. *Radical Psychology*.
- Hertenstein, M. J., Verkamp, J. M., Kerestes, A. M., y Holmes, R. M. (2006). The communicative functions of touch in humans, nonhuman primates, and rats: A review and synthesis of the empirical research. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 132(1), 5-94. <https://doi.org/10.3200/mono.132.1.5-94>
- Howes, D. (2014). El creciente campo de los Estudios Sensoriales. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*, 6(15), 10-26.
- Hussein, J. (2020). COVID-19: What implications for sexual and reproductive health and rights globally? *Sexual and Reproductive Health Matters*, 28(1), 1746065. <https://doi.org/10.1080/26410397.2020.1746065>
- Instituto Mexicano de Seguro Social (2020) *Para disminuir la propagación del COVID-19, el IMSS promueve las medidas de sana distancia*. Publicación No.142/2020
- Instituto Nacional de Salud Pública (2020). *Salud sexual en tiempos de COVID-19*. Recuperado de <https://www.insp.mx/avisos/salud-sexual-en-tiempos-de-covid-19>
- Jablonski, N. G. (2021). Social and affective touch in primates and its role in the evolution of social cohesion. *Neuroscience*, 464, 117-125. <https://doi.org/10.1016/j.neuroscience.2020.11.024>
- Jakubiak, B. K., Feeney, B. C. (2016). Affectionate touch to promote relational, psychological, and physical well-being in adulthood: A theoretical model and review of the research.
- Jenny M. Groarke ,Emma Berry,Lisa Graham-Wisener,Phoebe E. McKenna-Plumley,Emily McGlinchey,Cherie Armour. (2020). *Loneliness in the UK during the COVID-19 pandemic: Cross-sectional results from the COVID-19 Psychological Wellbeing Study*. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0239698>
- Jourard, S. M. (1966). An exploratory study of body-accessibility. *British Journal of Social & Clinical Psychology*, 5(3), 221-231. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8260.1966.tb00978.x>
- Juvonen, J., Lessard, L. M., Kline, N. G., & Graham, S. (2022). Young Adult Adaptability to the Social Challenges of the COVID-19 Pandemic: The Protective Role of Friendships. *Journal of Youth and Adolescence*, 51(3), 585-597. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01573-w>
- Juvonen, J., Wang, Y., & Espinoza, G. (2011). Bullying Experiences and Compromised Academic Performance Across Middle School Grades. *Journal of Early Adolescence - J EARLY ADOLESCENCE*, 31, 152-173. <https://doi.org/10.1177/0272431610379415>
- Kate White. (2004). *Touch: Attachment and the Body*. Karnac Books. <https://www.karnacbooks.com/product/touch-attachment-and-the-body/18583/>
- Knapp, M. L. (1972). The field of nonverbal communication: An overview. In C. J. Stewart & B. Kendall. En

- On speech communication: An anthology of contemporary writings and messages.* Holt, Rinehart & Winston.
- Larsen, Knud y LeRoux, Jeff. (1984). A Study of Same Sex Touching Attitudes: Scale Development and Personality Predictors. *Journal of Sex Research - J SEX RES.* 20. 264-278. 10.1080/00224498409551225.
- Le Breton, D. (2009). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos.* Nueva Visión.
- Levi Strauss. (1986). *Mitológicas 1. Lo crudo y lo cocido.* FCE.
- Long E, Patterson S, Maxwell K (2022) COVID-19 pandemic and its impact on social relationships and health *J Epidemiol Community Health*;76:128-132.
- Marshall Luise, Jo Bibby y Abbs, Isabel. (2020). *Emerging evidence on COVID-19's impact on mental health and health inequalities—The Health Foundation.* <https://www.health.org.uk/news-and-comment/blogs/emerging-evidence-on-covid-19s-impact-on-mental-health-and-health>
- Mackey, R. A., Diemer, M. A., y O'Brien, B. A. (2000). Psychological Intimacy in the Lasting Relationships of Heterosexual and Same-Gender Couples. *Sex Roles*, 43(3), 201-227. <https://doi.org/10.1023/A:1007028930658>
- Mandal, F. (2014). Nonverbal Communication in Humans. *Journal of Human Behaviour in the Social Environment*, 24, 417-421. <https://doi.org/10.1080/10911359.2013.831288>
- Marshall, D. T., Shannon, D. M., y Love, S. M. (2020). How teachers experienced the COVID-19 transition to remote instruction. *Phi Delta Kappan*, 102(3), 46–50. <https://doi.org/10.1177/0031721720970702>
- Marie Pierre et al. (2020). *La vida en confinamiento.*
- Marx, V., y Nagy, E. (2017). Fetal behavioral responses to the touch of the mother's abdomen: A Frame-by-frame analysis. *Infant Behavior and Development*, 47, 83-91. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2017.03.005>
- McPherson JM y Smith-Lovin L. (1987). *Homophily in voluntary organizations: Status distance and the composition of face-to-face groups.* <https://www.jstor.org/stable/2095356>
- Mead, M., y Métraux, R. (2022). The Study of Culture at a Distance. *Socio-Anthropologie*, 45, 281-296.
- Mehrabian, A., y Williams, M. (1969). Nonverbal concomitants of perceived and intended persuasiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 13(1), 37-58. <https://doi.org/10.1037/h0027993>
- Mercer, C. H., Clifton, S., Riddell, J., Tanton, C., Freeman, L., Copas, A. J., Dema, E., Bosó Pérez, R., Gibbs, J., Macdowall, W., Menezes, D., Ridge, M.-C., Bonell, C., Sonnenberg, P., Field, N., & Mitchell, K. R. (2021). Impacts of COVID-19 on sexual behaviour in Britain: Findings from a large, quasi-representative survey (Natsal-COVID). *Sexually Transmitted Infections*, sextrans-2021-055210. <https://doi.org/10.1136/sextrans-2021-055210>
- Miething, A., Almquist, Y. B., Östberg, V., Rostila, M., Edling, C., & Rydgren, J. (2016). Friendship networks and psychological well-being from late adolescence to young adulthood: A gender-specific

structural equation modeling approach. *BMC Psychology*, 4(1), 34. <https://doi.org/10.1186/s40359-016-0143-2>

Montagu, A. (2004). *El tacto. La importancia de la piel en las relaciones humanas*. Paidós.

Ozamiz, N., Dosil-Santamaria, M., Picaza-Gorrochategui, M., y Idoiaga-Mondragon, N. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00054020>

Patterson, M. L. (1976). An arousal model of interpersonal intimacy. *Psychological Review*, 83(3), 235-245. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.83.3.235>

Pierce, M., Hope, H., Ford, T., Hatch, S., Hotopf, M., John, A., Kontopantelis, E., Webb, R., Wessely, S., McManus, S., & Abel, K. M. (2020). Mental health before and during the COVID-19 pandemic: A longitudinal probability sample survey of the UK population. *The Lancet. Psychiatry*, 7(10), 883- 892. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30308-4](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30308-4)

Real Academia Española (2021). *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., Recuperado de <https://dle.rae.es/tacto>

Rosenberg, M., Luetke, M., Hensel, D., Kianersi, S., Fu, T.-C., y , D. (2021). Depression and loneliness during April 2020 COVID-19 restrictions in the United States, and their associations with frequency of social and sexual connections. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 56(7), 1221-1232. <https://doi.org/10.1007/s00127-020-02002-8>

Ruth Finnegan. (2005, mayo 9). *Communicating: The Multiple Modes of Human Interconnection*. Silo.Pub. <https://silo.pub/communicating-the-multiple-modes-of-human-interconnection.html>

Sáes, Cristina (2 de Noviembre 2020) *Ni por la Covid-19 hay que renunciar al sexo. La vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/20201102/49151293168/ni-por-la-covid-19-hay-que-renunciar-al-sexo.html>

Sandstrom, G. M., y Dunn, E. W. (2014). Social Interactions and Well-Being: The Surprising Power of Weak Ties. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 40(7), 910-922. <https://doi.org/10.1177/014616721452979>

Sbarra, D. A., y Hazan, C. (2008). Coregulation, dysregulation, self-regulation: An integrative analysis and empirical agenda for understanding adult attachment, separation, loss, and recovery. *Personality and Social Psychology Review*, 12, 141-167. doi:10.1177/1088868308315709

Schaik, C., y Aureli, F. (2000). The natural history of valuable relationships in primates. *Natural conflict resolution*, 307-333.

- Scott Ketter. (2020). *Many in U.S. face mental health issues as COVID-19 enters year two* | Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/03/16/many-americans-continue-to-experience-mental-health-difficulties-as-pandemic-enters-second-year/>
- Shermer, M. (2004). *A bounty of science*.
- Spencer L, Ritchie J, Lewis J et al (2003) *Quality in Qualitative Evaluation: A Framework for Assessing Research Evidence*. The Cabinet Office, London.
- Stoller. (1984). *The Taste of Ethnographic Things*. <https://www.upenn.edu/pennpress/book/1839.html>
- Suvilehto, J. T., Glerean, E., Dunbar, R. I. M., Hari, R., y Nummenmaa, L. (2015). Topography of social touching depends on emotional bonds between humans. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 112(45), 13811-13816. <https://doi.org/10.1073/pnas.1519231112>
- Suvilehto, J. T., Nummenmaa, L., Harada, T., Dunbar, R., Hari, R., Turner, R., Sadato, N., & Kitada, R. (2019). Cross-cultural similarity in relationship-specific social touching. *Proceedings of the Royal Society B*. <https://doi.org/10.1098/rspb.2019.0467>
- Taguena Belmonte, Juan Antonio. (2009). El concepto de juventud. *Revista mexicana de sociología*, 71(1), 159-190. Recuperado en 10 de agosto de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000100005&lng=es&tlng=es.
- Tápia, Segio (2020, 21 de julio). Covid-19 no se contagia por la vía sexual, señala López-Gatell. El Universal. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/coronavirus-covid-19-no-se-contagia-por-la-sexual-senala-lopez-gatell>
- The Competitive Intelligence Unit* (2019). *El amor en tiempos de telecomunicaciones*. Recuperado de <https://www.theciu.com/publicaciones-2/2022/2/14/el-amor-en-los-tiempos-de-las-telecom-covid-2022>
- Thompson, Jr., E. H., y Pleck, J. H. (1987). *The structure of male role norms*. M. S. Kimmel.
- Turban, J. L., Keuroghlian, A. S., & Mayer, K. H. (2020). Sexual Health in the SARS-CoV-2 Era. *Annals of Internal Medicine*, M20-2004. <https://doi.org/10.7326/M20-2004>
- Unicef. (2020). *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes*. <https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- Wlodarski, R., y Dunbar, R. I. M. (2013). Examining the possible functions of kissing in romantic relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 42(8), 1415-1423. <https://doi.org/10.1007/s10508-013-0190-1>
- Xiao, C. (2020). A Novel Approach of Consultation on 2019 Novel Coronavirus (COVID-19)-Related

Yang, Y., and Hayes, J. A. (2020). Causes and consequences of burnout among mental health professionals: a practice-oriented review of recent empirical literature. *Psychotherapy* 57, 426–436. doi: 10.1037/pst0000317

Young, L. J. (2002). The neurobiology of social recognition, approach, and avoidance. *Biological Psychiatry*, 51(1), 18-26. [https://doi.org/10.1016/s0006-3223\(01\)01268-9](https://doi.org/10.1016/s0006-3223(01)01268-9)

Zandifar, A., y Badrfam, R. (2020). Iranian mental health during the COVID-19 epidemic. *Asian Journal of Psychiatry*, 51, 101990. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.101990>